

Variación de la actitud hacia el sexting en función del estilo de apego, de las cualidades compromiso y pasión de la relación romántica, estar en una relación y haber estado en una relación de pareja estable.

Trabajo de investigación presentado por:

Andrea BIGOTT

Yirtza GRANADOS

Profesor Guía:

Alexander IBARRA

Caracas, Julio de 2014.

Variación de la actitud hacia el sexting en función del estilo de apego, de las cualidades compromiso y pasión de la relación romántica, estar en una relación y haber estado en una relación de pareja estable.

Trabajo de investigación presentado por:

Andrea BIGOTT

Y

Yirtza GRANADOS

a la

Escuela de Psicología

Como un requisito parcial para obtener el título de  
Licenciado en Psicología

Profesor Guía:

Alexander IBARRA

Caracas, Julio de 2014

A mis padres Tevys Huerta y Nelson Bigott, por su amor incondicional, por representar la base en la que me he apoyado para dar cada paso en la vida con firmeza y seguridad. Por hacer de mí una persona independiente y promover mi crecimiento personal y profesional. Porque cumplir este objetivo sin ustedes, no solo hubiese resultado mucho más complejo, sino que no tendría el sentido que hoy tiene para mí.

A mi novio Levis Hernández y a mis hermanas Luisana Bigott, Lorena Tovar y Melanie Previdi, por el amor, la paciencia y la contención emocional que me han brindado desde el momento en que los conocí.

A mi hermano Leonardo Tovar y Jesús Freites por darme la dosis necesaria de viveza, amargura y alegría para vivir.

A la Psicología por permitirme conocerme a mí misma, por formar parte de lo que soy, ser la única y la mejor elección vocacional que hice, que hago y haré diariamente.

A todos los profesores que tuve a lo largo de la carrera, ya que me han brindado la inspiración y las herramientas necesarias para ser una profesional feliz, orgullosa de mi vocación y con un excelente y ético proceder ante las necesidades de las personas de mi país.

A Yirtza Granados (Yiyi), mi compañera de tesis, por ser quien me ha acompañado más de cerca durante estos cinco años, porque juntas siempre supimos apoyarnos y compensar nuestras fallas.

Andrea Bigott.

A mis padres Pablo Granados y Yirtza Guevara, por ser el mejor ejemplo y enseñarme que con esfuerzo todo es posible. A mi hermano Pablo Martín Granados Guevara, el mejor compañero, amigo, apoyo a lo largo de estos años, por ser un pedacito de nuestro hogar que siempre me hizo sentir en casa. Los amo infinitamente, sin ustedes nada habría sido posible.

A mi familia, abuelos, tíos, primos Granados y Guevara fuente de energía inagotable en todo momento. El que persevera vence ¡y vencí!

A mi eterna compañera Jessica Hayek Mardelli, por brindarme siempre palabras de aliento en los momentos difíciles y estar allí para compartir y disfrutar los logros.

A tres personas que hicieron de un pequeño tropiezo la mejor experiencia, Brigitte Garay, Frima Udelman y Maira Villanueva, gracias a ustedes no cambiaría nada.

A quienes colaboraron en este proyecto ayudándonos con excelentes fuentes documentales Nicolo Zaza, Fabiola Beyrouthy, Jorge Vargas, María Fernanda Charles, y Olofin Carpio.

A mi compañera de tesis, después de tantos días y noches de estudio y esfuerzo, hoy cinco años más tarde estoy feliz de ver que lleguemos a esta meta, que espero para ambas sea la entrada a un camino lleno de nuevos retos y logros.

A todos ¡Gracias!

Yirtza Granados Guevara.

## Agradecimientos

A nuestros amigos César Contreras, Athamaica Sierra y Andrea Vivas, porque con ustedes recolectamos una amistad que perdurará y momentos que con el tiempo, serán las mejores historias a recordar.

A nuestra Promoción LIV por ser los mejores compañeros en este viaje de tropiezos y éxitos, llenar estos años de anécdotas, experiencias y alegría. Ustedes son algo serio.

A nuestro Tutor Alexander Ibarra, por guiarnos y apoyarnos a lo largo de este proceso, siempre transmitiéndonos mucha calma y serenidad.

# Índice de Contenido

RESUMEN	vi
INTRODUCCIÓN	12
MARCO TEÓRICO	16
MÉTODO	58
Problema	58
Hipótesis	58
Hipótesis general	58
Hipótesis específicas	58
Definición de Variables	60
Variable dependiente	60
Variables independientes	60
Variables controladas	62
Tipo de Investigación	62
Diseño de Investigación	63
Diseño Muestral	64
Instrumentos	67
Escala Experience in Close Relationships Scale (ECR) de Brennan, Clark y Shaver (1998)	67
Escala de Clasificación de Relaciones Románticas de Davis (1996)	70
Instrumento construido por The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y Cosmogirl.com (2008)	72
Procedimiento	75

ANÁLISIS DE RESULTADOS	80
Análisis descriptivo	80
Edad, Sexo, Carrera, Historia de relaciones de pareja	80
Actitud hacia el sexting	82
Compromiso	82
Pasión	84
Apego evitativo	85
Apego ansioso	86
Relaciones entre variables	89
Análisis de Varianza (ANOVA)	95
Análisis de Regresión Simple	96
Técnica Analítica t de Student	97
DISCUSIÓN	102
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	111
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	120
ANEXOS	124
Anexo A Escala Experience in Close Relationships Scale (ECR) de Brennan, Clark y Shaver (1998)	125
Anexo B Escala de Clasificación de Relaciones Románticas de Davis (1996)	127
Anexo C Instrumento construido por The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y Cosmogirl.com (2008)	130
Anexo D Revisión de jueces expertos	132
Anexo E Instrumento para el estudio piloto	146
Anexo F Instrumento final	151
AnexoG Autorización de las Escuelas	156

## Índices de Tablas

Tabla 1	Piloto-Frecuencia de personas por carrera.	65
Tabla 2	Piloto-Frecuencia de personas que han estado en una relación amorosa.	65
Tabla 3	Piloto-Frecuencia de personas que han estado en una relación amorosa de al menos nueve meses.	65
Tabla 4	Piloto-Frecuencia de personas en una relación actualmente	65
Tabla 5	Piloto-Frecuencia de personas en relación actual de al menos nueve meses.	65
Tabla 6	Piloto-Frecuencia de personas que han tenido una relación estable.	66
Tabla 7	Piloto-Comportamiento de la escala ECR cuando se elimina el ítem 2.	69
Tabla 8	Piloto-Comportamiento de la escala ECR cuando se elimina el ítem 3.	69
Tabla 9	Piloto-Comportamiento de la dimensión intimidad.	71
Tabla 10	Frecuencia de estudiantes para cada carrera.	80
Tabla 11	Historia de relaciones de pareja de los sujetos en la muestra.	81
Tabla 12	Pruebas de normalidad para cada variable continúa.	87
Tabla 13	Frecuencia de personas para cada estilo de apego en función de la dimensión de apego evitativo.	88
Tabla 14	Frecuencia de persona para cada estilo de apego en función de la dimensión de apego ansioso.	88
Tabla 15	Frecuencia de personas con apego seguro y no seguro.	89
Tabla 16	Correlaciones bilaterales entre las variables compromiso, pasión y actitud hacia el sexting.	93
Tabla 17	Correlaciones bilaterales entre los estilos de apego y actitud hacia el sexting.	94
Tabla 18	Estadístico de contraste t de Student para personas con un apego seguro.	96
Tabla 19	Estadístico de contraste t de Student para personas actualmente en una relación.	98

Tabla 20 Estadístico de contraste t de Student para personas en una 99  
relación de al menos nueve meses.

Tabla 21 Estadístico de contraste t de Student para personas en una 100  
relación estable.

## Índice de Figuras

Figura 1	Porcentaje de estudiantes para cada carrera.	81
Figura 2	Histograma de distribución de los sujetos en función de la variable actitud hacia el sexting.	82
Figura 3	Histograma de distribución de los sujetos en función de la variable compromiso en las relaciones románticas.	83
Figura 4	Histograma de distribución de los sujetos en función de la variable pasión en las relaciones románticas.	84
Figura 5	Histograma de distribución de los sujetos en función de la variable apego evitativo.	85
Figura 6	Histograma de la distribución de los sujetos en función de la variable apego ansioso.	86
Figura 7	Box Plot de la relación entre la variable estar actualmente en una relación y actitud hacia el sexting.	90
Figura 8	Box Plot de la relación entre la variable haber estado en una relación de al menos nueve meses y actitud hacia el sexting.	91
Figura 9	Box Plot de la relación entre la variable haber estado en una relación estable y actitud hacia el sexting.	92
Figura 10	Dispersigrama de la relación entre la variable apego evitativo y actitud hacia el sexting	94
Figura 11	Dispersigrama de la relación entre el estilo de apego ansioso y la actitud hacia el sexting	95

## Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo conocer cómo varía la actitud hacia el sexting en función de los estilos de apego, la pasión y el compromiso en una relación romántica, el estar actualmente en una relación de pareja, y el haber tenido una relación estable en una muestra de 247 estudiantes Universitarios de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas Sede Montalbán.

La muestra estuvo compuesta por 147 mujeres y 102 hombres, con edades comprendidas entre 18 y 25 años, estudiantes de los primeros y últimos años/semestres de las carreras Ingeniería, Psicología, Comunicación Social, Relaciones Industriales, Derecho, Economía y Administración y Contaduría a los cuales se les administró la Experience in Close Relationship Scale (ECR) de Brennan, Clark y Shaver (1998), Escala de Calificación de Relaciones Románticas de Davis (1996) y la Escala elaborada por The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y CosmoGirl.com en el 2008 con el objetivo de medir la actitud hacia el sexting.

Con relación a la primera variable independiente, se encontró que al tratar estilo de apego como una variable continua, la correlación entre el estilo de apego ansioso y la actitud hacia el sexting fue positiva baja y no significativa ( $r=0,011$ ;  $p>0,01$ ) y la correlación entre el estilo de apego evitativo y la actitud hacia el sexting fue negativa baja y no significativa ( $-0,147$ ;  $p>0,01$ )

Mediante el Análisis de Varianza ANOVA, se encontró un modelo no significativo ( $0,503>0,01$ ) que revela que no existen diferencias significativas ( $p>0,01$ ) entre las personas con un apego ansioso y un apego seguro. Cabe destacar que no se realizó el análisis correspondiente al estilo de apego evitativo, debido al reducido número de personas con este estilo de apego en la muestra (2%).

Mediante la técnica t de Students se encontró que no existen diferencias significativas ( $p<0,01$ ) entre las personas con un apego seguro y las que no poseen un apego seguro, ya sea porque este es ansioso, ambivalente o evitativo.

Con relación a las segundas variables independientes, las cuales son pasión y compromiso en una relación de pareja, se encontró, que éstas poseen una correlación alta y significativa ( $r=0,655$ ;  $p<0,01$ ) entre sí.

A su vez, se obtuvo mediante un Análisis de Regresión Simple que la correlación positiva y significativa que se obtuvo entre la variable compromiso y la actitud hacia el sexting pudiera ser espuria ( $r = 0,167$ ,  $p< 0,01$ ), ya que ésta se volvió negativa y no significativa cuando se controló la variable pasión ( $r=-0,023$ ;  $p>0,01$ ). Es decir, que esta última variable explica dicha relación.

Por el contrario, el controlar el efecto del compromiso no alteró de forma importante la correlación entre la pasión y la actitud hacia el sexting ( $r= 0,279$ ;  $p<0,01$ ), ya que esta se mantuvo positiva y significativa ( $r=0,228$ ;  $p<0,01$ ).

Si bien lo anterior permite afirmar que la actitud hacia el sexting es explicada por la variable pasión, es baja la proporción de varianza de actitud hacia el sexting explicada por esta variable ( $R^2=0,079$ ).

En relación a las variables estar actualmente en una relación, haber estado en una relación de al menos nueve meses y haber estado en una relación estable se obtuvo que todas presentaron una correlación baja negativa y no significativa con la actitud hacia el sexting ( $r=-0,072$ ,  $p>0,01$ ;  $r=-0,111$ ,  $p>0,01$ ;  $r=-0,129$ ,  $p>0,01$ )

Mediante la Técnica de t de Students se encontró que no existen diferencias significativas ( $p>0,01$ ) entre los grupos que respondieron afirmativamente y los que respondieron negativamente a cada una de estas interrogantes en relación a la actitud hacia el sexting, por lo que es evidente que el estar en una relación de pareja, la temporalidad de la relación así como la estabilidad percibida por cada persona respecto a su relación no son variables que están relacionadas con la actitud hacia el sexting.

En general se obtuvo que la media de los sujetos en la actitud hacia el sexting es de 3,32 ( $SD=-0,527$ ) por lo que las personas incluidas en el presente estudio tienden a tener en mayor medida una actitud más positiva hacia el sexting.

# Introducción

Con los avances tecnológicos se han desarrollado nuevos patrones de relación interpersonal, que se realizan a través de diversos medios de comunicación (Drouin y Landgraff, 2011). Uno de estos patrones lo constituye el envío de mensajes de texto e imágenes, con contenido sexual explícito de sí mismo o de otros a través de diferentes medios como el celular o redes sociales (Lehart, Ling, Campbell y Purdell, 2010).

Llevar a cabo la conducta sexting, lo cual correlaciona altamente con una actitud positiva hacia el sexting, se encuentra asociado a consecuencias legales al tratarse de pornografía infantil; también tiene influencias en las relaciones con otros, que pueden ser positivas, como la aparente satisfacción en las relaciones interpersonales románticas, o negativas, entre las que se encuentra la humillación pública (Ferguson, 2010).

A su vez, parece que esta conducta sexting se encuentra asociada a variables como los esquemas o modelos internos que los sujetos poseen de sí mismos y de los demás, también llamados estilos de apego que pueden ser seguro, evitativo y ansioso, y a las cualidades pasión, compromiso de sus relaciones románticas; estas son variables que, por lo tanto, podrían asociarse a una mayor o menor vulnerabilidad a realizar esta conducta y a valorarla de un modo determinado (Drouin y Landgraff, 2011).

En relación a esto, los hallazgos indican que las personas con estilo de apego seguro son confiadas y comprometidas con su relación amorosa, mientras que cuando poseen un estilo de apego evitativo son menos confiados y por ende menos involucrados afectivamente, mientras que el ansioso desconfía de sí mismo por lo que es excesivamente comprometido y dependiente (Schachner y Shaver, 2004; Sex and Tech, 2008; Weisskirch y Delevi, 2011).

Asimismo en relación con la conducta sexting el apego seguro tiene una menor ejecución de la conducta en comparación con los estilos ambivalente o ansioso y evitativo, que parecen ejecutar en mayor medida y tener valoraciones más positivas hacia la conducta sexting (Sex and Tech, 2008; Drouin y Landgraff, 2011; Hudson, 2011).

Con el objetivo de estudiar cómo se relacionan las variables estilo de apego evitativo, ansioso y seguro, y las cualidades de la relación romántica (pasión y compromiso), estar en una relación, haber estado en una relación de al menos nueve

meses y haber estado en una relación estable, y cómo a su vez éstas varían junto con la actitud hacia el sexting, se llevó a cabo una investigación en la Universidad Católica Andrés Bello, en la que se empleó una muestra de 247 estudiantes, de sexo femenino y masculino cursantes de Derecho, Psicología, Relaciones Industriales, Comunicación Social, Economía, Administración y Contaduría e Ingeniería que estudian en un horario diurno.

En base a los planteamientos teóricos e investigaciones revisadas, se esperaba que las personas con un estilo de apego evitativo y ansioso presentaran una actitud positiva hacia el sexting, mientras que las personas con un apego seguro presentaran una actitud negativa hacia el sexting.

La importancia de esta investigación estuvo en la posibilidad de aumentar la comprensión de un fenómeno que posee consecuencias tanto legales como sociales para los involucrados. Esta mayor comprensión se logró al incrementar las posibles explicaciones de la actitud hacia el sexting, lo cual fue posible a través del estudio de diferentes variables asociadas a la misma, como lo son el estilo de apego y la cualidad de la relación romántica, el estado actual y la estabilidad de la relación de pareja.

De acuerdo a los hallazgos obtenidos por Sex and Tech (2008), tanto la conducta sexting como la actitud hacia la misma parece estar acompañada por más connotaciones positivas que negativas a pesar de que a su vez esta sea concebida como altamente riesgosa, por lo que resulta teóricamente valioso estudiar qué variables están asociadas a que las personas valoren positivamente esta conducta a pesar de tener conocimiento sobre los riesgos legales y sociales, como la exposición pública, que tiene.

Conocer la relación entre las variables estilo de apego, cualidad de la relación y la actitud hacia el sexting plantea la posibilidad de desarrollar programas preventivos tanto a nivel escolar, universitario y laboral, ya que será posible predecir qué personas poseen una actitud positiva hacia el sexting y ante qué situaciones éstas presenten una mayor vulnerabilidad a realizar esta conducta.

Otro aspecto que le otorga importancia a la investigación es la validación que se realizara de las escalas Experience in Close Relationship Scale (ECR) y Escala de Relaciones Románticas de Davis y el Instrumento construido por The National Campaign

to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y CosmoGirl.com (2008) con el objetivo de medir la actitud hacia el sexting en una población de estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello, en Caracas-Venezuela.

La importancia de emplear una muestra de adultos jóvenes estuvo en el hecho de que se trata de personas cuya conducta se encuentra en mayor medida determinada por variables estructurales, es decir, características más estables de su personalidad y en menor medida por variables circunstanciales. Considerando que el estilo de apego forma parte de la estructura de personalidad (Bartholomew y Horowitz, 1991), es decir, es una variable estable en el tiempo, abordarla en otras edades como en la adolescencia resultaría menos confiable considerando que en estas edades las variables circunstanciales como la impulsividad, presión por parte de los pares, ejercen una mayor influencia, tal y como revelan los resultados obtenidos por Sex and Tech (2008) en donde un 66% de adolescentes reportó incidir en la conducta por diversión, 40% como una broma, y 51% por presión por parte de otra persona que le incita a realizar la conducta.

Las consideraciones éticas a tomar en cuenta fueron la evaluación de la aceptabilidad de la investigación, es decir, en qué medida favorece al conocimiento y al sistema social, esto se garantiza ya que se trata de un fenómeno escasamente investigado en Venezuela y por ende con poco conocimiento acerca del fenómeno así como de estrategias eficaces de abordaje en colegios, universidades y en áreas laborales también (Kerlinger y Lee, 2002).

Otro principio ético que se cumplió fue la confidencialidad que según Kerlinger y Lee (2002) hace referencia a que los investigadores(as) tienen que garantizarle al participante que los datos que se obtengan de él (ella) estarán salvaguardados, es decir que la información no será revelada en público de modo que se le pueda identificar. Esto se garantizó a los participantes mediante una instrucción al inicio de la prueba, en la que se aclaró que los datos serían compartidos con profesionales de manera anónima.

Según Kerlinger y Lee (2002) el consentimiento informado, la justicia y la responsabilidad, los investigadores (as) deben informarle al participante aspectos del estudio, sin mencionar demasiado respecto al propósito de la investigación, pero si realizar acuerdos claros y justos con los participantes respecto a la idea general de la

investigación así como la retroalimentación respecto a cuándo y dónde estarán los resultados y como se presentarán.

Por último, fue considerado cuidadosamente el tema de no plagiar ni alterar los resultados de la investigación.

## Marco Teórico

La presente investigación se ubica dentro de la división APA número 46 correspondiente a La Sociedad de la Psicología de Media y Tecnología, la cual apoya el estudio y diseminación de la información relacionada con el impacto de los medios en el comportamiento humano. Ubicar la investigación en esta división es posible, debido a que pretende estudiar específicamente las relaciones mediadas por la tecnología informática, considerando que las nuevas tecnologías han generado nuevas formas de interacción, siendo una de estas formas de interacción el fenómeno sexting que constituye la variable principal en el presente proyecto (APA, 2012).

Entre los avances tecnológicos que brindan nuevas alternativas de comunicación, el teléfono celular es un instrumento comúnmente empleado, especialmente entre estudiantes (Jin y Park, 2010). El uso frecuente de este medio se debe a las facilidades que brinda en la comunicación con otras personas que forman parte de las redes interpersonales ya establecidas, y con quienes no es posible tener una interacción cara a cara. Otros motivos para su uso son la búsqueda de afecto y la inclusión (Leung y Wei, 2000).

En el uso de teléfonos celulares como medio de comunicación, existe un predominio del uso de mensajes de texto sobre los de voz y las llamadas (Nielsen Online, 2009), lo cual concuerda con los resultados obtenidos por Lehard, Ling, Campbell y Purdell (2010) acerca de un uso de textos por parte del 72% de los adolescentes, lo que lo convierte en la forma de comunicación predominante, superando las llamadas telefónicas, emails, uso de redes sociales y la comunicación cara a cara. Esto no sólo ocurre entre adolescentes, los investigadores a pesar de no haber precisado un porcentaje exacto de adultos jóvenes que utilicen los mensajes de texto como modalidad de comunicación, si estiman que dicha modalidad es empleada por los adultos jóvenes como forma alternativa de interacción.

Lo anterior revela cómo los teléfonos celulares funcionan como herramienta que facilita la comunicación entre aquellas personas con quienes, por diversos motivos, no es posible comunicarse cara a cara, por lo que se constituye en una alternativa práctica tanto para adolescentes como para adultos.

Esta nueva forma de interacción ha generado patrones de comunicación que pueden tener consecuencias en las relaciones interpersonales. Entre éstas se encuentra el sexting, término empleado para referir al envío de mensajes de texto e imágenes, con contenido sexual explícito de sí mismo o de otros, que en principio se da a través del celular, pero que, producto de los avances tecnológicos, hoy en día ocurre a través de múltiples espacios virtuales, y pueden ser publicados en redes sociales tales como Facebook o Twitter (Lehart, Ling, Campbell y Purdell, 2010).

En el nuevo patrón relacional consecuencia del sexting, los mensajes e imágenes con contenido sexual son enviados en búsqueda de atención por parte de otra persona (Wolak, y Finkelhor, 2011), práctica común entre adolescentes y adultos jóvenes, tal y como lo demuestra la investigación realizada por Ferguson (2010) con el objetivo de proveer mayor información acerca de la ejecución de la conducta sexting. Los investigadores preguntaron a las participantes mediante un cuestionario con qué frecuencia enviaron fotos desnudas eróticas de sí mismas a otros, y con qué frecuencia recibieron este tipo de imágenes por parte de otras personas.

En esta investigación se empleó una muestra de 207 mujeres jóvenes con edades comprendidas entre 16 y 25 años, estudiantes de la Universidad Internacional de Texas, Estados Unidos. El estudio reveló que esta conducta es relativamente común, presentándose en un 20,5% de la muestra.

Mitchell, Finkelhor, Jones y Wolak (2011) hacen referencia a la distinción realizada en otras investigaciones acerca del tipo de imágenes que son consideradas características de la conducta sexting: desnudos, semi-desnudos, imágenes sexualmente sugestivas y mensajes de texto con contenido sexual.

Con el objetivo de estudiar la naturaleza de las imágenes sexuales y dar a los padres, políticos y profesionales una forma más precisa de evaluar el alcance del sexting a través de estudio nacional realizado en los Estados Unidos, estos autores emplearon una muestra de 1560 jóvenes de edades entre 10 y 17 años, que habían utilizado el internet al menos una vez al mes en los últimos seis meses.

Encontraron que las estimaciones varían considerablemente en función de la naturaleza de las imágenes o videos, y el papel de los jóvenes participantes. Los jóvenes

que habían aparecido en fotos de desnudos, casi desnudos o vídeos representaron el 2,5% de la muestra. Sin embargo, este porcentaje se reduce al 1,0% cuando la definición se limita a incluir sólo los contenidos sexualmente explícitos, es decir, cuando incluían fotos o videos totalmente desnudos, en contraposición a cuando eran fotos casi desnudos, que a pesar de ser sexualmente sugestivas, las áreas genitales y pechos, en el caso de las mujeres, se encuentran cubiertas.

Dependiendo de las cualidades atribuidas al mensaje o imagen, las personas tienden a variar en sus reportes de ejecución en la conducta tipo sexting. En este sentido, cuando se trata de fotografías o mensajes con contenido sexual explícito los adolescentes reportan tener una menor implicación (1,0%), sin embargo, la proporción aumenta cuando el contenido sexual es menos explícito (2,5%) (Mitchell et al., 2011).

La implicación en la conducta sexting ha generado en los últimos años consecuencias legales para las personas involucradas, por lo que existe un constante intento por mantener al día las leyes que establezcan límites de privacidad, que suelen verse violados en un entorno en donde la comunicación no parece tener fronteras (Agustina, 2010); asimismo, existen muchos casos en los que las personas involucradas en la conducta son víctimas de la humillación social cuando la información con contenido sexual se hace pública (Ferguson, 2010).

Existen diferentes razones por las cuáles una persona puede verse involucrada en la dinámica sexting; de acuerdo a la tipología elaborada por Wolak y Finkelhor (2011) es posible realizar una distinción entre dos causas principales: una grave, que involucra a un adulto solicitando imágenes sexuales a menores, otras instancias en donde se vean involucrados jóvenes enviando imágenes a adultos, otro tipo de participación adulta que tenga implicaciones legales, y comportamientos criminal o abusivo por parte de menores de edad, tales como, extorsión, abuso sexual e intercambio de imágenes con contenido sexual en la cual aparecen otros menores capturados sin su consentimiento.

La otra causa principal, es la experimental, en la cual se crea una imagen con contenido sexual con el objetivo de enviarlo a la pareja, para ganar el interés de otra persona o en búsqueda de atención; ésta causa es llamada experimental, debido a que tiende a aparecer comúnmente durante el coqueteo entre pares (Wolak y Finkelhor, 2011).

Sin embargo, incluso bajo estas circunstancias en donde la imagen es creada con fines experimentales, adolescentes involucrados han tenido que enfrentar consecuencias legales severas, cargos de pornografía infantil en donde son penalizados tanto quien crea la imagen como quien la recibe (Brunker, 2009); la dinámica se complejiza aún más cuando la imagen pasa a manos de otras personas, diferentes del destinatario inicial, con lo cual aumenta el número de partes involucradas, aumentando también las consecuencias negativas para quien toma la foto, quien es ahora sometido a la ridiculización social (Ferguson, 2010).

De acuerdo a lo anterior es posible destacar diferentes roles que desempeñan los involucrados en la dinámica sexting: (a) quien crea y envía su foto a otra persona, (b) quien solicita la foto, (c) quien recibe la foto de quien la crea, sin haberla solicitado, y (d) terceros que reciben la foto de otros emisores distintos de quien la crea; asimismo, todas las personas que reciben la foto pueden cobrar un papel activo en la dinámica y reenviarla a terceros. Esto destaca las diversas formas a través de las cuáles una persona puede verse involucrada en la dinámica sexting.

Al igual que con la cualidad del contenido en la conducta sexting (contenido sexual explícito o implícito), Mitchell et al. (2011) encontraron variaciones en el reporte de la conducta, dependiendo del papel dentro de la dinámica sexting; la proporción de adolescentes que reportan producir y enviar fotografías o mensajes de texto es menor que la proporción que reporta recibirlas.

Lo revisado hasta ahora revela el rápido desarrollo que ha tenido la conducta sexting, en donde el florecimiento de nuevos medios de comunicación ha facilitado su ocurrencia; al mismo tiempo, el interés por la conducta aumenta tras verse involucrados menores, quienes deben enfrentar consecuencias sociales y legales por este tipo de acción. Lo anterior trae como consecuencia la aparición de diversas investigaciones orientadas a ampliar la comprensión de las variables involucradas en la conducta sexting.

Cabe destacar ciertas condiciones bajo las cuales la conducta de tipo sexting tiene una mayor probabilidad de ocurrir. Debido a que el sexting funciona como una extensión de la actividad sexual regular, y en algunos casos es una experiencia sexual que sustituye el contacto cara a cara, para algunos jóvenes las imágenes y el texto se envían en el contexto de una relación o prelude a una relación (Lenhart, 2009).

Sex y Tech (2008) coincide en indicar que un aspecto relevante del sexting es la función que cumple en el contexto de las relaciones, ya que la mayoría de las imágenes sexualmente sugerentes son enviados a novios y novias, otras son enviadas a parejas ocasionales y algunos son enviados a las personas que conocen en línea.

Esta mayor tendencia a realizar la conducta sexting en contextos de relaciones de pareja se evidencia en los hallazgos de Samimi y Alderson (2013), quienes con el objetivo de examinar la relación entre la actitud hacia el sexo y la sexualidad, el género, el estado de la relación, la duración de la relación y la conducta sexting, emplearon una muestra de 525 participantes con edades comprendidas entre 18 y 50 años, de los cuales 262 eran mujeres y los 263 restantes hombres. Con respecto al estado de la relación, 274 eran solteros, 52 indicaron estar solteros pero saliendo con alguien, 199 indicaron estar en una relación, y en términos de la duración de la relación, 104 indicaron estar en una relación por un año o menos, 136 en una relación de más de un año.

Los resultados revelaron que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en la práctica de sexting  $X^2(1)=0,56$ ,  $p= .453$ , al contrario, ambos se involucraron en la conducta sexting por igual. Sin embargo, el análisis reveló diferencias significativas en la conducta sexting en función del estatus de la relación, en donde las personas solteras pero teniendo citas tendían a involucrarse en la conducta sexting en mayor medida que aquellos solteros y sin compromiso  $X^2(1)= 8,80$ ,  $p= .003$ , al igual que aquellos en una relación quienes se involucran más en sexting que aquellos solteros  $X^2(1)= 20,34$   $p< .001$ .

Los autores también encontraron diferencias significativas en los análisis correspondientes a la duración de la relación, de manera que aquellos en una relación de un año o menos tendían a involucrarse más en la conducta sexting que aquellos solteros  $X^2(1)= 23,62$ ,  $p<.001$  al igual que aquellos en una relación por más de un año  $X^2(1)= 13,18$ ,  $p<.001$ . Finalmente, no se encontraron diferencias significativas entre aquellos en una relación por un año o menos y aquellos en una relación por más de un año  $X^2(1)= 2,30$ ,  $p= .130$ . Por lo que las personas tienden a involucrarse más en la conducta sexting cuando se encuentran en una relación, y en la medida en que la relación se torna más estable.

Esto coincide con lo hallado por Weisskirch y Delevi (2011) referente a una correlación significativa entre el sexting y el estatus de la relación, de manera que aquellos que reportaron estar en una relación ( $M=2,58$ ,  $SD=1,06$ ) tendían a manifestar haber enviado mensajes sexualmente sugestivos  $F(1,124)=4,19$ ,  $p<.05$  en mayor medida que aquellos que reportaron estar solteros ( $M=2,19$ ,  $SD=1,08$ ). Adicionalmente, aquellos que reportaron estar en una relación ( $M=2,32$   $SD=1,19$ ) mostraron una mayor tendencia al envío de mensajes proponiendo actividad sexual que aquellos solteros ( $M=1,89$ ,  $SD=1,12$ )  $F(1,125)=4,18$ ,  $P<.05$ .

Un modelo teórico útil para la comprensión de las interacciones en las relaciones románticas, es la Teoría de Apego propuesta por Bowlby (citado en Bartholomew y Horowitz, 1991), en la que se propone que la unión que se forma en la infancia con un cuidador puede servir de base para la unión que se formará posteriormente con la pareja, por lo tanto, el apego adulto se apoya en patrones similares de seguridad o inseguridad dados en la infancia.

De modo que es posible ubicar al sexting en el contexto de las relaciones interpersonales, las cuales a su vez, se ven influidas por una serie de características inherentes a las personas involucradas en la relación.

Es así como, para la Teoría de Apego, la interacción de los niños con sus padres en la infancia juega un papel significativo en el establecimiento de relaciones afectivas con otros, en entornos distintos al núcleo familiar, ya que el niño aprende un modelo de relación que repercute en los nuevos contactos con otras personas (Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro, 2006) de modo que a partir de las relaciones con los padres, se forman representaciones mentales que consisten en expectativas acerca de sí mismos y de otros dentro de las relaciones afectivas (Bartholomew y Horowitz, 1991).

En concordancia, Bretherton(citado en Penagos et al., 2006)señala que el apego es una representación mental que incluye expectativas sobre sí mismo y sobre otros dentro del contexto de las relaciones afectivas. Es decir, se construye un modelo interno basado en experiencias reales de interacción, que incluye expectativas, creencias y emociones, sobre la respuesta y disponibilidad de la figura de apego y sobre la capacidad de uno mismo para mantener la relación afectiva.

Es necesario realizar una distinción entre los patrones de apego considerados en la Teoría de Bowlby. Esta teoría plantea tres patrones fundamentales: el apego seguro, caracterizado por presentar niveles altos de confianza, cercanía y patrones adecuados de comunicación; apego inseguro o evitativo, caracterizado por baja confianza, patrones inadecuados de comunicación, bajos deseos de cercanía y proximidad; por último, el apego ambivalente o ansioso que se caracteriza por bajos niveles de confianza en las relaciones afectivas, deseo de mantener proximidad con éstas, todo esto acompañado de temor e inseguridad por establecer y mantener relaciones (Bartholomew y Horowitz, 1991).

El empleo de representaciones mentales como modelos de relación en otros vínculos, se evidencia en la investigación realizada por los autores Penagos et al. (2006) con el objetivo de evaluar la relación que existe entre el estilo de apego, el auto-concepto y algunas características de las relaciones románticas en los adolescentes.

Estos autores esperaban encontrar que estilos de apego seguro, establecidos en la infancia, repercutan en características positivas en las relaciones románticas. Para esto seleccionaron una muestra de 1435 adolescentes bogotanos, con edades comprendidas entre 15 y 20 años, de nivel socioeconómico bajo, medio y alto; todos los participantes cursaban grado 11 y asistían a colegios mixtos. A esta muestra los autores aplicaron tres tipos de instrumentos para evaluar las variables: apego, auto-concepto y relaciones románticas.

Los instrumentos fueron aplicados de modo grupal en dos sesiones de una hora. El primer instrumento fue el inventario de apego con padres y pares (IPPA) de Ansdén y Greenberg (1987) para evaluar los niveles de seguridad percibidos por los adolescentes en relación con sus padres y pares; el instrumento está conformado por tres sub-escalas: alienación, confianza, y comunicación en formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos. Otro instrumento empleado fue la Escala de Calificación de las Relaciones Románticas de Davis (1996) la cual mide 8 dimensiones globales que son: cuidado, pasión, satisfacción global, compromiso, ambivalencia y conflicto, instrumento compuesto por 66 ítems que se codifican en una escala Likert de 7 puntos.

El análisis de los datos reveló que, en las relaciones románticas las sub-escalas cuidado y satisfacción global correlacionan positivamente con la variable apego; en

cuanto a la percepción de cuidado, existe una correlación positiva y significativa al nivel de 0,01 con la relación con la madre ( $r=0,185$ ), con la relación con el padre ( $r=0,200$ ) y con la relación con pares ( $r=0,212$ ); en cuanto a la satisfacción global, existe una correlación positiva y significativa al nivel de 0,01 con la relación con la madre ( $r=0,171$ ), relación con el padre ( $r=0,166$ ) y con los pares ( $r=0,165$ ). Posteriormente realizaron análisis de regresión con el propósito de examinar la influencia del apego sobre las características de las relaciones románticas, encontrando una influencia positiva y significativa del apego sobre el cuidado ( $f: 3,466$ ):  $12,92$ ;  $p<0,01$  en el cual el apego con la madre resulta ser el componente que aporta más explicación del cuidado, así mismo se encontró un efecto positivo y significativo entre el apego sobre la satisfacción global en relaciones románticas ( $f: 3,463$ ):  $8,59$ ;  $p<0,01$ .

Estos resultados coinciden con los obtenidos por Glenn, Madsen, Hennighouse, Sroufe, y Collins (2001), quienes realizaron un estudio longitudinal con el objetivo de determinar la asociación existente entre las representaciones que los adolescentes tienen de la relación con sus padres y la posterior cualidad de la interacción con pareja románticas, como consecuencia de los modelos de trabajo adquiridos con respecto a las experiencias diádicas; para ello emplearon una muestra de 170 adultos jóvenes nacidos en pobreza y que por tanto, se consideran en situación de riesgo, cuyas madres recibían cuidado prenatal en clínicas de salud pública de Minneapolis con edades comprendidas entre 12 y 34 al momento del nacimiento de sus hijos.

Los participantes fueron medidos en tres oportunidades, a los 13 años, completaron un video con sus cuidadores primarios con tareas como crear una campaña anti-cigarrillo, completar un rompecabezas con un cuidador quien debía tener los ojos vendados, y discutir los resultados de eventos imaginarios, y colaboraron para enlistar características de una persona ideal. En base a la información en el video, fueron codificados de acuerdo con 11 escalas de calificación diádica de comportamiento y afecto (J. Sroufe, 1991), las cuales fueron Rabia, Conflicto, Resolución de Conflicto, Ataque Confrontativo, Compromiso Emocional, Hostilidad, Afecto Negativo, Afecto Positivo, y tres escalas de Balance que mide el grado en que las relaciones (a) implican aceptación y expresión, así como respuestas e ideas y sentimientos individuales, (b) funciona como base para el desarrollo personal, y (c) ayuda a los individuos a poder desempeñarse en las tareas demandadas.

Para ver la representación de la relación, a la edad de 19 los participantes completaron la Entrevista de Apego Adulto (AAI) (George, Kaplan y Main, 1985), un protocolo semi-clínico, semi-estructural empleado para medir los estados mentales individuales actuales con respecto a experiencias padre-hijo pasadas. En base a la información en la entrevista, los participantes fueron principalmente clasificados en seguros-autónomos, inseguro-avoidante, inseguro-preocupado, y no resuelto con respecto a la AAI, los codificadores fueron entrenados con Mary Main y Erik Hesse; estas cuatro categorías fueron clasificadas en dos categorías: seguro e inseguro.

Para fines del estudio, Glenn et al. (2001) clasificaron a los participantes no resueltos como inseguros. Para añadir mayor poder estadístico dos variables continuas fueron consideradas como representativas de seguridad en la AAI, la coherencia en la transcripción y coherencia de pensamiento, diseñada por Main y colegas para medir la coherencia en la narrativa producida en la entrevista acerca de las experiencias tempranas, en donde, cualquier violación de las características de la conversación (Grice citado en Glenn et al; 2001) que son calidad, cantidad, relación y estilo, es considerada un indicador negativo de la coherencia de transcripción, y la coherencia del pensamiento se estima en función de los sistemas de creencia de los sujetos en comparación con la propia valoración de la realidad (Main y Goldwyn citado en Glenn et al; 2001).

Finalmente, comenzando a los 20 años, los participantes en una relación de cuatro meses o más completaron un video con sus padres en donde realizaron tareas como discutir un problema de pareja identificado en su relación y colaboraron para enlistar una serie de características de parejas ideales; la información verbal en los videos fue codificada de acuerdo a diez escalas de calificación de comportamiento y afecto (Rabia, Resolución de Conflicto, Afecto diádico Negativo, Hostilidad, Calidad Total, Base Segura, Afectos positivos compartidos, y tres escalas de balance que se corresponden con las usadas en la medida de 13 años) desarrollado por Aguilar et al.(1997) como test paralelo a la escala de calificación padre-hijo usada a la edad de 13.

Con respecto a la asociación entre la representación adolescente de la relación padre-hijo con las relaciones románticas en la adultez joven, no existe diferencia entre las calificaciones centradas en el tono afectivo negativo de los adolescentes (13 años) y adultos jóvenes (19 años) ( $t=1,12$   $df=1,59$ ); asimismo, los resultados revelan que seguridad y coherencia en AAI se asocian a un proceso de relación en las relaciones

románticas más positivo en la adultez joven ( $r=.95$   $p<0.001$ ). Esto permite afirmar que si existe una influencia de la calidad de la relación de padre-hijo en la relación romántica en la adultez, como consecuencia de los modelos adquiridos (Glenn et al; 2001)

La matriz de correlaciones revela que la dinámica padre-hijo a la edad de 13 correlaciona con la dinámica en la relación romántica ( $r=.26$ ,  $p<.05$ ) y con el afecto negativo ( $r=-.29$ ,  $p=.05$ ). Los resultados demostraron que en AAI la coherencia de transcripción y de pensamiento tenían una única relación con la relación romántica luego de controlar la dinámica padre-hijo ( $p=.009$  y  $p=.004$  respectivamente); la relación única entre AAI seguro y la dinámica padre-hijo positiva fue marginalmente significativa ( $p=.09$ ). Cuando los autores controlaron las dimensiones seguro inseguro evidentes en la AAI, la relación entre la dinámica padre-hijo y la dinámica en las relaciones románticas pasó a ser no significativa ( $p$  entre  $.12$  y  $.23$ ) (Glenn et al; 2001)

Los resultados informan de una relación entre la relación padre-hijo y la posterior dinámica en la relación romántica, dinámica que estará mediada por las variables de seguridad o inseguridad medidas a partir de AAI (Glenn et al., 2001).

Estos resultados apoyan el supuesto de la teoría del Bowlby, de acuerdo a la cual, la percepción que se tiene sobre la cualidad de la relación en la infancia, afecta la forma de interacción en las relaciones adultas.

Según Penagos et al. (2006) la percepción que los adolescentes tienen del apego con su figura materna, y particularmente la seguridad percibida en este vínculo, llevarán a la formación de un modelo positivo tanto de sí mismo como con los demás.

La evidencia previamente expuesta coincide con los hallazgos de los autores Yárnoz, Arbiol, Plazaola, Sainz y Muerita (2001), quienes realizaron una investigación con el objetivo de analizar las relaciones existentes entre el estilo de apego de los individuos y las percepciones que tienen de sí mismos y de los demás.

Los autores esperaban encontrar que los sujetos con apego seguro se valoraran tanto a sí mismos, como a las personas cercanas de un modo positivo; los sujetos con apego evitativo se valoraran a sí mismos de forma positiva y a las personas cercanas de forma negativa; los de apego preocupado o ansioso se valoraran a sí mismos de un modo

negativo y a las personas cercanas de forma positiva; y los sujetos temerosos se valoraran tanto a sí mismos como a los demás de un modo negativo.

Para conocer esta relación seleccionaron una muestra de 118 participantes de sexo femenino de edades entre 20 y 27 años ( $M=21,87$ ,  $SD= 2,03$ ), alumnas de la facultad de Psicología y Psicopedagogía de la universidad del país Vasco. La participación fue voluntaria y a cambio de ello, se proporcionó a los estudiantes un cierto número de créditos.

La distribución de los estilos de apego de la muestra fue de 51 con apego seguro, 18 con apego evitativo, 29 preocupadas o con apego ansioso y 20 temerosas. Para evaluar el estilo de apego de esta muestra se empleó la adaptación al castellano del Cuestionario de Relación de Bartholomew y Horowitz de 1991, en la cual estas indicaron hasta qué punto se identificaban con los 4 prototipos de apego en una escala tipo Likert de 7 puntos (1=nada característico de mí y 7=muy característico de mí). Asimismo, se empleó el test de repertorio de constructos de roles que es un instrumento de evaluación de la organización del significado personal, que mide los constructos con los que una persona organiza su propio mundo, su percepción de realidad y su conducta.

Posteriormente Yárnoz et al. (2001) llevaron a cabo un ANOVA en el que se encontró que las participantes con un estilo de apego temeroso, presentan una tendencia a dar mayor valor a los otros que a sí mismas; en el caso de los preocupados o ansiosos, parecen valorarse más a sí mismas que a los otros, lo cual, no concuerda con la hipótesis de los investigadores, sin embargo, por su deseo de provocar amor y compasión en los otros, las participante con estilo de apego ansioso, tienden a percibir a los demás como más similares a sí mismas, y a sentirse más unidas a ellos.

Las participantes con un estilo de apego evitativo tienden a inflar su percepción positiva de sí mismas y a percibir a los demás como diferentes, manteniéndose distantes. Por último, las participantes con un estilo de apego seguro tienen una visión más realista de sí mismas y de los demás lo que les permite regular los afectos sin una gran distorsión de sus representaciones mentales.

Marrone (citado en Rozenel, 2006) ofrece otra definición, en la cual hace referencia al apego como Modelos operativos internos (IWM), que se entiende como representaciones, mapas o esquemas cognitivos sobre sí mismo y sobre el entorno, que

tienen como función facilitar el procesamiento de la información, seleccionando o resaltando la información de uno mismo y de otros, con diferentes propósitos.

Bowlby se centran en estos modelos como creencias y expectativas relacionadas con uno mismo, otras personas y sobre todo con las relaciones, haciendo que la influencia del apego recaiga principalmente sobre el contexto de las relaciones con otros (Penagos et al., 2006).

De esta forma, el estilo de apego establecido en la infancia, producto de la cualidad de la relación con los cuidadores, se constituye en una variable inherente al sujeto que influye en la forma en que este se relaciona con otros.

Considerando los estilos de apego planteados en la teoría de Bowlby, las personas desarrollarán estrategias relacionales diferentes, de acuerdo al estilo de apego que posea (Shaver, citado en Drouin y Landgraff, 2011).

De acuerdo a la información señalada por Drouin y Landgraff (2011) la teoría del apego plantea que cuando se trata de personas que poseen un tipo de apego ansioso, la relación de pareja se caracteriza por un gran deseo de cercanía y miedo a la separación o abandono; estas personas parecen necesitar la aprobación de otros y la proximidad. Por su parte, aquellas personas que presentan un apego evitativo, sienten temor hacia la dependencia e intimidad, y se sienten más atraídos por la independencia, incluso cuando se encuentran en una relación de pareja.

Los mensajes de texto pueden ser vistos, como una forma menos íntima de relacionarse, que sustituye la necesidad de intimar en una relación, o una forma de garantizar la atención de la pareja y fortalecer la intimidad. Es por ello, que el uso de mensajes de texto como un medio de comunicación, es común en personas que poseen los tipos de apego antes mencionados (Drouin y Landgraff, 2011).

Con el objetivo de confirmar esta relación entre el estilo de apego y el envío de mensajes con contenido sexual, Drouin y Landgraff (2011) realizaron una investigación en la que aplicaron un cuestionario acerca de las prácticas de sexting, así como el tipo de apego en la relación de pareja, a una muestra de 744 estudiantes (233 hombres y 511 mujeres) de un curso introductorio de psicología en una universidad de los Estados Unidos, que declararon haber estado en una relación estable.

Para la aplicación del cuestionario, los autores suministraron formas de consentimiento por parte de los participantes, y estos tuvieron acceso a cuestionarios online que responderían en anonimato. Realizaron la medición del apego a través de la Experiences in Close Relationships Scale (Wei, Russell, Mallinckrodt y Vogel citado en Drouin y Landgraff, 2011) comprendida por dos dimensiones de apego, ansioso y evitativo, en la cual los participantes puntuaban en función de su grado de acuerdo con las situaciones presentadas en una escala likert de siete puntos, en la que 1 implica un fuerte desacuerdo y 7 un fuerte acuerdo; en esta escala las puntuaciones altas fueron indicador un apego ansioso en las relaciones cercanas. Midieron la práctica de texting y sexting a través de preguntas asociadas a la frecuencia con la cual solían enviar mensajes de texto, videos o fotos con contenido sexual explícito; asimismo los estudiantes reportaron la frecuencia de estas conductas cuando estaban en una relación estable; midieron dicha frecuencia a través de una escala tipo likert de seis puntos en la que 1 equivale a nunca y 6 a muy frecuente.

A través de un análisis correlacional de regresión, los autores encontraron una relación significativa entre en el comportamiento texting y sexting y el estilo de apego, en el tipo de apego ansioso, los participantes mostraron una mayor tendencia a enviar mensajes con contenido sexual explícito ( $0.11 p < 0.01$ ), mientras que el apego de tipo evitativo estuvo asociado al envío de fotos sexuales ( $0.13 p < 0.01$ ) (Drouin y Landgraff, 2011).

Lo expuesto hasta ahora, permite suponer que a partir del estilo de apego establecido en la infancia, es posible predecir la forma en que las personas se relacionarán en la vida adulta. Sin embargo, existen investigaciones con resultados contradictorios respecto a la estabilidad de los estilos de apego a lo largo de la vida y a través de diferentes relaciones, por lo que deben darse a conocer las diversas posiciones que se tienen con respecto a este tema.

La influencia que tiene la relación del cuidador con el infante sobre los estilos de interacción adulta, es evidente en el meta análisis realizado por VanIjzendoorn (citado en Rozenel, 2006), de 18 estudios ( $N = 854$ ), en los cuales vinculaban el estilo de apego adulto de los padres y el estilo de apego de los hijos para ver el grado de correspondencia que existía entre estos.

El porcentaje de asociación encontrado entre el estilo de apego del adulto y el de su hijo fue de un 75% ( $K = .49$  donde Kapa da un índice de 0 a 1 reflejando en qué medida el nivel de concordancia es mayor del esperado por azar). Esto revela que sí es posible establecer una asociación entre el estilo de apego desarrollado por los niños en función de la relación con los cuidadores durante los primeros años de vida, y el estilo de apego que estos mantienen con otras personas fuera del núcleo familiar en la vida adulta, por lo que se puede considerar el estilo de apego como estable en el tiempo y a lo largo de diferentes tipos de relaciones.

Sin embargo, Caron, Lafontaine, Bureau, Levesque y Johnson (2012) obtienen resultados que apuntan a una visión diferente. Con el objetivo de determinar si los patrones de apego en las relaciones cercanas pueden ser conceptualizados como un rasgo de personalidad, o si son específicos del tipo de relación, ya sea una relación con los padres, los amigos o con la pareja, estos autores emplearon una muestra de 2214 adultos jóvenes, 525 hombres y 1683 mujeres, con edades comprendidas entre 17 y 25 años, reclutados de los cursos de psicología en una universidad canadiense. La participación en el estudio fue anónima y voluntaria, y se brindó una compensación de dos puntos de crédito en la calificación final.

Los instrumentos empleados fueron el Cuestionario de Relaciones (RQ; Bartholomew y Horowitz, 1991) empleado para medir inhibición general en las relaciones cercanas, que posee tres dimensiones de apego: seguro, evitativo, ansioso o ambivalente, el cuestionario de Experiencia en Relaciones Cercanas (ECR) (Brennan, Clarck y Shaver, 1998) es una medida de estilo de apego romántico a través de dos dimensiones de apego: ansioso por la separación y evitativo de la intimidad; The Parental Bonding Instrument (PBI; Parker, Tupling y Brown, 1979) diseñado para medir las percepciones de los individuos acerca de sus cuidadores primarios durante la juventud, que requiere que los participantes reporten como recuerdan a cada uno de sus cuidadores durante los primeros 16 años de vida; The Dynamic Adjustment Scale (DAS; Sabourin, Valois y Lussier, 2005) fue empleada para medir el desempeño de la pareja y la satisfacción con la relación experimentada por los individuos en una relación romántica; The Personal and Relationships Profile (PRP; Straus y Hamby, 1999) compuesta por dos subescalas para medir variables del nivel de la relación: problemas de comunicación (ocho ítems) y conflictos (nueve ítems); y por último The Outcome Questionnaire (OQ;

Lambert y Burlingame, 1996) empleado para medir el distrés psicológico de los participantes.

Los resultados revelan variabilidad en el tipo de apego a lo largo de diferentes tipos de relación, es decir, el estilo de apego varía en función de si se trata de un vínculo relacional con los padres, amigos o pareja. De este modo, aquellos que presentan tanto un estilo de apego seguro como inseguro con los padres presentan un coeficiente de correlación parcial de .10 ( $p < .05$ ) y .02 ( $p < .05$ ) con la satisfacción en la relación de pareja respectivamente, de manera que el estilo de apego hacia los padres no parece cambiar la satisfacción en relación de pareja, si bien la disminuye cuando el apego es inseguro, no cambia la dirección de esta relación (Caron et al; 2012).

Por su parte, el estilo de apego ansioso en la relación de amistad presenta un coeficiente de correlación parcial de -.05 ( $p < .05$ ) con la satisfacción en la relación de pareja, y el apego evitativo en la relación romántica presenta un coeficiente de correlación parcial de -.44 ( $p < .001$ ). De esta forma, los estilos de apego que se tienen con los amigos y pareja si generan variación en la satisfacción en la relación romántica, afectando dicha satisfacción negativamente (Caron et al; 2012).

Por lo tanto, parece existir un solapamiento entre el estilo de apego mantenido hacia los amigos y el estilo de apego mantenido en una relación romántica, a diferencia del apego hacia los padres que no parece tener solapamiento.

Estos resultados resaltan la necesidad de tomar precauciones en cuanto a la noción de estabilidad de los estilos de apego y la generalización de los mismos a otros tipos de relaciones, a diferencia de la investigación planteada por Caron et al. (2012) según la cual estos patrones de apego establecidos en la infancia se extrapolan a los vínculos que se desarrollan a lo largo de la vida con diversas personas.

Estos hallazgos concuerdan con lo expuesto por Hazan y Shaver citado en Impett, Gordon y Strachman (2008) quienes realizan una extensión de la teoría del apego propuesta por Bowlby, bajo la noción de que las parejas románticas también funcionan como figuras de apego capaces de moldear metas de interacción individuales, cogniciones relacionales y comportamiento interpersonal.

Para Hazan y Shaver (citado en Impett et al., 2008) si bien existen diferencias entre adultos y niños, el amor romántico es semejante al apego del niño hacia el cuidador, en términos de búsqueda y mantenimiento de la proximidad, donde la percepción de la figura de apego funciona como base de seguridad y puerto de refugio que alivia la ansiedad ante la separación.

Una condición necesaria para que se establezcan modelos internos de interacciones positivas dentro de una relación, es la existencia de figuras que sean responsivas y disponibles ante las necesidades de la persona; estas condiciones difieren de aquellas bajo las cuales se desarrolla un apego inseguro, debido a que las figuras son distantes y poco confiables, por lo que los individuos fallan en desarrollar estrategias óptimas para lidiar con situaciones estresantes, debido a que poseen modelos internos de relaciones negativos (Hazan y Shaver citado en Impett et al., 2008).

Esta carencia afectiva lleva a las personas con estilos de apego negativos a desarrollar una necesidad de intimidad que puede resultar obsesiva, debido a sus demandas de afecto y seguridad, que a su vez se hace evidente a través de miedo al rechazo o abandono, que los lleva a realizar un gran esfuerzo por minimizar la distancia de la pareja (Impett et al., 2008).

Otra consecuencia de figuras de apego no responsivas, es el uso de estrategias para evitar el involucramiento sentimental, y así evitar la frustración, ya conocida, de tener una figura que sea distante, desaprueba la expresión de necesidad afectiva o la cercanía; son personas que, dentro de una relación de pareja niegan la necesidad afectiva, evitando la intimidad, cercanía y dependencia, maximizando la distancia de su pareja (Shaver y Mukulicer citado en Impett et al., 2008).

Una investigación que permite ilustrar cómo el estilo de apego genera patrones de interacción particulares con la pareja, es la realizada por Gómez-Zapiain, Ortiz y Gómez-Lope (2011) con el objetivo de examinar si los perfiles de apego se asocian a la experiencia erótica y los sistemas de cuidado hacia la pareja. Para ello emplearon una muestra de 211 personas (116 mujeres y 95 varones) con edades comprendidas entre 20 y 65 años en donde 44,3% eran solteros, 46,7% casados, 4,9% en pareja y 4,1% divorciados procedentes del País Vasco, que participaron de forma voluntaria.

Los instrumentos empleados para la recolección de datos fueron el Experience in closerelationshipsscale (Brennan, Clark y Shaver, 1998) para medir el estilo de apego en las dimensiones de ansioso y evitativo, a través de una escala en formato de respuesta tipo likert compuesta por 36 ítems con índices de fiabilidad de .86 para la escala de ansiedad y .87 para la de evitación; la Escala de valoración del conflicto con el deseo sexual compuesta por 13 ítems y que presenta un índice de confiabilidad de .71; la subescala de satisfacción sexual del Marital SatisfactionInventory (Snyder, 1979, 1981) compuesta por 27 ítems con formato de respuesta verdadero o falso con un índice de fiabilidad de .8; la escala de cuidado (Kunce y Shaver, 1994) compuesta por las dimensiones de cuidado sensible caracterizado por cuidados destinados a la pareja con el propósito de colaborar a su bienestar, cuidado compulsivo caracterizado por una manera sobredimensionada de brindar cuidado y cuidado control que tiene como prioridad ejercer control emocional sobre la otra persona, con coeficientes de fiabilidad de .83, .78 y .73 respectivamente.

Los resultados revelan que las personas con estilo de apego evitativo tienden a proporcionar menor grado de cuidados sensible a las necesidades afectivas de la pareja, siendo esta tendencia mayor en los varones que en las mujeres.

Aquellos varones que muestran apego evitativo, manifiestan a su vez menores cuidados sensibles ( $X= 55,3$ ) hacia la pareja que aquellos con apego seguro ( $X=64,6$ ), es decir, se interesan menos por el bienestar de su pareja; los sujetos con estilo de apego seguro, son los que muestran las menores puntuaciones en los estilos de cuidado compulsivos ( $X=10,4$ ), caracterizado por una forma sobredimensionada de ofrecer cuidados a la pareja, y de control emocional sobre la pareja (Gómez-Zapiain et al., 2011)

Por su parte, las mujeres que poseen un estilo de apego evitativo, muestran una menor tendencia a brindar cuidados sensibles a su pareja ( $X=47,6$ ) que aquellas con un apego seguro ( $X=56,4$ ), diferenciándose de los varones en que brindan cuidados compulsivos más altos ( $X=15$ ), lo cual puede ser explicado por una menor capacidad de ser sensibles a las necesidades afectivas de la pareja, ya que el propio estilo de apego lleva a una omisión defensiva de la conducta de ayuda(Gómez-Zapiain et al., 2011)

Con respecto al apego ansioso, tanto en varones como en mujeres muestran una sobre activación de cuidado sensible hacia el otro (hombre  $X=62,6$ ; mujeres  $X=63,9$ ), lo cual puede ser explicado por una incapacidad de la persona ansiosa por regular las

emociones, o por la necesidad del establecimiento de una relación de dependencia con la pareja (Gómez-Zapiain et al., 2011)

Dichos estilos de apego se establecen en la infancia, y la continuidad de los mismos en la vida adulta se explicaría por la persistencia de los modelos mentales, sin embargo, esto no significa que no sean modificables, ni necesariamente estables (Hazan y Shaver citado en Impett et al., 2008).

Debido a que en la infancia se generan modelos mentales basados en la relación con los cuidadores, estos modelos funcionan como referencia en la vida adulta, según los cuales las personas interpretan los sucesos en la relación actual; esta interpretación puede llevar a que los modelos mentales previos se refuercen, cuando las respuestas de la pareja en el presente son similares al tipo de cuidado que la persona solía recibir en la infancia; o por el contrario, puede llevar a modificaciones de los modelos mentales cuando la cualidad de la relación actual difiere de la relación mantenida con los cuidadores en la infancia.

Si bien los modelos en la infancia son importantes en la formación de modelos internos, que faciliten dar respuestas apropiadas en la interacción con otros, y que determinan patrones de relación en la vida adulta, éstos pueden verse modificados cuando la pareja es más responsiva, de forma que es la pareja quien ahora funciona como figura de apego.

De esta forma, las relaciones interpersonales parecen variar según el estilo de apego y más concretamente ciertos aspectos concernientes a la cualidad de las relaciones románticas. De manera que, si se considera que la pareja amorosa funciona como una figura de apego, hacia ésta se generará un estilo de apego particular, que a su vez moldeará las cualidades de la relación.

Es por esto que resulta relevante explorar planteamientos teóricos en los que se haga referencia a dichas cualidades y cómo éstas se relacionan con cada estilo de apego.

En relación a lo expuesto, autores como Simpson y Rholes (citado en Brenlla, Brizzio y Carreras, sf.) acerca de que constructos relacionados con las relaciones amorosas como el compromiso, la satisfacción, la confianza y la estabilidad, correlacionan con el estilo de apego. Algunos de estos constructos como el compromiso y otros como la

pasión y la intimidad fueron planteados por Sternberg en su Teoría triangular del amor (citado en Morales, Moya, Gaviria y Cuadrado 2007).

Para Sternberg (citado en Morales et al., 2007) estos tres elementos hacen referencia a componentes o subdimensiones del amor, donde intimidad se refiere a un sentimiento de cercanía, unión y afecto hacia el otro, de preocupación por promover su bienestar, dar y recibir apoyo emocional, compartir las propias posesiones y compartir vivencias personales.

Por su parte Baumeister y Bratslavsky (citado en Morales et al., 2007) plantean que la intimidad consta a su vez de tres dimensiones las cuales son la revelación mutua de información personal que produce una comprensión empática mutua, según la cual cada uno siente que el otro le comprende; la segunda dimensión de la intimidad sería una actitud profundamente favorable hacia el otro que se manifiesta en sentimientos positivos y de afecto; así como en la motivación para beneficiarle; por último está la comunicación del afecto, ya sea verbalmente, mediante el contacto físico o sexual o con atención.

La segunda subdimensión del amor planteada por Sternberg es la pasión, que constituye un estado de excitación mental y física. La atracción física y el deseo sexual son parte importante dentro de este componente. Los autores Baumeister y Bratslavsky (citado en Morales et al., 2007) dan una definición de pasión haciendo referencia a un conjunto de intensos sentimientos de atracción hacia otra persona, que se caracterizan por la activación fisiológica y el deseo de estar unido a ella en múltiples sentidos.

Por último el compromiso es otra de las subdimensiones de la teoría triangular de Sternberg, y hace referencia a la decisión por parte de una persona de querer a alguien a largo plazo, por lo que se compromete a mantener la relación.

Según Sternberg (citado en Serrano y Carreño, 1993), las relaciones amorosas se definen tanto por la intensidad como por el equilibrio de los elementos intimidad, pasión y compromiso, los cuales ocupan los vértices de un triángulo, donde el área del triángulo representa la cantidad de amor sentida por el sujeto y su forma está dada por las interrelaciones de los elementos.

Sternberg (citado en Ortíz, Gómez y Apodaca, 2002) encontró que su modelo de amor de tres componentes (intimidad, compromiso y pasión) se asocia positivamente con el tipo de apego seguro y negativamente con el ambivalente.

Por otra parte Shaver y Hazan (citado en Brenlla et al., sf) plantean una clasificación de los tipos de amor, algunos de estos tipos son Eros, Ludus, Ágape y Manía; plantean que parece probable que exista una asociación positiva entre el tipo de apego seguro y una actitud hacia el amor en términos de pasión y romanticismo (eros) pero combinado con amor altruista (ágape), mientras que el apego ambivalente se caracteriza por ser un estilo posesivo y dependiente (manía), por su parte, en el apego evitativo el amor y la sexualidad son vistos como un juego (ludus).

Al ser así, el apego seguro se caracterizaría por presentar un amor romántico, en el cual la apariencia física desempeña un rol importante como también el componente sexual y el deseo de una relación intensa, valorando el amor sin mostrar obsesión por él, permitiendo que los sentimientos se desarrollen mutuamente y de forma espontánea, alta confianza y autoestima, lo cual es característico del tipo de amor eros (Shaver y Hazan citado en Brenlla et al., sf).

Asimismo el apego seguro se caracterizaría por un amor altruista, es decir, una persona que se preocupa por el bienestar del otro sin exigir algo a cambio. Por su parte el apego evitativo al relacionarse con ludus, serán personas para las que el sexo y el amor será un juego, empleados para el disfrute personal, sin intención de compromiso, esta tendencia amorosa puede concretarse con más de una persona a la vez, y no ve el sexo como una implicación emocional (Brenlla et al., sf).

Por último, el apego ansioso-ambivalente al relacionarse con el estilo manía, se caracteriza por mostrar un amor posesivo, una tendencia a experimentar celos y necesidades constantes de asegurar el amor del otro. Fuerza a la pareja al compromiso sin poder esperar que la relación se desarrolle naturalmente (citado en Brenlla et al., sf).

Es evidente como las subdimensiones de amor planteadas por Sternberg (pasión, intimidad y compromiso) constituyen elementos característicos de los distintos estilos de amor planteado por Shaver y Hazan (eros, ludus, ágape y manía), siendo algunas de estas subdimensiones características de los estilos de amor, mientras que otros no.

De esta forma, en el tipo de amor eros una de las características relevantes es la subdimensión de pasión que implica interés en el atractivo físico, el deseo sexual y el romance; el tipo de amor ludos se caracteriza por la pasión, dejando de lado el aspecto romántico y centrándose únicamente en la atracción física y el deseo sexual; una cualidad propia del tipo de amor ágape es la intimidad, existiendo interés por la cercanía y por promover el bienestar en el otro; por último, el tipo de amor manía puede ser relacionado con el compromiso, sin embargo dicho compromiso es impuesto por la persona, existiendo bajos niveles de intimidad ya que no hay interés por el bienestar de la otra persona.

A modo de resumen, las personas con estilo de apego seguro se caracterizan por presentar altos niveles de atracción física y deseo sexual, necesidad de afecto, cercanía y preocupación por promover el bienestar en la pareja, así como de mantener el amor a largo plazo con la pareja, por lo que parece mostrar características propias de las tres cualidades de la relación planteadas por Sternberg (pasión, intimidad y compromiso).

Las personas con un estilo de apego evitativo se caracterizan por presentar altos niveles de deseo sexual, acompañado de un bajo deseo de implicación afectiva, y un bajo deseo de mantener la relación, por lo que, de acuerdo a las subdimensiones de amor de Sternberg, se espera que la relación se caracterice por presentar en mayor medida la subdimensión de pasión, y en menor medida las subdimensiones de intimidad y compromiso.

Por último, las personas que poseen un estilo de apego ansioso se caracterizan por estar más centradas en sí mismas, y todas aquellas conductas que demuestren interés hacia su pareja se encuentran dirigidas a disminuir los niveles de ansiedad personales, y no a cubrir necesidades de su pareja; son personas que se involucran en actividades sexuales para garantizar el interés de su pareja en la relación, más que por un deseo sexual, se caracteriza por desarrollar conductas dirigidas a forzar el compromiso de su pareja en la relación, sin permitir que este se desarrolle naturalmente.

De acuerdo a lo propuestos por Sternberg, estas personas con un estilo de apego ansioso, parecen mostrar las características propias de la subdimensión de compromiso, y a presentar en menor medida las subdimensiones de pasión e intimidad.

En relación con la conducta sexting, cabría esperar una menor ejecución de la conducta por parte de aquellas personas con un estilo de apego seguro, debido a que estas se encuentran interesadas en establecer vínculos afectivos cercanos con la pareja que puedan mantenerse a largo plazo, por lo que prefiere relacionarse de forma directa en lugar de recurrir a formas alternativas de interacción como el sexting.

Por el contrario, las personas con un estilo de apego evitativo al rechazar la intimidad y el compromiso en las relaciones interpersonales, tiende a recurrir a formas alternativas de interacción, siendo el sexting una opción atractiva, ya que permite la satisfacción indirecta de necesidades de tipo sexual, sin que se dé el involucramiento directo con otra persona.

Por su parte, las personas con un estilo de apego ansioso o ambivalente se encuentran sometidas a una necesidad de vinculación afectiva profunda con la otra persona, por lo que recurren al sexting como un medio para garantizar el involucramiento afectivo de la pareja.

Las características propias de cada estilo de apego anteriormente expuestas se evidencia la investigación llevada a cabo por Impett et al. (2008) con el objetivo de proporcionar evidencia empírica acerca de la contribución que tienen los estilos de apego sobre las metas sexuales en la relación de pareja.

En esta investigación emplearon una muestra de 84 estudiantes de psicología de la Universidad de California (47 mujeres y 37 hombres) de diversidad étnica con edades comprendidas entre 17 y 38 años, quienes se encontraban al momento del estudio en una relación de por lo menos un año y siete meses.

El estilo de apego fue medido a través de la Experience in CloseRelationshipScale (Brennan, Clark y Shaver, 1998), con un formato de respuesta tipo likert de siete puntos (1=en fuerte desacuerdo, 7=conuerdo fuertemente); en cuanto a las metas sexuales, cada día los participantes respondieron a la pregunta ¿Has tenido actividad sexual con tu pareja desde la última vez que contestaste este cuestionario?, cuando respondían afirmativamente procedían a responder 10 ítems referentes a las metas sexuales adaptados de Cooper, Shapiro y Powers (1998) en los que puntuaban la importancia de 10 diferentes razones por las cuales se envuelven en actividad sexual (1=para nada importante, 7=extremadamente importante).

Los resultados revelan que, cuando una persona posee un estilo de apego ansioso, las razones con por las cuales se envuelve en actividad sexual que correlacionan positivamente en este grupo son brindar placer a la pareja (0.25  $p < 0.05$ ), aumentar la intimidad de la relación (0.33  $p < 0.05$ ) y expresar amor (0.28  $p < 0.05$ ), a diferencia de los participantes con apego evitativo, el cual correlacionó negativamente con las razones antes mencionadas (-0.33  $p < 0.05$ ; -0.38  $p < 0.10$ ; -0.51  $p < 0.01$  respectivamente) y positivamente con las razones de evitar conflictos (0.33  $p < 0.05$ ), evitar que la pareja se moleste (0.53  $p < 0.001$ ) (Impett et al., 2008).

Con respecto a la razón de realizar actividades sexuales por placer personal o brindar placer a la pareja, existe una correlación positiva entre el estilo de apego ansioso y la meta sexual de brindar placer a la pareja (0.25  $p < 0.05$ ), a diferencia del estilo de apego evitativo que correlaciona negativamente con dicha meta (-0.33  $p < 0.05$ ) (Impett et al., 2008).

Los autores Impett et al. (2008) también hallaron diferencias en función del sexo, de modo que los hombres con estilo de apego ansioso tendían a involucrarse en relaciones sexuales por las razones: placer personal (0.27  $p < 0.10$ ), proporcionar placer a la pareja (0.31  $p < 0.01$ ), sentirse bien consigo mismo (0.53  $p < 0.05$ ) y para aumentar la intimidad en la pareja (0.36  $p < 0.05$ ), mientras que los hombres con apego evitativo manifestaron las siguientes razones: sentirse bien consigo mismo (0.75  $p < 0.05$ ), prevenir que la pareja se moleste (0.45  $p < 0.05$ )

Por su parte las mujeres con un estilo de apego ansioso correlacionaron positivamente con las siguientes razones: aumentar la intimidad en la relación (0.39  $p < 0.05$ ) y expresar el amor hacia la pareja (0.35  $p < 0.05$ ); mientras que aquellas con apego evitativo mostraron las siguientes razones: evitar conflictos con la pareja (0.51  $p < 0.05$ ), prevenir que la pareja perdiera interés en ella (0.38  $p < 0.05$ ) (Impett, et al., 2008)

De esta forma, y en relación con la variable cualidad de la relación antes mencionada, estos resultados permiten inferir cualidades de relación características de cada tipo de apego a partir de las razones por las cuales los sujetos se involucran en una actividad sexual; así, aquellos con un estilo de apego evitativo, motivados por la propia satisfacción, se supone establecen relaciones caracterizadas en mayor medida por la pasión y en menos medida por la intimidad o búsqueda del bienestar del otro. Por su parte, aquellos con estilo de apego ansioso, estarían motivados por el establecimiento de

un vínculo estable por lo cual se supone establecen relaciones caracterizadas en mayor medida por el compromiso y en menor medida por la pasión.

Una inferencia similar puede realizarse con los hallazgos obtenidos por Impett y Peplau (2002) quienes llevaron a cabo una investigación con el objetivo de examinar las diferentes razones por las que mujeres que responden a las exigencias de involucrarse en actividades sexuales sin desearlo, de aquellas que no responden ante tal petición, haciendo uso de la teoría de apego como referencia para realizar esta comparación.

Para ello, Impett y Peplau (2002) emplearon una muestra de 125 mujeres estudiantes de psicología en la Universidad de California, Los Angeles, con edades comprendidas entre 18 y 38 años de edad que habían estado o estaban actualmente en una relación con duración de al menos dos años, con diversidad étnica, 28% asiáticas, 27,2% caucásica, 19,2% latinas, 10,4% afro-americanas y 15,2% miembros de otros grupos étnicos.

Para medir la participación en una actividad sexual no deseada, las estudiantes respondieron que tan de acuerdo estaban en formar parte de en una serie de situaciones hipotéticas en donde debía incidir tres posibles actividades sexual (acariciar a compañero, dar sexo oral del compañero, y tener relaciones sexuales) a través de una escala tipo likert de 7 puntos (1= no lo haría para nada, 7=definitivamente lo haría); para medir la razón por la cual estuvieron de acuerdo en participar en actividad sexual con su pareja a pesar de no desearlo, las participantes reportaron la importancia de 12 diferentes razones sobre su decisión en una escala tipo likert de 7 puntos (1=no es para nada importante, 7=extremadamente importante); el estilo de apego fue medido a través de la puntuación dada por las participantes a 18 situaciones elaboradas por Collins y Read (1990) a las cuales las estudiantes respondían en un formato de respuesta tipo likert (1=estoy en fuerte desacuerdo, 7=estoy en fuerte acuerdo).

Los resultados fueron analizados a través de un análisis de ruta con el cual los autores pretendían someter a prueba las asociaciones hipotéticas entre las variables en el modelo. Revelan que, mujeres con estilo de apego ansioso indican que aceptan participar de interacciones sexuales no deseadas para disminuir los niveles de ansiedad en la relación ( $r=0.24$   $p<0.01$ ) y para evitar que su pareja perdiera el interés en la relación ( $r=0.27$   $p<0.01$ ), asimismo estas mujeres reportaron que sentían la obligación de tener sexo con sus parejas ( $r=0.23$   $p<0.05$ ). Por su parte, las mujeres con apego evitativo

tienden a aceptar participar en actividades sexuales sin desearlo porque sienten que tienen la obligación ( $r=0.30$   $p<0.01$ ), porque han llegado a un acuerdo en su relación para tener sexo regularmente ( $r=0.24$   $p<0.01$ ) y porque tener sexo a pesar de no desearlo es más fácil que decirle no a la pareja ( $r=0.29$   $p<0.01$ ) (Impett y Peplau, 2002)

Si bien los autores esperaban que las mujeres con una puntuación alta en apego evitativo mostraran una menor tendencia a acceder a las peticiones sexuales de su pareja sin desearlo, los resultados antes presentados revelan que si son propensas a responder a estas peticiones; sin embargo, la razón para acceder era cumplir con las obligaciones sexuales (Impett y Peplau, 2002).

En esta investigación, los altos niveles de ansiedad fueron asociados con altos niveles de compromiso con la relación, mientras que altos niveles de apego evitativo fueron asociados con un menor sentimiento de compromiso con la relación. Esto demuestra como los miedos asociados a la pérdida de la pareja propios de las mujeres con estilo de apego ansioso, y la tendencia a mantener una relación no conflictiva sin necesidad de una conexión íntima y genuina propia de las mujeres con estilo de apego evitativo se ven reflejados en una serie de conductas, incluyendo la participación en la actividad sexual.

Otra investigación realizada para explorar los diferentes motivos por los cuales las personas se involucran en relaciones sexuales, y su relación con el Estilo de Apego, fue la realizada por Davis, Shaver y Vernon (2004). Para ello, un cuestionario identificado como The dating Survey: Sex in Our Relationships fue publicado en internet, y el link para tener acceso fue colocado en tres subcategorías de búsqueda de Yahoo, y era descrito como "Dating Survey-participate in the first study of Internet singles". De las personas que habían dado respuesta a las diferentes escalas, los investigadores seleccionaron aquellas con 15 años o más, y que hubieran estado en una relación en donde hubiesen encuentros sexuales regularmente, dando así una muestra conformada por 1999 participantes, 757 hombres y 1241 mujeres y 1 de sexo no especificado, con una edad promedio de 25,25 en un rango de 15 a 78 años de edad.

El instrumento estuvo compuesto por The Experience in Close Relationships Scale (Brennan, Clark y Shaver, 1998), empleada para medir el estilo de apego seguro o ansioso de los participantes, con Alphas de .90 y .85, 12 ítems del NEO Personality Inventory (Costa y McCrae, 1985) empleada para medir el neuroticismo con un Alpha para

la escala de .85, ocho motivos para tener sexo extraídos de AMORE measure (Hill y Preston, 1996) que comprende los motivos de (a) ser valorado por la pareja, (b) ser cercano y afectivo, (c) obtener liberación del estrés, (d) dar cuidados a la pareja, (e) por sentimiento de poder, (f) experimentar el poder de la pareja, (g) diversión y placer físico y (h) procreación a los cuáles se agregaron ítems para el motivo de diversión y placer físico, y tres ítems a la escala de a dar cuidado a la pareja; la escala final presentó un Alpha de .91, se agregaron 4 ítems a la escala de cercanía emocional, siendo el Alpha de la escala .94; finalmente la escala de placer físico estuvo compuesta por uno de los ítems de Hill y Preston (1996) y dos ítems nuevos, teniendo la escala final un Alpha de .82.

También agregaron el ítem “Una razón importante para tener sexo es hacer que mi pareja me ame más”; los autores presentaron este ítem de forma individual, sin que formara parte de alguna de las escalas antes mencionadas.

Los autores Davis et al. (2004) a su vez incluyeron una serie de ítems adicionales especialmente creados para el estudio con el objetivo de poner a prueba la hipótesis relacionadas al uso manipulado del sexo, los cuales presentaron un Alpha de .93. Entre los motivos para el sexo incluyeron ítems con respecto al sexo como forma de protección, ya que este podía funcionar para aliviar la rabia o mal humor de la otra persona ( $\alpha = .84$ ), como forma de aumentar la autoestima ( $\alpha = .69$ ). Finalmente se incluyó una escala para medir el curso de la pasión de la relación, en la cual dos ítems fueron incluidos para medir la tendencia a sentir pasión en la relación romántica ( $\alpha = .63$ ) y para aquellos que estuvieran actualmente en una relación, la tendencia a ganar y perder pasión hacia su pareja a través de la respuesta que daban los sujetos al siguiente ítem: “Con el tiempo, mis sentimientos de pasión sexual por mi pareja han (a) incrementado importantemente, (b) incrementado algo, (c) permanecido igual, (d) decrecido algo, (e) decrecido importantemente” y aquellos que no estaban actualmente en una relación de pareja respondieron a la siguiente afirmación “Con el tiempo, mis sentimientos de pasión sexual hacia parejas sexuales generalmente tiende a (a) incrementado importantemente, (b) incrementado algo, (c) permanecido igual, (d) decrecido algo, (e) decrecido importantemente”.

Los resultados revelan una asociación del neuroticismo con ambos estilos de apego, ansioso  $r(1,992) = .60$ ,  $p < .001$ , y evitativo  $r(1,996) = .17$ ,  $p < .001$ , pero especialmente con el estilo ansioso (Davis et al., 2004). Para poner a prueba el resto de las hipótesis los

autores emplearon análisis de correlación lineal, en donde el género y la edad fueron cargados en el primer paso, neuroticismo, Estilo de Apego ansioso y evitativo en el segundo paso; debido a que los autores no encontraron resultados significativos en los pasos subsecuentes, estos no fueron reportados.

Con respecto a la primera hipótesis en la cual los autores propusieron que las motivaciones para tener sexo se activarían ante percepción de inseguridad en la relación, especialmente en los individuos con estilo de apego ansioso, los resultados concuerdan con lo esperado, de manera que aquellas personas con dicho estilo de apego reportaron mayor interés en el sexo cuando se sentían inseguros con respecto a su relación ( $\beta=.38$ ,  $p<.0001$ ); en la segunda hipótesis los autores proponen que el sexo posea diferentes funciones en función del estilo de apego, los resultados revelan que el apego ansioso está significativamente asociado al motivo de brindar cuidados a su pareja ( $\beta=.49$ ,  $p<.0001$ ) y cercanía emocional ( $\beta=.31$ ,  $p<.0001$ ); todos los motivos estuvieron asociados con este estilo de apego ( $\beta$  entre .20 y .49,  $p<.0001$ ). Asimismo, de acuerdo a lo esperado el apego evitativo estuvo relacionado negativamente y de forma significativa con el motivo de cercanía ( $\beta=-.31$ ,  $p<.001$ ) y con el motivo de cuidado a la pareja ( $\beta=-.08$ ,  $p<.001$ ); al contrario de lo esperado por los autores, el apego evitativo estuvo positivamente relacionado con el motivo de reducir el estrés ( $\beta=.06$ ,  $p<.01$ ), sin embargo, dicha asociación fue pequeña (Davis et al., 2004).

Con respecto a las hipótesis tres y cuatro que plantean que las personas se involucran en relaciones sexuales para generar cuidados por parte de su pareja o para protegerse de los afectos negativos o violencia por parte de la pareja, particularmente entre individuos con apego ansioso, los autores también esperaban que para este estilo de apego, el experimentar el propio poder y experimentar el poder de la pareja fuesen motivos para tener sexo. Los resultados indican que el estilo de apego ansioso estuvo relacionado con los motivos de poder y manipulación para tener sexo ( $\beta$  entre .13 y .24,  $p<.001$ ), siendo la relación mayor para este estilo de apego y el motivo de protección. Por su parte, el estilo de apego evitativo presentó asociaciones pequeñas pero significativas con los motivos de manipulación ( $\beta=.17$ ,  $p<.001$ ), sentir el propio poder ( $\beta=.09$ ,  $p<.001$ ) y protección personal ( $\beta=.08$ ,  $p<.01$ ) (Davis et al, 2004).

Los motivos de cuidados hacia la pareja y tener hijos estuvieron positivamente relacionados con el estilo de apego ansioso ( $\beta=.25$ ,  $p<.0001$ ;  $\beta=.14$ ,  $p<.0001$ ) y

negativamente relacionados con el apego evitativo ( $\beta=-.17$ ,  $p<.0001$ ;  $\beta=-.11$ ,  $p<.0001$ ). Finalmente, con respecto al mantenimiento de la pasión a lo largo de la relación, el apego ansioso estuvo significativamente relacionado con el mantenimiento de la pasión en la relación a lo largo del tiempo ( $\beta=.11$ ,  $p<.0001$ ), y negativamente relacionado con la disminución de la pasión a lo largo de la relación ( $\beta=-.13$ ,  $p<.01$ ) sin embargo, los coeficientes fueron modestos; por el contrario, el apego evitativo estuvo negativamente relacionado con el sentimiento de pasión ( $\beta=-.31$ ,  $p<.001$ ) y positivamente asociado con la tendencia a perder sentimiento de pasión a lo largo del tiempo en la relación, tanto en la relación actual ( $\beta=.20$ ,  $p<.001$ ) como en las relaciones en general ( $\beta=.18$ ,  $p<.001$ ) (Davis, et al., 2004).

Por su parte, Schachner y Shaver (2004) realizaron una investigación con el objetivo de poner a prueba el efecto del estilo de apego sobre la forma en que las personas emplean la actividad sexual para satisfacer necesidades particulares; emplearon una muestra de 232 estudiantes miembros de un curso de psicología de la Universidad de California, Davis, que fueron seleccionados en base a haber tenido relaciones sexuales durante los últimos seis meses al menos en una oportunidad ya fuera como parte de una relación estable a largo plazo o de una relación casual.

Estos estudiantes respondieron a un cuestionario completado de forma independiente y sellado en una envoltura que luego dejaron caer por una ranura a una caja para asegurar el anonimato. Este instrumento se encontraba compuesto por la Experience in CloseRelationshipScale (ECR) (Brennan, Clark y Shaver, 1998) con la que midieron el estilo de apego, compuesta por dos subescalas en las cuales puntuaciones altas indican que se trataba de un apego evitativo o ansioso y puntuaciones bajas indican en ambas indican un apego seguro.

Otro instrumento empleado por los investigadores Schachner y Shaver (2004) fue la Sex Motives Scale (Cooper Shapiro y Powers, 1998) en la cual los participantes reportaron la frecuencia con la que habían mantenido relaciones sexuales y la razón particular para ello en una escala de 5 puntos (1 nunca/casi nunca, 5 casi siempre/casi siempre) siendo seis los posibles motivos: afirmación (¿Con qué frecuencia mantienes relaciones sexuales para probarte a ti mismo que tu pareja piensa que eres atractiva?), intimidad (¿Con qué frecuencia tiene relaciones sexuales para hacer más íntima la relación con su pareja?) hedonismo (¿Con qué frecuencia tiene relaciones sexuales

porque se siente bien?), compañeros con influencia (¿con qué frecuencia tiene relaciones sexuales porque se preocupa por lo que la gente va a pensar de usted si no tiene relaciones sexuales?), inseguridad (¿con qué frecuencia tiene relaciones sexuales por preocupación de que su pareja no lo querrá si no tienes relaciones?), hacer frente (¿con qué frecuencia tiene sexo para hacer frente a sentimientos de malestar?) con coeficientes de confiabilidad de .85, .96, .93, .83, .84, .83, respectivamente.

El Cuestionario AMORE (Orientación Afectiva y Motivacional Asociada a Arousal Erótico) fue empleado para estimar las razones por las cuales una persona se involucra en actividades sexuales con su pareja, en el cual los sujetos reportaron el grado de acuerdo con una serie de afirmaciones (62 ítems) presentadas en una escala de 5 puntos (1=para nada cierto, 5=completamente cierto) con 8 subescalas: experimentar el poder de la pareja (En ocasiones encuentro excitante cuando mi pareja se arriesga y se transforma en una persona autoritaria durante la actividad sexual), valores emocionales de la pareja (Compartir el afecto y amor durante el curso sexual es una de las formas más intensas de expresar mi preocupación por mi pareja), liberarse del estrés (En muchas ocasiones cuando me siento infeliz y deprimido, pensar en sexo y participar en una actividad sexual me hace sentir mejor), reproducción sexual (una de la principales razones por las que participo en relaciones sexuales es para tener hijos), aumento del poder (Realmente disfruto de tener sexo como una forma de aumentar mi dominancia y control sobre mi pareja), sentirse emocionalmente valorado por la pareja (Con frecuencia, cuando necesito ser amado, tengo la necesidad de recurrir a mi pareja sexualmente porque la intimidad sexual realmente me hace sentir refugiada y querida), Crianza o cuidados para la pareja (con frecuencia mantengo relaciones sexuales con mi pareja para ayudarlo a olvidar sus problemas y ayudarlo a disfrutar más de la vida) y por último placer (la sensación del placer físico y la liberación son las razones principales por las mantener relaciones sexuales es tan importante para mí), en la muestra de este experimento los coeficientes de confiabilidad de todas las subescalas fueron .93, .91, .87, .69, .82, .81, .82, y .70, respectivamente.

Finalmente, los participantes respondieron a ítems basados en una nueva teoría del apego que constituye el principal interés de la investigación, los cuales fueron analizados por separado en lugar de ser agrupados en una escala, estos son: (a) Tener relaciones sexuales de manera que pueda decir o saber que lo está haciendo; (b) Tener

relaciones sexuales para poder encajar o ajustarse a los demás; (c) Tener relaciones sexuales para hacer que tu pareja te ame más; (d) Tener relaciones sexuales casuales para evitar los aspectos emocionales de las relaciones largas; (e) Tener sexo para poder presumir al respecto.

Los resultados evidencian que el estilo de apego ansioso correlaciona significativamente con los motivos de inseguridad (0.17  $p < 0.05$ ), por afirmación (0.18  $p < 0.05$ ), y para sentirse valorado por la pareja (0.28  $p < 0.001$ ) cuando se trata de involucrarse en actividad sexual no casual; otra de las escalas asociadas al apego ansioso fue el sentir el poder de la pareja (0.31  $p < 0.01$ ), sentirse valorado por el mismo (0.24  $p < 0.05$ ), y por inseguridad (0.22  $p < 0.05$ ), estas últimas son razones por las cuales una persona con estilo de apego ansioso se involucra en una relación sexual casual (Schachner y Shaver, 2004).

Por su parte, el apego evitativo en actividad sexual casual, presentó correlaciones negativas significativas con motivos de expresión de valoración emocional hacia la pareja (-0.27  $p < 0.001$ ) y con el deseo de intimidad en la pareja (-0.32  $p < 0.001$ ); mientras que, en cuanto al sexo casual, se encontró una correlación positiva con el hecho de tener sexo debido a la influencia (0.40  $p < 0.001$ ), inseguridad (0.37  $p < 0.001$ ) y aumento de poder (0.23  $p < 0.05$ ). Asimismo, entre los ítems analizados por separado, aquellos que correlacionaron positivamente con el apego evitativo fueron: para poder decir que lo habían hecho (0.32  $p < 0.001$ ), para encajar mejor (0.34  $p < 0.001$ ), para poder presumir al respecto (0.34  $p < 0.01$ ), tener relaciones casuales para evitar los aspectos emocionales de relaciones largas (0.32  $p < 0.01$ ) (Schachner y Shaver, 2004).

Los resultados obtenidos en la investigación de Schachner y Shaver (2004) señalan que aquellas personas con un apego evitativo mantienen relaciones sexuales por puro placer y para aumentar el sentimiento de satisfacción personal, así como para encajar dentro de sus grupos sociales, por lo que no tienen intereses por expresar sentimientos hacia la pareja. Por otro lado, aquellos con apego ansioso mantienen relaciones sexuales para garantizar la intimidad con la pareja o por razones asociadas a su inseguridad, y para ayudarse a sí mismos a sentirse mejor.

Ante toda esta evidencia, sobre el comportamiento sexual y el estilo de apego ansioso, Weisskirch y Delevi (2011) proponen que el sexting puede ser una nueva

manifestación de la conducta de búsqueda de consuelo, así, mediante el envío de un mensaje de texto que propone la actividad sexual, los individuos pueden aliviar algo de su tensión interna creada por su apego ansioso.

Con respecto a las personas con apego evitativo, quienes rechazan la cercanía en las relaciones, prefieren la independencia y autonomía (Fraley, Davis y Shaver citado en Weisskirch y Delevi, 2011) y presentan un interés limitado en conocer los sentimientos o pensamientos de su pareja romántica (Rholes, Simpson, Tran, Martin y Friedman citado en Weisskirch y Delevi, 2011), emplean estrategias que le faciliten este distanciamiento, para así permanecer independientes del apoyo emocional proporcionado por otras personas (Drouin y Landgraff, 2012).

En comparación con las investigaciones expuestas anteriormente, Aishah (2012) obtuvo resultados diferentes en su investigación con respecto a la relación entre el estilo de apego y la conducta sexting. Con el objetivo de examinar la influencia del estilo de apego romántico adulto en objetivos sexuales y en comportamientos y actitudes sexting, realizó un estudio con una muestra de 83 participantes de los cuales 71 eran mujeres y 12 hombres con edades comprendidas entre 19 y 56 años ( $M=23,41$   $S= 6,62$ ). En particular 14,89% tenían una relación de menos de 1 año; 53,9% entre 1 y 3 años; 23,40% 4 a 6 años; 6,38% 7 a 9 años y 2,14 de 10 o más. Para esto reclutaron la muestra mediante anuncios en clase con el permiso del profesor, pero no mientras este estaba presente.

Una vez el profesor se ha ido se dio una explicación sobre el propósito del proyecto de investigación y la opción de participar. Se les aseguró a los estudiantes que sus respuestas serían anónimas y se informaría los datos de resumen. A los estudiantes que optaron por participar en esta investigación se les fue dado un envoltorio con dos copias del consentimiento, que debían leer y firmar. Una vez firmados los formularios de consentimiento, una copia fue devuelta a la investigadora principal en un sobre sellado y los estudiantes mantuvieron una segunda copia para sus expedientes personales. Los instrumentos como, la encuesta demográfica, el cuestionario ECR-R, la encuesta de objetivos sexuales y comportamientos y actitudes "sexting".

Las encuestas han sido empaquetadas en sobres utilizando el diseño cuadrado Latino. Las encuestas fueron administradas después de clase y sólo después de que el instructor dejó las aulas para evitar cualquier sesgo. Cuando se completaron las

encuestas, los estudiantes colocaron en los sobres sellados y lo devolvieron a la investigadora.

Los resultados señalan que no hay una relación significativa entre distintas formas de comportamiento sexting y los estilos de apego ansioso y evitativo. Para la conducta de enviar fotos y videos sexualmente sugestivos, se obtuvo una correlación de  $(-0,10 < .05)$  para el apego ansioso y de  $(-0,06 < .05)$  para el apego evitativo. La conducta de enviar fotos o videos en ropa interior obtuvo una correlación de  $(-0,03 < .05)$  con el apego ansioso y de  $(0,03 < .05)$  para el apego evitativo. Para la conducta de enviar fotos o videos desnudo (a) una correlación de  $(-0,05 < .05)$  para el apego ansioso y de  $(-0,03 < .05)$  para el apego evitativo.

Por último el enviar mensajes de texto sexualmente sugestivos obtuvo correlación de  $(-0,01 < .05)$  con el apego ansioso y de  $(-0,13 < .05)$  con el apego evitativo. A su vez encontró que los individuos con apego ansioso no mostraron una actitud positiva o de diversión hacia la participación en el sexting significativa, por el contrario presentaron una correlación significativa con una actitud negativa, evaluándola como una conducta riesgosa (Aishah, 2012).

Sin embargo, Aishah (2012) encontró que en general los objetivos sexuales, incluyendo el sexting, de estas personas varían en función de sus estilos de apego, señalando que las personas con un estilo de apego ansioso se involucran en el sexo para evitar que su pareja se enoje ( $r=0,25$ ;  $p < .05$ ) y no con el objetivo de mejorar la intimidad en la relación, como lo plantean algunas de las investigaciones expuestas previamente. Reporta también que este estilo de apego se correlaciona negativamente con el involucrarse en el sexo para complacer a su pareja ( $r=0,33$ ;  $p < .01$ ) y que estos practican sexo por obligación ( $r=0,25$ ;  $p < .05$ ). En el caso del apego evitativo obtuvo una correlación negativa con el involucrarse en el sexo para mejorar la intimidad en la relación ( $r=0,31$ ;  $p < .05$ ) y con participar en el sexo para expresar amor por su pareja ( $r=-0,33$ ;  $p < .01$ ).

Es evidente cómo los resultados en las investigaciones antes expuestas resaltan cualidades de las relaciones en función del estilo de apego. En contraste con las subdimensiones propuestas por Sternberg, es posible resaltar el bajo compromiso que presentan las personas con estilo de apego evitativo, quienes ven la actividad sexual como una forma de aumentar los sentimientos positivos sobre sí mismos, y como un

escape a las discusiones con la pareja, lo cual se constituye a su vez en evidencia de la cualidad del bajo deseo de intimidad de estas personas, quienes por el contrario se centran más en la pasión, de modo que la actividad sexual se centra únicamente en generar placer personal.

Con respecto al estilo de apego ansioso, ya fue señalado que el compromiso es alto en tanto que buscan conocer las necesidades de la pareja para poder satisfacerlas, sin embargo, cabe destacar que las personas que presentan este estilo de apego, no buscan brindar placer al otro únicamente por el amor que sienten, sino que a esto subyace un deseo personal de disminuir el malestar generado por los sentimientos de poder ser abandonado, por lo que se busca dar placer a la pareja para garantizar su satisfacción con la relación y evitar la posibilidad de abandono.

Hasta ahora es evidente que el poseer un estilo de apego particular genera cualidades diferentes en la relación, que serán características de las necesidades propias de las personas con estilo de apego ansioso, evitativo o seguro.

Estas necesidades serán cubiertas por diferentes medios, y considerando que el sexting funciona como una forma alternativa de despertar el interés de otras personas (Drouin y Landgraff, 2011) ya sea para garantizar dicho interés, o para evitar un encuentro que pueda resultar más personal, íntimo y comprometedor, cada tipo de apego puede despertar actitudes diferentes hacia esta conducta sexting.

De acuerdo a la Teoría de la Acción Razonada propuesta por Ajzen (1988citado en Hudson, 2011) es posible predecir una conducta particular ya sea de forma voluntaria o por impulsividad, a partir de las actitudes que tiene la persona hacia esa conducta.

Las actitudes son evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas que reciben el nombre de objeto de actitud (Morales et al., 2007) el cual tiende a ser juzgado positiva o negativamente (Eagly y Chaiken; Pretty y Wegner, citado en Morales et al., 2007).

Por lo tanto, de acuerdo a la teoría de la Acción Razonada las personas son más propensas a ejecutar una conducta determinada cuando su actitud hacia esa conducta es positiva, y esta actitud dependerá a su vez de como las personas evalúan las consecuencias de la conducta como positivas o negativas.

A su vez la concepción tripartita de las actitudes, plantea que estas cuentan con tres componentes, el cognitivo que incluye los pensamientos y creencias de las personas sobre el objeto de actitud, el componente afectivo que agrupa los sentimientos y emociones asociados al objeto de actitud y el componente conductual que recoge las intenciones o disposiciones a la acción, así como los comportamientos dirigidos hacia el objeto de actitud (Morales et al. 2007). Por lo que al ser la conducta un sub-componente de la actitud se espera que estas se encuentren relacionadas y varíen conjuntamente.

De esta forma, al explorar la actitud hacia el sexting, es posible realizar predicciones acerca de lo propensas que pueden ser las personas a implicarse en el sexting, y al mismo tiempo, del grado en que ésta es valorada como una alternativa relacional válida.

Sex and Tech (2008) realizó una investigación con el objetivo de ampliar la comprensión de la intersección entre el sexo y el ciberespacio con respecto a las actitudes y comportamiento, para así poder cuantificar la proporción de adolescentes y adultos jóvenes que envían mensajes o fotografías que son sexualmente sugestivos o poseen contenido sexual explícito. Para ello emplearon una muestra de 1280 personas de los Estados Unidos, compuesta por 653 adolescentes con edades comprendidas entre 13 y 19 años y 627 adultos jóvenes con edades comprendidas entre 20 y 26 años. Estos respondieron en línea una serie de cuestionarios con los cuales los investigadores pretendían explorar el tipo de electrónico empleado por los participantes, el uso de redes sociales, que tan común consideran la conducta sexting, ejecución de la conducta sexting y actitud hacia la conducta sexting.

A partir de la investigación realizada por Sex and Tech (2008) se encontró que la actitud hacia recibir mensajes o fotografías con contenido sexual, es tan positiva como la actitud hacia realizar la conducta sexting; en la información recopilada por Sex and Tech (2008), de las personas que habían recibido este tipo de mensajes, el 56% reportó que le había excitado, un 53% reportó haberse divertido, 52% sorprendido; un 22% de los participantes reportó haber sentido interés en salir con la persona que le había enviado el mensaje con contenido sexual y un porcentaje mayor (29%), reportó que sentía ganas de tener un encuentro sexual con la persona en el mensaje, siendo menor el porcentaje de participantes que tuvieron menos interés en salir (11%) o tener una relación (12%) con la persona que envió el mensaje.

Los porcentajes presentados indican que una gran proporción de personas señalan sentir mayor interés en salir e involucrarse con la persona que envía el mensaje o la fotografía con contenido sexual, por lo que la conducta sextingsí parece despertar la atención de otras personas, y parece ser considerada una alternativa efectiva para cubrir esta necesidad.

Se encontró que los participantes concordaban en clasificar la actividad como coqueteo (68%), excitante (54%) o caliente (51%), siendo mayor la proporción de adultos jóvenes que dio este tipo de calificación a la conducta en comparación con una menor proporción de adolescentes; tanto adultos como adolescentes evalúan la conducta sexting como peligrosa (66%) y estúpida (54%), en esta ocasión eran en su mayoría adolescentes quienes daban este tipo de respuestas, sin embargo no se presentaron diferencias entre el porcentaje de adultos jóvenes (27%) y adolescentes (23%) que calificaron al sexting de inocuo (Sex and Tech, 2008), por lo que en ambos grupos de edad parece haber una menor proporción de personas que consideran al sexting como una actividad libre de riesgos.

Con el objetivo de ampliar los conocimientos respecto al involucramiento de adultos jóvenes en la conducta sexting, TheNationalCampaign (citado en Hudson 2011) realiza una medida del comportamiento sexting a una muestra de 1262 personas, conformada por 635 adolescentes y 627 adultos jóvenes, en la cual, el 58% de adultos jóvenes reportó haber enviado un mensaje con contenido sexual.

Con respecto al envío de estos mensajes, Music Television (MTV) Associated Press (AP) hallaron que la actitud parece variar en función de si la persona ya ha realizado la conducta previamente o si nunca ha participado en una conducta sexting en donde sea él/ella quien envíe la imagen o mensaje. Aquellas personas que ya habían incidido en la conducta, la describían con palabras que poseen connotación positiva, tales como excitante, confiable, caliente, forma de coqueteo o diversión, mientras que aquellos que no habían incidido en la conducta se refieren a esta como estúpida, incómoda o asqueroso (citado en Hudson, 2011).

The Cox Teen Online and Wireless Safety Survey (2009) reporta que existe una creencia consistente entre los participantes de que el sexting es peligroso (90% de los participantes), de los cuales, solo la mitad conocía las consecuencias legales de incidir en

la conducta sexting (55%); la mayoría de los participantes (74%) estaba de acuerdo en que las personas menores de 18 años eran demasiado jóvenes para incidir en la conducta sexting y consideraron que para los menores de edad el sexting está mal, mientras que un 24% creyó que el sexting realizado por menores de edad era apropiado siempre y cuando quien lo realizó fuese consciente de las implicaciones, sólo un 3% creyó que el sexting por parte de menores de edad no era malo (citado en Hudson, 2011).

Esta información parece revelar que son conocidas las consecuencias negativas que puede tener el sexting, sin embargo, el hecho de que se considere apropiada cuando se trata de adultos conscientes de sus acciones, indica que es aceptada como una opción para relacionarse con otros, por lo que la actitud hacia la conducta sexting parece ser positiva.

Considerando que, cuando la actitud hacia una conducta es positiva, entonces es más probable su realización (Ajzen citado en Hudson, 2011), los hallazgos acerca del predominio de esta conducta entre adolescentes y adultos jóvenes parece ser evidencia de la actitud positiva hacia el sexting. Por lo tanto, se podría suponer que, al conocer la actitud que poseen las personas hacia la conducta sexting, es posible estimar la propensión de los mismos a realizar en esta conducta.

Los autores Weisskirch y Delevi (2011) realizaron una investigación con el objetivo de estudiar cómo los estilos de apego romántico adulto se relacionan con el comportamiento y las actitudes de sexting, con la hipótesis de que, al igual que en la comunicación cara a cara, los patrones de unión pueden relacionarse con la comunicación a través de la tecnología. Igualmente esperan que las personas con un estilo de apego ansioso demuestren actitudes positivas y más participación en el sexting que los de baja ansiedad, mientras que las personas con un estilo de apego evitativo se espera que tengan puntos de vista más cautelosos y menos participación en el sexting.

Para poner a prueba estas hipótesis, los autores Weisskirch y Delevi (2011) seleccionaron 128 estudiantes matriculados en clases de desarrollo humano y estudios familiares en dos universidades públicas estatales de California, Estados Unidos (hombres= 22 y mujeres=106) para completar un cuestionario en línea acerca de la tecnología y las relaciones. Sus edades oscilaban entre 18 y 30 años ( $M=22,77$ ,  $SD=2,80$ ), y la composición étnica de la muestra fue de 4% Afro

Americano/Negro, el 9% Americano asiático, el 27% Euroamericano/Blanco, 55% latinos y 6% Otros. Cincuenta y ocho por ciento de las personas indicaron que estaban en una relación y un 42% indicó que eran solteros en el momento de la recolección de datos.

El procedimiento de selección no fue aleatorio ya que se reclutaron a los estudiantes y una vez que estos dieron su consentimiento, respondieron al cuestionario, recibiendo un crédito extra en sus clases por la participación.

El cuestionario utilizado para medir el estilo de apego consta de 36 ítems en formato de respuesta tipo likert de 7 puntos (1 equivalente a totalmente en desacuerdo y 7 equivalente a muy de acuerdo) de Fraley, Waller, y Brennan (2000) denominado Experiencias en relaciones cercanas-revisado (ECR-R). De esta medida se obtienen puntajes acerca de las dimensionales de un apego ansioso y evitativo. El estadístico de Alpha de Cronbach para la ansiedad fue 0,92 y para la evitación fue .93.

La participación en conductas sexting fue estimada a partir del instrumento creado por los autores Weisskirch y Delevi con un fin específico para ese estudio. Los participantes calificaron cinco artículos sobre la frecuencia (1 = nunca a 5 = más frecuentes) con la cual han enviado una foto sexualmente sugestivas o vídeo de sí mismos, una foto o un video de ellos en ropa interior, una foto o un video desnudo de sí, y un mensaje de texto sugiriendo la participación en actividades sexuales. Cabe acotar que estos autores entienden la conducta sexting como los comportamientos que ocurren a través del celular únicamente, a pesar de que el sexting puede ocurrir por computadora.

Por último, para la medición de la actitud hacia el sexting los participantes calificaron 19 elementos especialmente diseñados por los autores. Como se trata de una nueva medida, se realizó un análisis factorial exploratorio para determinar los constructos subyacentes. Una solución inicial indicó que los elementos cargaban en tres factores, que representan el 56,76% de la varianza. Por lo tanto se llevó a cabo un segundo análisis factorial de componentes con rotación Varimax para los tres factores para extraer subescalas, reteniendo aquellos que cargaran mayor a .40. Denominaron a las tres subescalas divertido y desenfadado, el riesgo percibido y expectativas relacionales, que representan el 23,55%, 17,43% y 15,79%, respectivamente, de la varianza total. El Alfa de Cronbach para cada una de las subescalas fue .89, .82, y .78, respectivamente.

En este estudio, los autores llevaron a cabo un análisis de regresión para cada uno de los componentes o ítems del comportamiento sexting, encontrando que el apego ansioso se relaciona con el envío de un mensaje de texto sugiriendo actividad sexual (0.23  $p < 0.05$ ), pero sólo para aquellos en una relación. Para Weisskirch y Delevi (2011), el envío de un mensaje de texto en el cual se haga referencia a la actividad sexual o se incite a la misma, puede ser una manera de provocar una respuesta por parte de la pareja, y así aumentar su interés.

De esta manera, los autores destacan cómo la práctica de la conducta sexting se da para satisfacer una carencia particular, en este caso una necesidad sexual, lo cual implica que existe una actitud positiva hacia el sexting como un posible sustituto o forma alternativa de satisfacer dicha necesidad. Para las personas con un estilo de apego ansioso, el envío de mensajes o fotos con contenido sexual permite brindar satisfacción a su pareja, por lo que presentan una actitud positiva hacia el sexting Weisskirch y Delevi (2011).

Es posible suponer que las personas con un estilo de apego evitativo también mostrarán una actitud positiva hacia el sexting, debido a que esta permite satisfacer las necesidades sexuales sin verse implicados emocionalmente con la otra persona con la cual sólo mantienen una relación de forma indirecta a través del envío de mensajes o imágenes con contenido sexual.

Esto es evidente en los resultados obtenidos por Drouin y Landgraff (2011) sobre una mayor tendencia por parte de hombres con apego evitativo a enviar mensajes con contenido sexual a sus parejas.

Las investigaciones previamente expuestas revelan que estilos específicos de apego repercuten de forma diferencial en la aproximación que tiene la persona hacia el comportamiento sexting, donde la mayoría de los resultados apuntan a una actitud positiva hacia la conducta sexting tanto en el estilo de apego ansioso como en el evitativo, así como una actitud negativa hacia dicha conducta cuando se trata de un estilo de apego seguro.

Con respecto a la relación entre la cualidad de la relación y la actitud hacia la conducta sexting, investigaciones previamente revisadas (Impett et al., 2008; Impett y Peplau, 2002; Schachner y Shaver, 2004; Weisskirch y Delevi, 2011) apuntan a una posible predicción de la actitud hacia el sexting en función del predominio de los elementos intimidad, pasión o compromiso planteados por Sternberg en su Teoría triangular del amor (1986).

Los resultados en estas investigaciones apuntan a un posible predominio de los elementos compromiso y pasión en aquellas personas que manifiestan haber realizado la conducta sexting, lo cual sugiere que las personas que obtengan altas puntuaciones en uno u otro de estos elementos tendrán una actitud positiva hacia la conducta; la evidencia a su vez sugiere que aquellas que posean puntuaciones promedio en los tres elementos (intimidad, pasión y compromiso) son personas que tienden a verse involucrados en menor medida en la conducta sexting, de lo cual se puede inferir que su actitud hacia la conducta es negativa.

En relación a esto autores como Parker, Blackburn, Perry y Hawks (2013) obtuvieron resultados que sugieren que elevados niveles de pasión están relacionados con la conducta sexting.

Estos autores, con el objetivo de explorar los motivos de las personas para involucrarse en el sexting y para conocer la mayor tendencia de las personas a involucrarse en el sexting en función de la satisfacción con la relación estos autores emplearon una muestra de 86 personas que se encontraban en una relación, de los cuales 44 estaban casados y 42 en citas, con edades comprendidas entre 18 y 53 años, y que estaban en relaciones con duración desde 1 a 309 meses.

Para medir la satisfacción con la relación, los autores emplearon la Revides Adjustment Scale (RDAS) de Busby, Christensen, Crane y Larson (1995); a fin de contrastar el sexting del envío de mensajes en el día a día, los participantes respondieron a una serie de situaciones que iban desde menos sexual a más sexual, ante cada situación debían indicar en qué medida cada situación se correspondía con su forma de interacción con alguna persona con quien se sienten cercanos o con quien hayan tenido sexo de forma frecuente; el Sex Motives Measure (SMM) de Cooper, Shapiro y Powers

(1998) empleado para medir los motivos por los cuales las personas se involucran en actividades sexuales, compuesto por las subescalas: afirmación, hedonismo, influencia de los pares, inseguridad, y por enfrentar la situación.

En cuando a la satisfacción con la relación, los autores encontraron que el consenso fue la única subescala del RDAS que predijo el sexting, por lo que, cuando las personas en una relación coinciden en las convencionalidad de demostrar el afecto y la sexualidad es más probable que se impliquen en la conducta sexting.

En lo que respecta al motivo para involucrarse en el sexting, las subescalas con mayores puntajes fueron consideradas como las motivaciones principales, siendo estas el hedonismo (45%), intimidad (42%) y afirmación (13%). A través del análisis de correlación de Pearson, los autores hallaron que sólo el hedonismo presentaba una correlación significativa con la conducta sexting ( $r=.513$ ,  $p=.001$ ). Esto indica que el sentirse bien y satisfacer necesidades sexuales es un motivador importante para el comportamiento sexting.

En posible establecer una equivalencia entre el hedonismo y la pasión ya que estos autores consideran el hedonismo como una búsqueda de satisfacción sexual y el placer durante la actividad sexual definición que se corresponde con la dada por Baumeister y Bratslavsky citado en Morales et al. (2007) y Sternberg citado en Serrano y Carreño (1993) para definir la pasión como la atracción física y el deseo sexual son parte importante dentro de este componente.

De esta forma, esta investigación es una evidencia a favor de que elevados niveles de pasión, expuestos en este caso por elevados niveles de hedonismo se relacionan positivamente con la conducta sexting.

Al mismo tiempo, es posible establecer una equivalencia entre estas dimensiones de la teoría propuesta por Sternberg y los estilos de apego seguro, evitativo y ansioso, de manera que cada estilo de apego posee una combinación particular de cada una de estas dimensiones. Así, el estilo de apego seguro se caracteriza por una combinación de las tres dimensiones, sin que una sea más predominante que otra en la relación; aquellas con estilo de apego ansioso o ambivalente muestran en mayor medida la dimensión de

compromiso mientras que las dimensiones de pasión e intimidad son menos características en las relaciones de las personas con este estilo de apego; por último, aquellas personas con un estilo de apego evitativo mantienen relaciones en las que la pasión predomina entre las tres dimensiones.

De esta forma, la cualidad de las relaciones, caracterizadas por las dimensiones intimidad, compromiso y pasión constituyen una caracterización de un estilo de apego particular.

Considerando que una de las variables de interés en la investigación es la cualidad en las relaciones románticas, fue necesario establecer un criterio que garantice que las personas en la muestra hayan formado parte de una relación lo suficientemente duradera como para que pudiera ser considerada una relación romántica.

Al mismo tiempo, en la revisión de la literatura se encontraron autores que emplean el estatus de la relación (Weisskirch y Delevi, 2011), así como su duración (Samimi y Alderson, 2013) para establecer diferencias en relación a la actitud hacia el sexting, por lo que dichas variables fueron incluidas en la presente investigación.

Con respecto a lo anterior, Sánchez (2009) llevó a cabo una investigación con el objetivo de explorar la relación entre expectativas, estabilidad y estrategias de mantenimiento de la interacción amorosa, e identificar las diferencias entre las variables. Para ello, trabajó con una muestra de 358 sujetos de la Universidad Nacional Autónoma de México, 165 hombres y 193 mujeres de 15 a 70 años de edad, recolectada a través del muestreo probabilístico accidental, en esta muestra 143 eran solteros con poco tiempo en la relación (uno a ocho meses), 38 casados con poco tiempo, 104 solteros con más tiempo en la relación (nueve o más meses de relación) y 73 casados con más tiempo en la relación.

Para medir la estabilidad de las relaciones románticas de estos sujetos, empleó la Escala de Estabilidad en las Relaciones Románticas de Retana y Sánchez-Aragón(2006) conformada por 27 reactivos en formato de respuesta tipo likert en la que los sujetos indican el grado de acuerdo con las afirmaciones. Esta escala se demostró a través de un

análisis factorial con rotación oblicua que mostró la existencia de un solo factor que explica el 62,91% de la varianza total y que posee un coeficiente de estabilidad de .93.

Los resultados obtenidos a partir de un análisis de varianza llevado a cabo para determinar si existían diferencias estadísticamente significativas en la variable percepción de estabilidad en sujetos que difieren en cuando al estado civil y tiempo en la relación, revelan que las personas casadas con más tiempo en la relación tiende a percibirse más estables ( $f=4,13 > f_c=3,001$ ) en comparación con los otros grupos. Los casados con poco tiempo ( $f=3,97 > f_c=3,001$ ) y los solteros con más tiempo perciben prácticamente la misma estabilidad ( $f=3,95 > f_c=3,001$ ) y lo menos estables, a pesar de percibirse como estables son los solteros con poco tiempo ( $f=3,77 > f_c=3,001$ ) (Sánchez, 2009)

Considerando que no existen diferencias en la estabilidad percibida entre los casados con poco tiempo y los solteros con más tiempo, quienes mantienen una relación de nueve meses o más, es posible inferir que nueve meses es un criterio temporal apropiado para considerar como estable una relación romántica, por lo que será empleado dicho criterio en la presente investigación.

Cabe destacar que en la presente investigación se incluye la percepción de estabilidad en la relación, además del criterio temporal, ya que se consideró que la estabilidad percibida puede variar de una relación a otra, con independencia del tiempo que se posea en dicha relación.

Considerando el comportamiento de las variables implicadas en las investigaciones antes expuestas, en la presente investigación se exploró, en primer lugar, el estilo de apego de los participantes, las cualidades pasión y compromiso de la relación romántica, si estaban en una relación al momento del estudio, si habían estado en una relación de al menos nueve meses y si habían estado en una relación que consideraran estable, para finalmente evaluar la actitud hacia el sexting en función de estas variables.

# Método

## **Problema**

¿Cómo varía la actitud hacia el sexting en función del estilo de apego, las cualidades pasión y compromiso de la relación romántica, el estar actualmente en una relación de pareja y el haber tenido una relación de pareja estableen una muestra de estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello entre 18 y 25 años?

## **Hipótesis**

### **Hipótesis general**

- Se espera que la actitud hacia el sexting varíe en función del estilo de apego, de las cualidades compromiso y pasión de la relación romántica, de estar o no en una relación en la actualidad y en función de si se ha estado en una relación estable.

### **Hipótesis específicas**

1. Se espera que las personas con estilo de apego evitativo y apego ansioso presenten una puntuación significativamente mayor que las personas con un apego seguro en la actitud hacia el sexting.
2. Mayores puntajes en compromiso o pasión se relacionan positivamente con actitud hacia el sexting.
3. Se espera que las personas que se encuentran en una relación de pareja al momento del estudio presenten una puntuación significativamente mayor en la actitud hacia el sexting, en comparación con aquellas que no se encuentran en dicha relación.
4. Se espera que las personas que afirman haber estado en una relación de pareja estable o que dicha relación haya tenido una duración de al menos nueve meses presenten una puntuación significativamente mayor en la actitud hacia el sexting, en comparación con aquellas que afirman no haber estado en una relación de pareja estable o de al menos nueve meses.

Diagrama de la relación entre cualidad de la relación y actitud hacia el sexting.

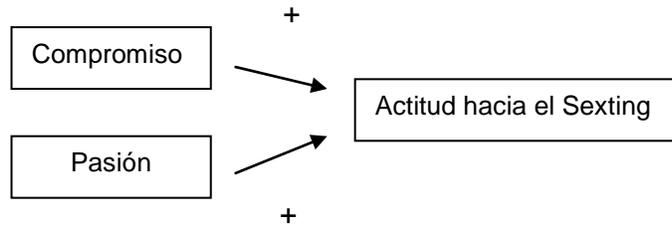


Diagrama de la relación entre estilo de apego y actitud hacia el sexting.

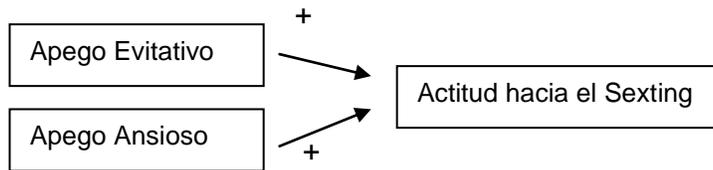


Diagrama de la relación entre estar en una relación de pareja al momento del estudio y actitud hacia el sexting.

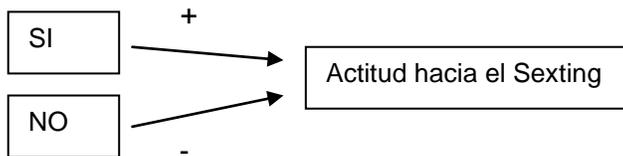


Diagrama de la relación entre haber estado en una relación estable y actitud hacia el sexting

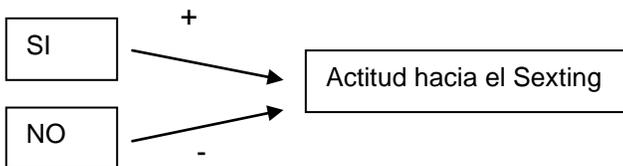
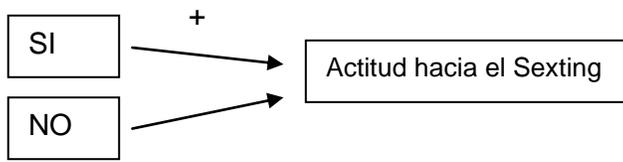


Diagrama de la relación entre haber estado en una relación de al menos 9 meses y actitud hacia el sexting.



## Definición de variables

- Actitud hacia el sexting: Variable dependiente

Definición conceptual: evaluación global y relativamente estable que realizan las personas sobre cualquier estímulo (Morales, Moya, Gaviria y Cuadrado, 2007). Grado positivo o negativo con que las personas tienden a juzgar a cualquier objeto de actitud (Eagly y Chaiken; Petty y Wegner citado en Morales et al. 2007); para fines de esta investigación, dicho objeto de actitud o estímulo será la conducta de enviar mensajes de texto sexualmente cargados, fotos o vídeos sexualmente provocativos, fotos parcialmente desnudas o desnudas, enviados vía teléfono celular (Weisskirch y Delevi, 2011).

Definición operacional de actitud hacia el sexting: promedio de las puntuaciones dadas por las personas en las palabras con connotaciones positivas (coqueto, caliente, divertido, excitante, saludable, sin riesgo) y connotaciones negativas (Asqueroso, lamentable, estúpido, peligroso, inmoral) hacia el sexting, dadas por The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y CosmoGirl.com, en una investigación realizada el 2008, en donde el puntaje máximo es 5 y el mínimo es 1. Un mayor puntaje promedio (igual o mayor a 2,5) representa una actitud más positiva y menor puntaje (igual o menor a 2,49) representa una actitud más negativa hacia el sexting.

- Estilo de apego: Variable independiente

Definición conceptual: representaciones mentales que incluyen expectativas sobre sí mismo y sobre los otros dentro del contexto de las relaciones afectivas (Bretherton, 1992). Entre los estilos de apego considerados en la investigación se encuentran el apego evitativo o inseguro, caracterizado por la baja confianza, patrones inadecuados de comunicación y bajos deseos de proximidad, el apego ansioso o ambivalente caracterizado por bajos niveles de confianza en el establecimiento de relaciones afectivas, deseo de mantener proximidad en éstas, todo acompañado de temor e inseguridad para establecer y mantener relaciones, y el apego seguro, caracterizado por altos niveles de confianza y cercanía y pautas adecuadas de comunicación (Penagos et al., 2006).

Definición operacional: Puntaje promedio obtenido de los datos de cada una de las sub-escalas de factores independientes (apego ansioso y apego evitativo), del cuestionario ECR-R de Brennan, Clark y Shaver (1998). Cada factor o estilo de apego tiene

una puntuación en función de una escala del 1 al 7, donde el puntaje mínimo es 1 y el máximo 7. Un mayor puntaje (4,6 a 7) representa mayores niveles en el factor evitativo o ansioso. Sólo puntuaciones bajas (1 a 3,4) en ambas escalas indica la presencia de un apego seguro. Un puntaje promedio entre 3,5 y 4,5 indica un apego mixto o ambivalente, el cual no es relevante para fines de esta investigación.

- Compromiso: variable independiente

Definición conceptual: decisión por parte de una persona de querer a alguien a largo plazo, por lo que se compromete a mantener la relación (Sternberg citado en Morales, Moya, Gaviria y Cuadrado, 2007).

Definición operacional: puntuación obtenida a través de la sumatoria de los ítems correspondientes a la dimensión compromiso de la Escala de Calificación de Relaciones Románticas de Davis (1996). En donde el puntaje máximo puede ser 28 y el puntaje mínimo 4. Un puntaje total alto o próximo a 28 indica un mayor grado de compromiso en la relación de pareja.

- Pasión: variable independiente

Definición conceptual: conjunto de intensos sentimientos de atracción hacia otra persona, que se caracterizan por la activación fisiológica y el deseo de estar unido a ella en múltiples sentidos (Baumeinster y Bratslavsky citado en Morales, Moya, Gaviria y Cuadrado, 2007). La atracción física y el deseo sexual son parte importante dentro de este componente (Sternberg citado en Serrano y Carreño, 1993).

Definición operacional: puntuación obtenida a través de la sumatoria de los ítems correspondientes a la dimensión de pasión de la Escala de Calificación de Relaciones Románticas de Davis (1996). En donde el puntaje máximo puede ser 126 y el puntaje mínimo 16. Un puntaje total alto o próximo a 126 indica un mayor grado de pasión en la relación de pareja.

- Estar actualmente en una relación: variable independiente.

Definición conceptual: estar actualmente en una relación amorosa que se caracterice por ser monógama ya se sea de orientación homosexual o heterosexual.

Definición operacional: respuesta de las personas ante la interrogante ¿estás actualmente en una relación romántica? siendo si y no las respuestas posibles.

- Haber estado en una relación estable: variable independiente

Definición conceptual: haber estado en una relación de pareja que se caracterice por haber sido monógama y que haya tenido una duración mínima de nueve meses, o que sea considerada como estable por las personas.

Definición operacional: respuesta de las personas a la interrogante ¿has tenido alguna relación con duración de al menos 9 meses? y ¿Consideras que has estado en una relación estable? siendo si y no las respuestas posibles.

- Sexo: variable a controlar

Definición conceptual: categorías que hacen referencia a las características biológicas propias del hombre y la mujer.

Mecanismo de control: esta variable será controlada a través de la técnica de balanceo, igualando el número de hombres y mujeres y así equilibrar el efecto de dicha variable (McGuigan, 1980).

- Edad: variable a controlar.

Definición conceptual: tiempo transcurrido desde el nacimiento hasta el momento que se considera (Real Academia Española, 2001)

Mecanismo de control: esta variable será controlada mediante la técnica de eliminación, la cual consiste en mantener en la muestra sólo aquellas personas que se ubiquen en el rango de edad de 18-25 años.

Según Kerlinger y Lee (2002) esta técnica consiste en elegir a los participantes de manera que sean lo más homogéneos posible en la variable en cuestión.

### **Tipo de investigación**

En función del grado de control sobre las variables, la investigación es de tipo no experimental, la cual se caracteriza por la ausencia de manipulación de las variables independientes, por lo que no existe un control directo sobre las mismas, así como de variables extrañas que puedan generar cambios en la variable dependiente, a pesar de no ser las variables de interés en la investigación. Tampoco es posible en este tipo de investigación la asignación aleatoria de los sujetos a los grupos o de los tratamientos a los

grupos, por lo que se trabaja con la autoselección, en donde los sujetos forman parte de un grupo determinado por poseer características de interés para la investigación (Kerlinger y Lee, 2002).

El criterio de artificialidad permite clasificar a la investigación como *ex post facto*, ya que la relación entre las variables estilo de apego y las cualidades pasión y compromiso con la actitud hacia el sexting, se encuentran en interacción antes de ser realizado el estudio, por lo que los investigadores no inciden en la covariación de las variables (Kerlinger y Lee, 2002).

Esta clasificación es posible debido a que las variables independientes estilo de apego y cualidad de la relación, el estar actualmente en una relación y el haber estado en una relación estable son variables inherentes a cada sujeto, por lo que se hicieron inferencias sobre la influencia de estas variables independientes sobre la variable dependiente sin intervención o manipulación. Lo anterior limita la posibilidad de una asignación aleatoria de los sujetos a las dimensiones consideradas (Kerlinger y Lee, 2002).

En cuanto al criterio de artificialidad asociado al contexto en el que se hizo la recolección de los datos, puede clasificarse como una investigación de campo, debido a que buscó descubrir las relaciones e interacciones entre variables psicológicas, sociológicas de manera sistemática en una estructura social real (Kerlinger y Lee, 2002).

Con respecto al propósito, se trata de una investigación correlacional, orientada a describir la relación entre las variables independientes con las variables dependientes (Kerlinger y Lee, 2002).

A su vez, en base al criterio temporal esta investigación es de tipo transversal, ya que la medición de las variables estilo de apego, cualidades de relación romántica, estar en una relación romántica, haber estado en una relación estable y actitud hacia el sexting se llevó a cabo en un momento en el tiempo. Según León y Montero (2008) en una investigación transversal las mediciones se realizan en un momento temporal.

## **Diseño de investigación**

La presente investigación cuenta con la variable dependiente Actitud hacia el Sexting, variable continua ya que la actitud de las personas varía en diferentes grados desde negativa hasta positiva, así como con cinco variables independientes, el Estilo de apego, que de acuerdo a la clasificación dada por Bowlby en su Teoría del apego cuenta con tres niveles, apego ansioso, apego evitativo y apego seguro y las cualidades compromiso y pasión extraídas de la Teoría triangular del amor de Sternberg (1986), estar en una relación y el haber estado en una relación estable.

Con el fin de relacionar estas variables, se emplearon tres técnicas de análisis de datos. El análisis de varianza (ANOVA) se llevó a cabo para contrastar el aporte de los diferentes estilos de apego a la varianza de la variable dependiente Actitud hacia el Sexting.

Por su parte, el Análisis de regresión simple se llevó a cabo con el objetivo de predecir la actitud hacia el sexting en función de las variables compromiso y pasión.

Y finalmente la técnica analítica *t* de Students se empleó para determinar si existían diferencias significativas en la variable actitud hacia el sexting entre los sujetos que estaban en una relación de pareja al momento del estudio y los que no, los que han tenido una relación de al menos nueve meses y los que no y entre los que consideran haber tenido una relación estable y los que no consideran haberla tenido.

## **Diseño muestral**

El estudio piloto se llevó a cabo con una muestra de 81 estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello que se encontraban en el horario de la tarde en el centro cultural Padre Carlos Guillermo Plaza, a los cuales se les solicitó su colaboración para responder los instrumentos. La muestra estuvo conformada por 53 (65,4%) hombres y 28 (34,6%) mujeres con edades entre 17 y 30 años, siendo la edad promedio de 21 años, cursantes de las carreras Ingeniería, Administración, Filosofía, Economía, Comunicación Social, Psicología, Derecho y Educación (ver tabla 1).

De las 81 personas en la muestra, 80 afirmaron haber estado en una relación, sólo 1 lo negó (ver tabla 2); 66 personas afirmaron haber estado en una relación con una duración de al menos 9 meses, mientras que 15 lo negaron (ver tabla 3).

Tabla 1  
*Piloto - Frecuencia de Personas por Carrera*

Carrera	n	%
Ingeniería	42	51,9
Administración	16	19,8
Filosofía	2	2,5
Economía	5	6,2
Comunicación Social	4	4,9
Psicología	2	2,5
Derecho	3	3,7
Educación	7	8,6

Tabla 2  
*Piloto –Frecuencia de Personas que Han Estado en una Relación Amorosa*

	n	%
SI	80	98,8
NO	1	1,2

Tabla 3  
*Piloto –Frecuencia de Personas que Han Estado en una Relación Amorosa de al Menos 9 meses*

	n	%
SI	66	81,5
NO	15	18,5

En cuanto a la relación actual, 41 personas afirmaron estar en una relación, mientras que 40 lo negaron (ver tabla 4); de las personas que se encontraban actualmente en una relación, 41 afirmaron que ésta tenía una duración de al menos 9 meses, y 36 lo negaron (ver tabla 5); finalmente, 59 personas consideraron haber tenido una relación estable, y 22 no (ver tabla 6).

Tabla 4  
*Piloto –Frecuencia de Personas en una Relación Actualmente*

	n	%
SI	41	50,6
NO	40	49,4

Tabla 5  
*Piloto –Frecuencia de Personas en Relación Actual al Menos 9 meses*

	n	%
SI	41	50,6
NO	40	49,4

Tabla 6

*Piloto –Frecuencia de Personas que Han Tenido una Relación Estable*

	n	%
SI	59	72,8
NO	22	27,2

Para seleccionar a los sujetos que conformaron la muestra del estudio final, fue empleado un muestreo propositivo o intencional, haciendo uso de juicios e intenciones deliberadas para seleccionar la muestra de acuerdo a los intereses de la presente investigación, incluyendo áreas o grupos que se suponen son típicos de la población en la muestra (Kerlinger y Lee, 2002).

Los sujetos incluidos en la muestra fueron estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) caracterizados por:

- Entre 18 y 25 años (rango de edades determinado por el interés en esta investigación en estudiar a personas que se encuentren finalizando la adolescencia y/o en etapas iniciales de la adultez joven)
- Estudiar cualquier carrera de la Universidad Católica Andrés Bello (Derecho, Psicología, Ingeniería, Comunicación Social, Relaciones Industriales y Economía) y poseer un horario de estudio diurno. La escogencia del horario se da por fines prácticos.

Debido a las técnicas de análisis de datos empleadas en esta investigación (ANOVA, análisis de regresión simple y t de Students), era necesario un número aproximado de 20 sujetos por cada dimensión de las variables independientes. Ya que las condiciones en la presente investigación son once, tres condiciones correspondientes a los estilos de apego, seguro, evitativo y ansioso y dos condiciones que corresponden a las cualidades pasión y compromiso (las variables independientes se tratan por separado al estimar la proporción de varianza que explican de las variables dependientes) y dos condiciones para las variables estar actualmente en una relación, haber estado en una relación de al menos nueve meses y haber estado en

una relación estable, el número de sujetos que aproximado inicialmente para la muestra fue 220, sin embargo se logró obtener una muestra final de 247 sujetos de la Universidad Católica Andrés Bello.

## **Descripción de instrumentos**

### **Experience in Close Relationship Scale (ECR) Brenan, Clark y Shaver (1998) (ANEXO A)**

Con el objetivo de planear y operacionalizar los estilos de apego extrapolados por Hazan y Shaver (1987) desde el modelo de apego tradicional basado en las relaciones en la infancia a las relaciones adultas, Brenan, Clark y Shaver (1998) concluyeron que existen dos dimensiones básicas que determinan los patrones de apego, las cuales son la ansiedad de abandono y el miedo o temor a la intimidad.

La combinación de ambas dimensiones crea finalmente los tres estilos de apego, (a) apego seguro caracterizado por presentar baja ansiedad de abandono y bajo temor a la intimidad, (b) apego evitativo caracterizado por una baja ansiedad de abandono y alta evitación a la intimidad, y (c) apego ansioso caracterizado por presentar alta ansiedad de abandono y bajo temor a la intimidad.

En base a estos supuestos, los autores Brenan, Clark y Shaver (1998) crearon dos subescalas en las cuales se vieran reflejadas ambas dimensiones, en donde la dimensión de ansiedad de abandono se corresponde con la subescala de apego ansioso, y la dimensión de miedo o temor a la intimidad se corresponde con la subescala de apego evitativo, dando origen a la Experience in Close Relationship Scale (ECR).

No se espera, de acuerdo a lo planteado por la teoría, que un sujeto puntúe alto en las escalas de apego ansioso y evitativo en simultáneo, ya que al tratarse de dinámicas relacionales mutuamente excluyentes, cuando la puntuación promedio en una de las dimensiones es alta, se espera que en la dimensión alternativa sea baja; adicional a esto, la construcción del instrumento busca maximizar la diferenciación entre los niveles de la variable estilo de apego.

Esta escala se compone de 36 ítems, los 18 primeros se corresponden con la subescala de apego ansioso, mientras que del ítem 19 al 36 se corresponden a la subescala de apego evitativo; sin embargo, para la presentación de los mismos fueron

aleatorizados. Cada ítem posee un formato de respuesta tipo likert de 7 puntos (1=fuertemente discrepante y 7=fuertemente de acuerdo).

Las puntuaciones en cada escala son promediadas tomando en cuenta las siguientes consideraciones:

Los ítems 9 y 11 de la escala de ansiedad y 20, 22, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 35 y 36 de apego evitativo son presentados de modo que una alta puntuación representa bajo apego evitativo o bajo apego ansioso según corresponda, por lo que dichos ítems son revertidos antes de poder incluirlos en el cálculo del puntaje promedio (Brennan, Clark y Shaver, 1998).

Los puntajes son interpretados como altos cuando se aproximan en mayor medida al 7 de la escala y bajos cuando están más próximos al 1. Los puntajes promedio de 1, 2 y 3 en ambas escalas indican un apego seguro; un puntaje promedio de 4 indica apego mixto; finalmente, puntaje promedio de 5, 6 y 7 en alguna de las escalas indica la posesión del estilo de apego correspondiente a la escala.

Por último, en un estudio llevado a cabo por Parker, Johnson y Ketring (2011) con el fin de examinar la estructura factorial de la escala, aplicaron el instrumento a una muestra de 1138 individuos, 395 mujeres y 60 hombres con las siguientes características: 10,5% (n=60) hombres y 11,2% (64) mujeres afroamericanos, 1,9% de hombres (n=11) y mujeres (n=11) latinos, 2,8% (n=16) hombres y 3,2% (n=18) mujeres clasificados como otros, todos pertenecientes al sureste de Estados Unidos.

Para estimar la consistencia interna de cada subescala, hicieron uso del alfa de Cronbach. Los resultados revelan que los hombres obtuvieron un coeficiente de fiabilidad de .91 para la subescala de ansiedad y .90 para la subescala de apego evitativo, mientras que las mujeres obtuvieron un coeficiente de fiabilidad de .90 en ambas subescalas.

En este estudio, para la validación de la escala original de Clark y Shaver (1998) se llevó a cabo una evaluación por jueces y posteriormente un piloto con la variación de que cuando fueron presentados los ítems para una validación por jueces y para un estudio piloto los ítems de apego ansioso y apego evitativo se organizaron de modo que quedaran intercalados. Con este nuevo orden los ítems 29 de la escala de ansiedad y 2,8,10,13,14,15,16,17 y 18 de apego evitativo son presentados de modo que una alta

puntuación representa bajo apego evitativo o bajo apego ansioso según corresponda, por lo que dichos ítems pueden ser revertidos antes de poder incluirlos en el cálculo del puntaje promedio. Por lo tanto, el orden en que fueron presentados los ítems no es exactamente el mismo que presentan los autores en el instrumento original.

Posterior a la validación de la escala original de Brenan, Clark y Shaver (1998) mediante una evaluación por jueces y posteriormente un piloto, se obtuvo que para una muestra de 81 estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello, las medidas de las dimensiones de apego evitativo y apego ansioso son confiables (Alfa de cronbach AE=0,784; alfa de cronbach AA=0,800).

Se decidió eliminar los ítems cuyo aporte a la dimensión apego ansioso y apego evitativo no fue adecuado, y restan consistencia interna a la escala. El ítem 2 correspondiente a la dimensión de apego ansioso, posee un poder discriminativo que es negativo e inferior a .30 (-0,043), no presenta una contribución relevante a la varianza de la dimensión ya que esta no muestra una disminución significativa cuando el ítem es eliminado, y afecta la consistencia interna de la escala ya que aumentó el alfa de cronbach de la misma cuando fue eliminado (ver tabla 7). El ítem 3 correspondiente a la dimensión de apego evitativo, posee un poder discriminativo negativo e inferior a .30 (-0,084), afecta la consistencia interna de la dimensión, ya que el alfa de cronbach de la dimensión aumentó cuando este ítem fue eliminado, y no contribuye a la varianza de la dimensión de apego evitativo ya que esta aumenta cuando este ítem es eliminado (ver tabla 8).

**Tabla 7**  
*Piloto-Comportamiento de la escala ECR cuando se elimina el ítem*

Ítem	2
<b>Poder discriminativo</b>	-0,043
<b>Varianza de la dimensión</b>	258,735
<b>Varianza sin el ítem</b>	257,558
<b>Alfa de cronbach dimensión</b>	0,8
<b>Alfa de cronbach sin el ítem</b>	0,817

**Tabla 8**  
*Piloto-Comportamiento de la escala ECR cuando se elimina el ítem*

Ítem	3
<b>Poder discriminativo</b>	-0,084
<b>Varianza de la dimensión</b>	199,63
<b>Varianza sin el ítem</b>	199,766
<b>Alfa de cronbach dimensión</b>	0,784
<b>Alfa de cronbach sin el ítem</b>	0,816

Así, la escala final quedó compuesta por 33 ítems, donde los ítems 1,3,5,7,9,11,13,14,16,18,20,22,24,26,28,30 y 32 corresponden a la dimensión Apego evitativo y los ítems 2,4,6,8,10,12,15,17,19,21,23,25,27,29,31 y 33 corresponden a la dimensión de apego ansioso. Así mismo, las respuestas dadas a los ítems 13, 17, 23, 33 (apego ansioso) 6, 20, 25, 27, 29, 31 (apego evitativo) fueron invertidas antes de realizar los cálculos.

Con respecto al formato de respuesta para el presente estudio se categorizo cada valor del 1 al 7 en donde 1=significa totalmente en desacuerdo, 2=muy en desacuerdo, 3=ligeramente en desacuerdo, 4=ni en desacuerdo, ni de acuerdo, 5=ligeramente de acuerdo, 6=muy de acuerdo, 7=totalmente de acuerdo. Categorías empleadas por García y Vera (2012) para hacer más comprensible el formato de respuesta.

Por lo tanto, cada factor o estilo de apego tiene una puntuación en función de una escala del 1 al 7, donde el puntaje mínimo es 1 y el máximo 7. Para fines de esta investigación, un mayor puntaje (4,6 a 7) representa mayores niveles en el factor evitativo o ansioso. Sólo puntuaciones bajas (1 a 3,4) en ambas escalas indica la presencia de un apego seguro. Un puntaje promedio entre 3,5 y 4,5 indica un apego mixto o ambivalente, el cual no es relevante para fines de esta investigación.

### **Escala de calificación de las relaciones románticas de Davis (1996) (ANEXO B)**

Se encuentra compuesto por siete características globales: Viabilidad (formado por las subescalas de aceptación/tolerancia, respeto y confianza), Intimidad (compuesta por las subescalas de confiable y comprensivo), Cuidado (compuesta por las subescalas de defensa, dar al máximo y asistencia), Pasión (compuesta por las subescalas de fascinación, exclusividad e intimidad sexual), Satisfacción (compuesta por las subescalas de éxito, placer, reciprocidad y estima), Compromiso (escala de 4 ítems) y Conflictos/ambivalencia.

La escala se compone de 68 ítems, de los cuales se emplearon solo 14 ya que de las siete características globales que conforman la escala se emplearon solo pasión y compromiso a fines de esta investigación. El formato de respuesta es de tipo likert de siete puntos (1=Nada, 2=Muy Poco, 3= poco, 4=Cierta cantidad; 5= bastante; 6= demasiado (casi siempre), y 7= Total o extremadamente).

Para cada escala global se calcula la puntuación total, sumando los puntajes en cada uno de los ítems que conforman cada escala, 8 ítems para la escala de intimidad (13 al 20), 10 ítems para la escala de pasión los cuales se encuentran desde el ítem 20 al 30, 4 ítems para la escala de compromiso que van del ítem 62 al 65 de la escala original de Davis. En la dimensión intimidad las puntuaciones más cercanas a 8 representan puntuaciones totales bajas y las más cercanas a 56 representan puntuaciones totales altas, en la dimensión de pasión las puntuaciones cercanas a 10 se consideran bajas mientras que las próximas a 70 son altas, por último en la dimensión de compromiso las puntuaciones totales bajas representan las más cercanas a 4 y las más altas a un puntaje total de 28.

Autores como Penagos Rodríguez, Carrillo y Castro (2006) encontraron un Alpha o índice de consistencia interna de 0,88 para los ítems de pasión y uno de 0,52 para los ítems de compromiso, encontrando por último un índice de consistencia interna bajo para los ítems de intimidad de la escala de Calificación de las Relaciones Románticas de Davis (1996).

Los resultados fueron obtenidos a partir de una muestra conformada por 1435 adolescentes bogotanos, 43,3% que asistían a colegios mixtos ( $n=622$ ), 30,2% a colegios femeninos ( $n=433$ ) y 26,5% a colegios masculinos ( $n=380$ ). De acuerdo al estrato socioeconómico, un 20,6% bajo ( $n=296$ ), 61,5% de medio ( $n=883$ ) y 20,6% alto ( $n=296$ ), entre 15 y 20 años de edad.

Posterior a la validación de la escala por jueces expertos y a través del estudio piloto a una muestra de 81 estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello, se decidió eliminar la dimensión intimidad, debido a la baja consistencia interna de la dimensión (alfa de cronbach=0,257), el bajo poder discriminativo de sus ítems al encontrarse por debajo de .30 y en el caso del ítem 15 con un valor negativo. Esto aunque los ítems efectivamente aporten a la varianza de la dimensión (22,206), al verse disminuida cuando cada uno de ellos se elimina (ver tabla 9).

**Tabla 9**  
*Piloto –Comportamiento de la Dimensión Intimidad*

Ítem	Poder discriminativo	Varianza al ser eliminado el ítem
1	0,234	15,344
4	0,046	19,586
7	0,117	22,206
10	0,054	18,214
13	0,293	17,261
15	-0,022	19,265

Los ítems 4,10 y 15 afectan la consistencia interna de esta dimensión, lo cual se evidencia en un aumento del alfa de cronbach cuando este se elimina (ítem4=0,267>0,257; ítem10=0,271>0,257; ítem15=0,331>0,257).

Para la dimensión pasión, fueron agregados seis ítems extraídos de la escala de los seis estilos de amor de Lee (1977) correspondientes a las dimensiones Manía y Eros de dicha escala; así, la dimensión se encuentra conformada por 16 ítems. Si bien los ítems 16 y 25 poseen un poder discriminativo inferior a .30, poseen una adecuada capacidad discriminativa, evidente en la disminución de la varianza total de la dimensión cuando dichos ítems son eliminados (ítem16= 176,486< 195,217; ítem25= 182,82< 195,217) por lo que se conservaron. En general para esta dimensión se obtuvo una alta consistencia interna (alfa de Cronbach= 0,810).

La dimensión compromiso posee una alta consistencia interna (alfa de Cronbach= 0,801). Dimensión para la cual no se realizaron cambios.

Cabe señalar que al momento en que se validaron las sub-escalas intimidad, compromiso y pasión de la Escala de calificación de las relaciones románticas de Davis (1996) estas se presentaron a los jueces de modo que los ítems de las tres dimensiones estaban ordenados de manera intercalada y posteriormente a la muestra del estudio piloto le fue presentado este orden intercalado más 6 ítems adicionales para la dimensión pasión (recomendados en la validación por jueces), agregados al final del instrumento.

La escala final se encuentra compuesta por 20 ítems, los ítems 1,3,5,7,9,10,11,12,13,14,15,16,17,18,19,20 pertenecen a la variable pasión, mientras que

los ítems 2,4,6,8 pertenecen a la variable compromiso. El puntaje total máximo posible para la variable pasión sería 112 mientras que el puntaje total mínimo que se puede obtener en esta dimensión es 16. Mientras que para la variable compromiso los puntajes mínimo y máximo siguen siendo los mismos al instrumento original antes expuesto.

**Instrumento construido por The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y CosmoGirl.com en el 2008 con el objetivo de medir la actitud hacia el sexting (ANEXO C)**

Se compone de las siguientes connotaciones:

Positivas: coqueto, caliente, atrevido, cool, divertido, sin riesgo.

Negativas: asqueroso, poco conveniente, estúpido, confidente, desesperado, inmaduro, inseguro.

En el instrumento original estas connotaciones positivas y negativas deben ser valoradas por el sujeto como características o no de la conducta Sexting en una dimensión o escala tipo Likert de 7 puntos.

Los resultados son interpretados en función de los promedios, los cuales proporcionan información acerca de la tendencia de las personas a dar puntuaciones más altas (o cercanas a 7) o más bajas (cercanas a 1) en cada una de las connotaciones, es decir, se obtendrán dos puntajes promedios uno obtenido de los puntajes a los ítems con connotaciones positivas y otro de los ítems con connotaciones negativas. Sin embargo, la actitud de dicho sujeto será calificada únicamente como positiva o negativa en función del tipo de connotaciones en que haya obtenido un mayor promedio.

Para garantizar la validez de esta escala se realizó una validación por jueces, y luego se realizó un estudio piloto.

De acuerdo a las recomendaciones dadas por los jueces expertos, se realizaron una serie de modificaciones a la escala original. En primer lugar, se procedió a modificar la instrucción de la escala, debido a que resultaba confusa. Asimismo, fueron sustituidas las connotaciones Caliente, Confidente, Cool y ser fácil por Ardiente, Confianzudo, Chévere y Promiscuo respectivamente. Así, el instrumento final se encuentra compuesto

por connotaciones que indican una Actitud positiva hacia el sexting, (coqueto, ardiente, atrevido, chévere y divertido), y connotaciones que indican una Actitud negativa hacia el sexting (Asqueroso, Poco conveniente, Estúpido, confianzudo, desesperado, Inmaduro, Inseguro y promiscuo).

El instrumento quedo conformado por las siguientes connotaciones:

Positivas: coqueto, ardiente, atrevido, chévere, divertido.

Negativas: asqueroso, poco conveniente, estúpido, confianzudo, desesperado, inmaduro, inseguro y promiscuo.

Donde, estas connotaciones deberán ser valoradas por el sujeto en una dimensión o escala tipo Likert de 6 puntos como descriptivas o no de la conducta sexting (1= fuerte desacuerdo, 2= algo desacuerdo, 3= ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4= algo de acuerdo, 5= fuertemente de acuerdo, 6= no sé).

Posteriormente se realizó un estudio piloto a una muestra de 81 estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello, el cual reveló un índice de consistencia interna alto para la actitud negativa (alfa de Cronbach=0,859). Todas las connotaciones negativas poseen poder discriminativo, por lo que permiten discriminar adecuadamente a los sujetos con actitud negativa hacia el sexting de aquellos que poseen otro tipo de actitud. La varianza total de la dimensión es de 96,731 la cual tiende a disminuir con la eliminación uno a uno de los adjetivos, por lo que es posible afirmar que los adjetivos poseen capacidad discriminativa, es decir, todos aportan a la varianza de la actitud negativa hacia el sexting.

Las connotaciones correspondientes a una actitud positiva hacia el sexting posee una alta consistencia interna (Alfa de Cronbach=0,733). Todas las connotaciones positivas poseen un adecuado poder discriminativo, por lo que permiten discriminar adecuadamente a los sujetos con actitud positiva hacia el sexting de aquellos que poseen otro tipo de actitud. La varianza total de la dimensión es de 29,883, la cual disminuye con la eliminación de una a una de las connotaciones positivas, por lo que estas poseen

capacidad discriminativa, es decir, aportar a la varianza de la actitud positiva hacia el sexting.

Los ítems 1 y 6 (coqueto y atrevido correspondientemente) parecen afectar la confiabilidad de la dimensión, sin embargo, considerando su poder discriminativo y capacidad discriminativa, se considera pertinente mantenerlos en la escala para el estudio final.

A diferencia del instrumento original el cual comprende y mide la actitud positiva y negativa como dos dimensiones independientes, en la presente investigación se considera la actitud hacia el sexting como un continuo, en el cual la tendencia de las personas a dar una puntuación promedio más alta (puntuación igual o mayor a 2,5) indica una actitud positiva hacia el sexting y la tendencia a dar una puntuación promedio más baja (igual o menor a 2,49) indica una actitud negativa hacia el sexting. Una puntuación promedio de 6 indica que el sujeto no logra identificar su actitud hacia el sexting, dicha puntuación sólo la obtuvieron los sujetos que puntuaron 6 en todos los adjetivos.

Para que la actitud hacia el sexting pueda ser manejada como una variable continua, las puntuaciones obtenidas en las connotaciones correspondientes a actitud negativa (asqueroso, poco conveniente, estúpido, confanzudo, desesperado, inmaduro, inseguro y promiscuo) se codificaron de manera inversa. Si una persona puntúa con 5 una connotación negativa, estará mostrando una actitud negativa hacia el sexting, al codificarlo, esta puntuación deberá ser sustituida por 1. Así, una puntuación promedio bajo podrá ser interpretada como una actitud negativa hacia el sexting.

Aquellas connotaciones con puntaje 6, mantuvieron el mismo valor ya que este puntaje no hace referencia al grado de acuerdo con dicha connotación, sino la imposibilidad del sujeto para identificar su grado de acuerdo o desacuerdo con que es descriptiva de la conducta sexting.

## **Procedimiento**

Se solicitó a jueces expertos en las áreas de Psicología de la personalidad, Metodología de investigación y Psicología social que evaluaran las escalas Experience in Close Relationship Scale (ECR) Brennan, Clark y Shaver (1998), Escala de calificación de

las relaciones románticas de Davis (1996) y el instrumento construido por The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y CosmoGirl.com en el 2008 para medir la actitud hacia el sexting. Esto se realizó mediante una carta en la cual se especificó el nombre de las autoras, el problema, el objetivo de la investigación, así como aquellos aspectos que se esperaba fuesen evaluados de las escalas con el objetivo de validar las mismas.

En el caso de la escala ECR, se les solicitó determinar inicialmente la adecuada traducción de los términos originalmente en inglés al español y posteriormente para esta y las otras escalas establecer, la validez y ajuste de contenido, es decir, que los términos empleados en los instrumentos se ajusten a la cultura venezolana y más concretamente a los estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello y sus sugerencias respecto a cambios que abarquen tanto el contenido (agregar, modificar o eliminar ítems) como la presentación de los ítems, las instrucciones y el formato de respuesta.

Entre las modificaciones que se hicieron, se recomendó para la escala construida por The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y CosmoGirl.com en el 2008 para medir la actitud hacia el sexting, cambiar la redacción de las instrucciones y sustituir algunos adjetivos por unos que resultaran más familiares a la muestra. Para la Escala de calificación de las relaciones románticas de Davis (1996) se recomendaron modificaciones en la instrucción, y en la terminología de alguno de los ítems, específicamente para la dimensión pasión se recomendó incluir a la escala seis ítems de las dimensiones eros y manía extraídas de la escala de los seis estilos básicos de amor de Lee (1977). Por último para la escala Experience in Close Relationship Scale (ECR) Brennan, Clark y Shaver (1998), se sugirieron cambios en la redacción y el vocabulario de algunos ítems de las sub-escalas de apego ansioso y apego evitativo.

El orden en que se presentaron los instrumentos fue: Experience in Close Relationship Scale (ECR) Brennan, Clark y Shaver (1998) en primer lugar, la Escala de calificación de las relaciones románticas de Davis (1996) en segundo lugar y The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y CosmoGirl.com en el 2008 para medir la actitud hacia el sexting en tercer lugar.

Una vez realizados los ajustes recomendados por los jueces, estos fueron re-evaluados por el tutor de la investigación y se procedió a realizar un estudio piloto.

La muestra del estudio estuvo conformada por 81 estudiantes que se encontraban en el horario de la mañana en el centro cultural Padre Carlos Guillermo Plaza de la Universidad Católica Andrés Bello, a los cuales se les solicitó su colaboración para responder los instrumentos, siendo las instrucciones dadas por ambas encuestadoras que no dejaran ítems sin responder y que no se comunicaran con otras personas durante el procedimiento, esto para no invalidar la medida. La presentación de los instrumentos se dio en el mismo orden en que se les mostraron a los jueces.

Posteriormente, se construyó la base de datos, y mediante el programa SPSS versión 20 se obtuvieron las salidas para cada uno de los instrumentos de interés en la investigación y para las características demográficas de la muestra del estudio piloto. Se obtuvieron y describieron en términos de porcentajes y frecuencia las características de la muestra en función del sexo, edad, carrera, haber estado en una relación de pareja, el haber estado en una relación romántica de al menos 9 meses, el considerar haber estado en una relación romántica estable, el estar en una relación de pareja actualmente, si esta relación ha tenido una duración de al menos nueve meses y si es considerada estable.

Se analizó el comportamiento observado en los ítems de los instrumentos de cada variable (independientes y dependiente) su confiabilidad y validez en función de los índices de varianza total de cada dimensión y de esta cuando se elimina cada ítem (capacidad de discriminación) el alfa de cronbach de la dimensión total y de ésta cuando se elimina cada ítem y el poder de discriminación de cada ítem.

Se realizaron las correcciones pertinentes para cada instrumento, las cuales incluyen para la escala ECR el tener que revertir uno de los ítems y la eliminación de dos ítems, quedando conformado por 33 ítems, para la Escala de calificación de relaciones románticas de Davis (1996), la eliminación de una variable (intimidad) y el agregado de 6 ítems para otra variable (pasión) quedando compuesta la escala por 20 ítems.

Una vez validadas las escalas, se abordó a los estudiantes de las carreras Psicología, Comunicación Social, Administración-Contaduría, Ingeniería, Relaciones Industriales, Derecho y Economía de horario diurno en sus respectivos salones de clases. Para cada año o semestre de las carreras se seleccionó de manera accidental una clase, tanto de los grupos de los primeros años o semestres como de los últimos, para tener una distribución más o menos equilibrada de la muestra en función de la edad.

Se solicitó al docente la participación durante su clase, esto mediante una autorización de la escuela correspondiente, y se dio una breve y general explicación del objetivo del estudio, así mismo se garantizó a los participantes la confidencialidad de la información que se obtendría de ellos.

Posteriormente se procedió con la administración de los instrumentos empleados en la investigación para medir las variables de interés, los cuales son la Escala Experience in Close Relationship Scale (ECR), la Escala de Calificación de Relaciones Románticas de Davis 1996 y el Instrumento construido por The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y CosmoGirl.com en el 2008. Aunque autores como Caron (et al. 2012; Drouin y Landgraff, 2012) plantean que el instrumento ECR mide aspectos altamente personales, cosa que puede hacer de la aplicación algo intimidante para la persona, se decidió hacer la administración de forma presencial y en colectivo, para garantizar un número representativo de personas que respondieran la encuesta, así como evitar en mayor medida ítems en blanco que invaliden las encuestas.

La primera parte de esta encuesta consistió en preguntas sobre características demográficas (sexo, edad, carrera cursada actualmente y preguntas cerradas relacionadas a la historia de relaciones románticas), la segunda parte conformada por los 33 ítems correspondientes a la escala Experience in Close Relationship Scale (ECR) de Brenan, Clark y Shaver (1998), con preguntas adecuadas al estilo de apego ansioso y evitativo, cada ítem debió ser valorado en una escala tipo Likert de 7 puntos. La tercera parte de la encuesta consistió en 20 ítems de la escala de calificación de las relaciones románticas de Davis (1996) referentes a la cualidades compromiso y pasión de la relación romántica, en la cual el sujeto debe hacer una valoración de cada uno de los ítems correspondiente a cada variable o cualidad en una escala tipo Likert de 7 puntos. En la cuarta parte de la encuesta se solicitó a los sujetos que valoren en una escala tipo Likert que tanto una serie de trece connotaciones describen la conducta sexting elaboradas por The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y CosmoGirl.com en el 2008 con el objetivo de medir la actitud hacia el sexting.

Una vez administradas las escalas se conformó la base de datos, codificando apego evitativo como AE, apego ansioso como AA cuando estas variables fueron tratadas de forma continua, mientras que cuando se trataron dichas variables de forma categórica se codificaron como AE\_seguro para el apego evitativo y AA\_seguro para apego ansioso.

La variable pasión en una relación de pareja fue codificada como DP, y la variable compromiso como DC. Para la variable actitud hacia el sexting cada una de las connotaciones fue codificada con la letra C seguido del número correspondiente al orden en que se presentaron en la escala.

Posteriormente los datos se analizaron mediante el programa SPSS Versión 20. Se comprobó el supuesto de normalidad del Análisis de varianza (ANOVA) mediante el estadístico Kormogorov-Smirnov.

Así mismo, se llevaron a cabo los análisis de varianza (ANOVA) pertinentes a la variable estilo de apego para contrastar las varianzas que se deben a esta variable independiente con la asociada al error o azar, para así establecer conclusiones respecto a la influencia de esta variable o a la covariación de la variable independiente y la dependiente (Kerlinger y Lee, 2002).

Para las variables compromiso y pasión, se utilizó un Modelo de Regresión Simple para observar la medida en que cada una de estas variables predijo la variable dependiente actitud hacia el sexting.

Para las variables estar actualmente en una relación, haber estado en una relación de al menos 9 meses y haber estado en una relación estable, se analizaron los datos mediante la Técnica Analítica t de Students, para determinar si existían diferencias significativas en la actitud hacia el sexting entre aquellos que afirmaron y aquellos que negaron cada una de las situaciones o interrogantes antes planteadas.

# Análisis de Resultados

## Análisis Descriptivo

La muestra estuvo conformada por 247 estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello, de los cuales 102 (41,3%) fueron de sexo masculino y 147 (58,7%) de sexo femenino.

Los sujetos tuvieron edades comprendidas entre 17 y 30 años, con una edad media de 20,7 años y una desviación de 2,25. La distribución es leptocúrtica y dado que la asimetría es positiva ( $AS= 0.620$ ) los datos se agruparon en los valores más bajos de la variable, estando la distribución coleada hacia la derecha, y los valores centrales por debajo de la mediana.

Con relación a la carrera, del total de estudiantes, se obtuvo que el mayor porcentaje lo conformaron los estudiantes de Ingeniería y de Administración y Contaduría, mientras que el porcentaje más bajo corresponde a las carreras de Economía y Ciencias Sociales. Como se muestra en la tabla 10 y en la figura 1.

Tabla 10.

*Frecuencia de Estudiantes para cada Carrera*

<b>Carreras</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
Ingeniería	41	16,6
Administración y contaduría	47	19
Economía	31	12,6
Comunicación Social	35	14,2
Derecho	34	13,8
Psicología	36	14,6
Ciencias Sociales	23	9,3

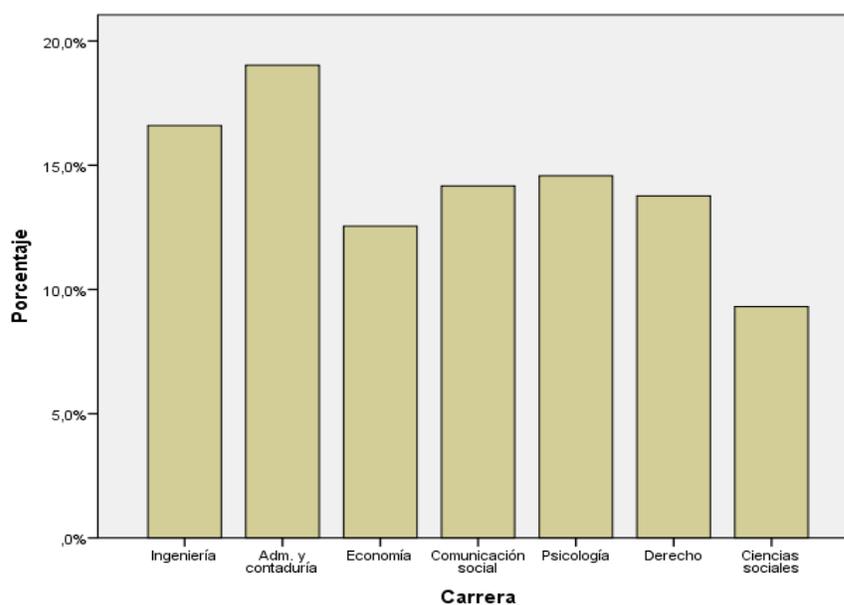


Figura 1. Porcentaje de estudiantes para cada carrera.

Con respecto a la historia de relaciones de pareja de los sujetos, 238 reportaron haber estado en una relación romántica, de estos 184 haber permanecido al menos nueve meses en alguna y 187 consideró haber estado en una relación estable. Por su parte, 114 estudiantes reportaron estar actualmente en una relación de pareja y 105 reportaron que ésta ha tenido una duración de al menos 9 meses, como se muestra en la tabla 11.

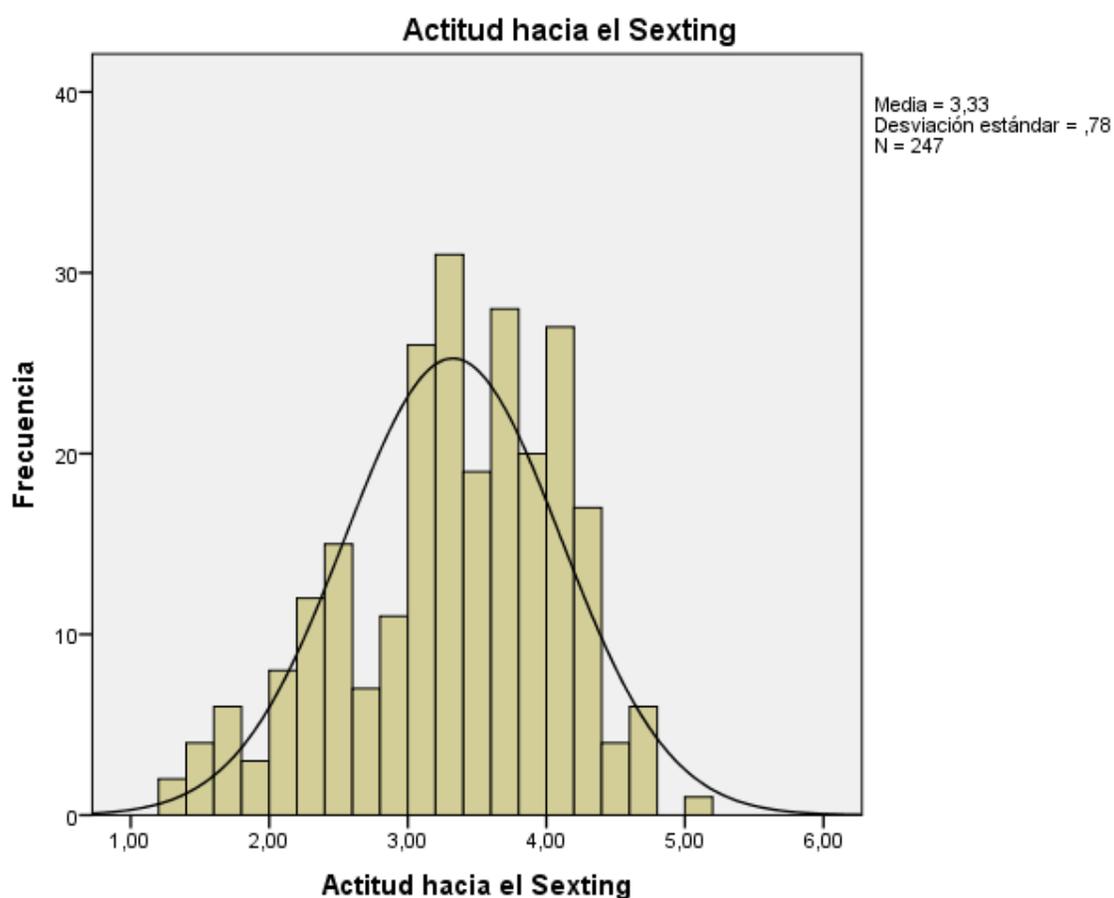
Tabla 11.

*Historia de Relaciones de Pareja de los Sujetos en la Muestra*

Historia de relaciones	Frecuencia	%
Haber estado en una relación romántica.	238	96,4
Haber permanecido al menos 9 meses en una relación.	184	74,5
Estar actualmente en una relación.	114	46,2
Relación actual de al menos 9 meses	105	42,5
Haber tenido una relación estable	187	75,7

### Actitud hacia el sexting

Con respecto al puntaje promedio en la variable actitud hacia el sexting, el recorrido posible para esta variable es de 1 a 5 puntos. El recorrido obtenido por la muestra fue de 1,23 a 5 puntos con una media de 3,32 y una desviación estándar de 0,79, con una forma de la distribución platicúrtica ( $K=-0.304$ ). La asimetría es negativa ( $AS= -0,527$ ), por lo que los datos se agrupan hacia los extremos más altos de la distribución, la media se encuentra por encima de la mediana, siendo la distribución coleada hacia la izquierda, como se muestra en la figura 2.



*Figura 2.* Histograma de distribución de los sujetos en función de la variable actitud hacia el sexting.

## Compromiso

Con respecto al puntaje total en la variable compromiso en las relaciones de pareja, el recorrido posible para esta variable se encuentra entre 4 y 28 puntos, valores que coinciden con la puntuación mínima y máxima obtenidas por los sujetos de la muestra. La puntuación media fue de 19,84 y una desviación estándar de 5,83. La forma de la distribución es platicúrtica ( $K = -0,225$ ). La asimetría es negativa ( $AS = -0,599$ ), por lo que los datos se agrupan hacia el extremo superior derecho, la media se encuentra por encima de la mediana, siendo la distribución coleada hacia la izquierda, como se muestra en la figura 3.

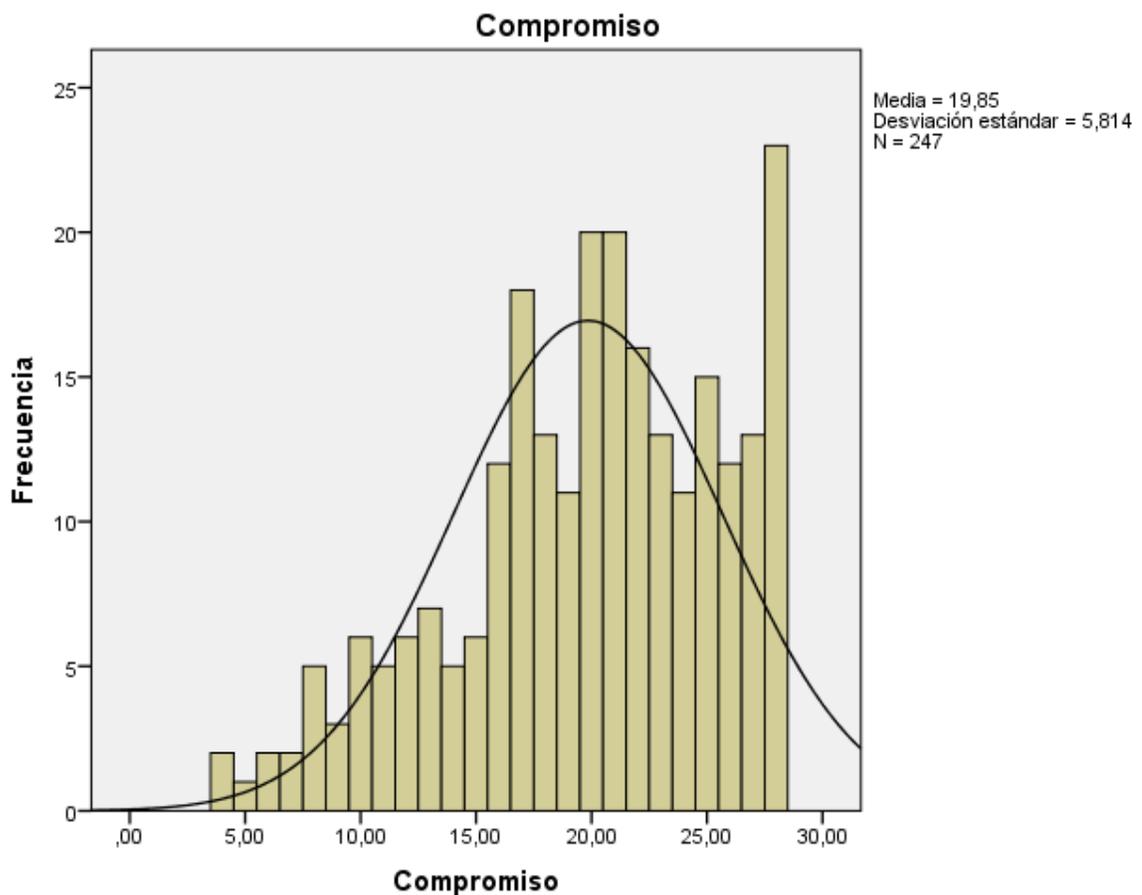


Figura 3. Histograma de distribución de los sujetos en función de la variable compromiso en las relaciones románticas.

## Pasión

Con respecto al puntaje total en la variable pasión en las relaciones de pareja, el recorrido posible para esta variable se encuentra entre 16 y 112, valores que coinciden con los valores mínimos y máximos obtenidos por los sujetos de la muestra en esta variable. La media fue de 82,06 y una desviación estándar de 16,64. La forma de la distribución platicúrtica ( $K=-0,062$ ). Los datos se agrupan hacia los extremos más altos reflejando una asimetría negativa ( $AS= -0,595$ ), la media se encuentra por encima de la mediana, siendo la distribución coleada hacia la izquierda, tal como se muestra en la figura 4.

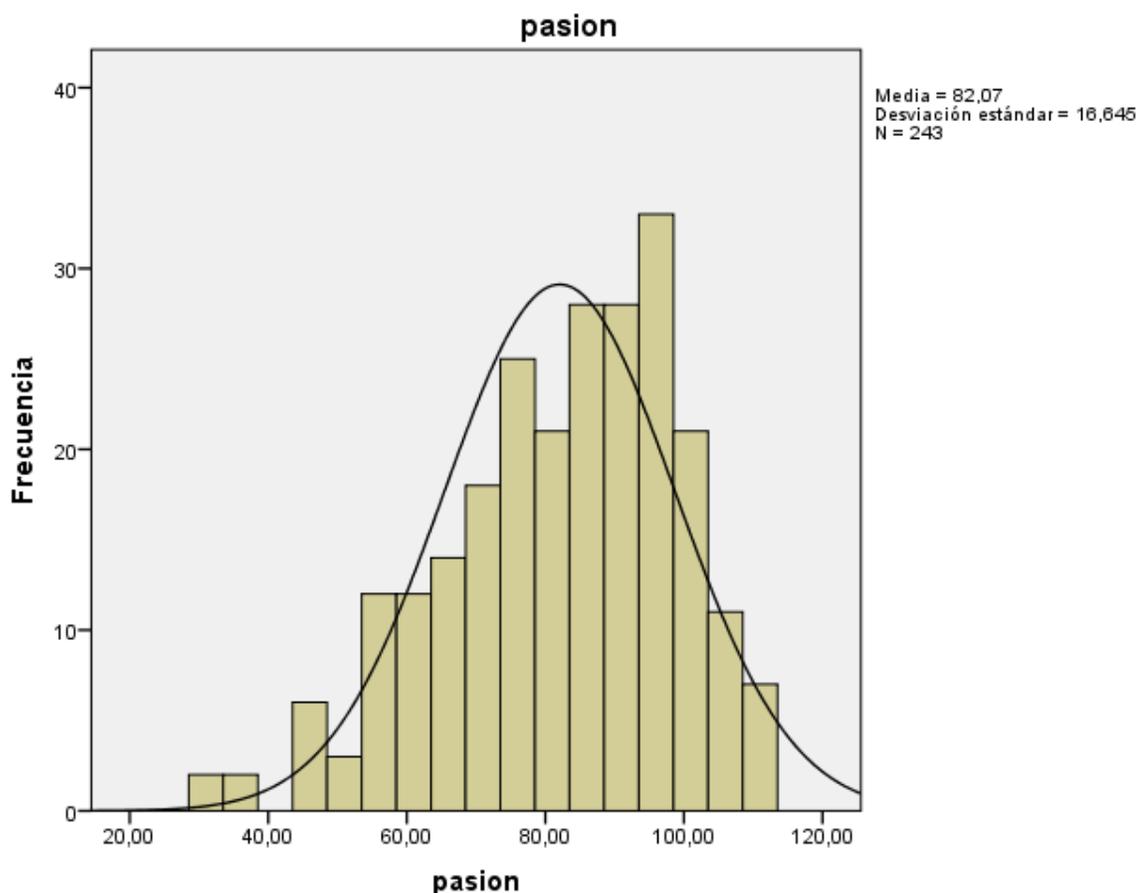


Figura 4. Histograma de distribución de los sujetos en función de la variable pasión en las relaciones románticas.

## Apego Evitativo

Con respecto al puntaje promedio en la variable apego evitativo, el recorrido posible para esta variable se encuentra entre 1 y 7, siendo 1 el puntaje mínimo obtenido en la muestra, y 5,47 el puntaje máximo. La media fue de 2,53 y una desviación típica de 0,96. La forma de la distribución es platicúrtica ( $K=-0,528$ ). La asimetría es positiva ( $AS=0,479$ ) por lo que los datos se agrupan hacia los valores más bajos de la variable, la mediana se encuentra por debajo de la media, siendo la distribución coleada hacia la derecha, como se muestra en la figura 5.

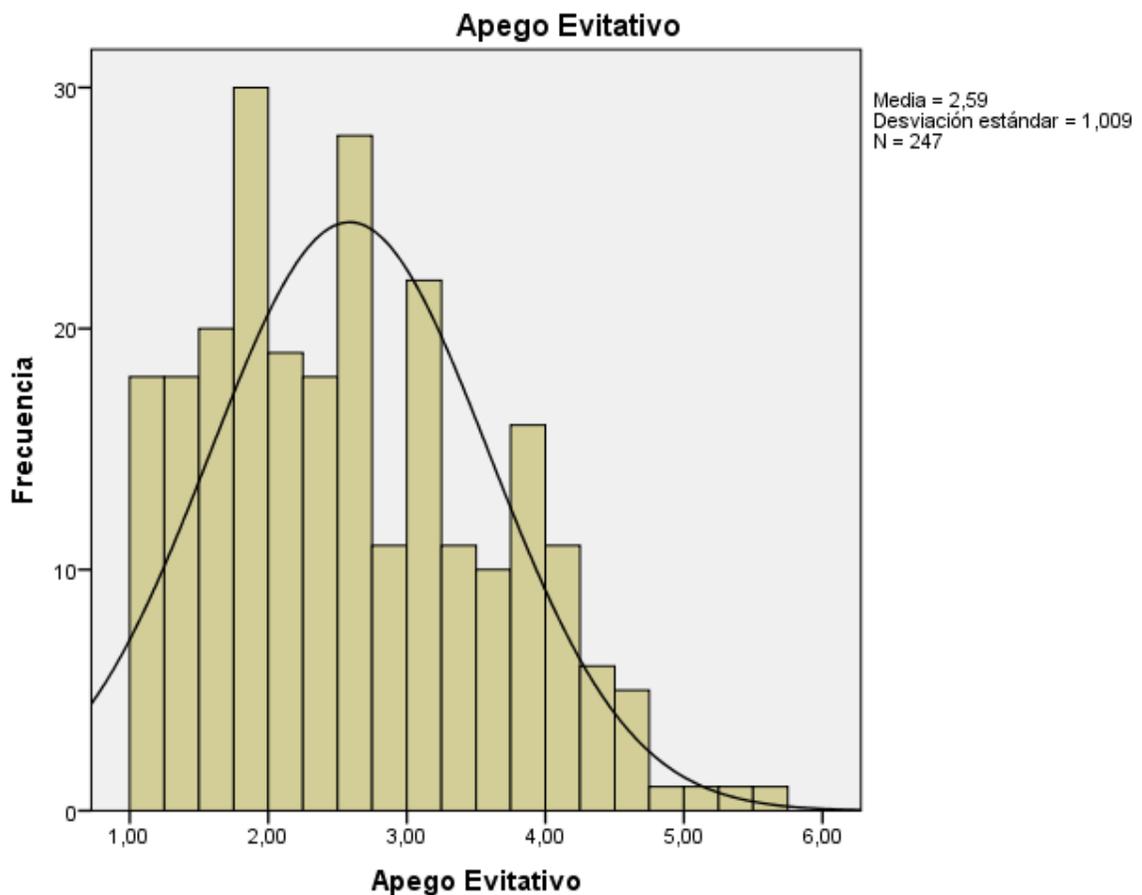


Figura 5. Histograma de distribución de los sujetos en función de la variable apego evitativo.

## Apego ansioso

Con respecto al puntaje promedio en la variable apego ansioso, el recorrido posible para esta variable se encuentra entre 1 y 7, en la muestra se obtuvo que el valor mínimo de la variable fue de 1,38 y el valor máximo de 6,31, con una media de 3,84 y una desviación típica de 0,94. La forma de la distribución es platicúrtica ( $K=-0,381$ ). La asimetría es positiva ( $AS=0,051$ ) por lo que los datos se agrupan hacia los valores más bajos de la variable, la mediana se ubica por debajo de la media, siendo la distribución coleada hacia la derecha, tal como se muestra en la figura 6.

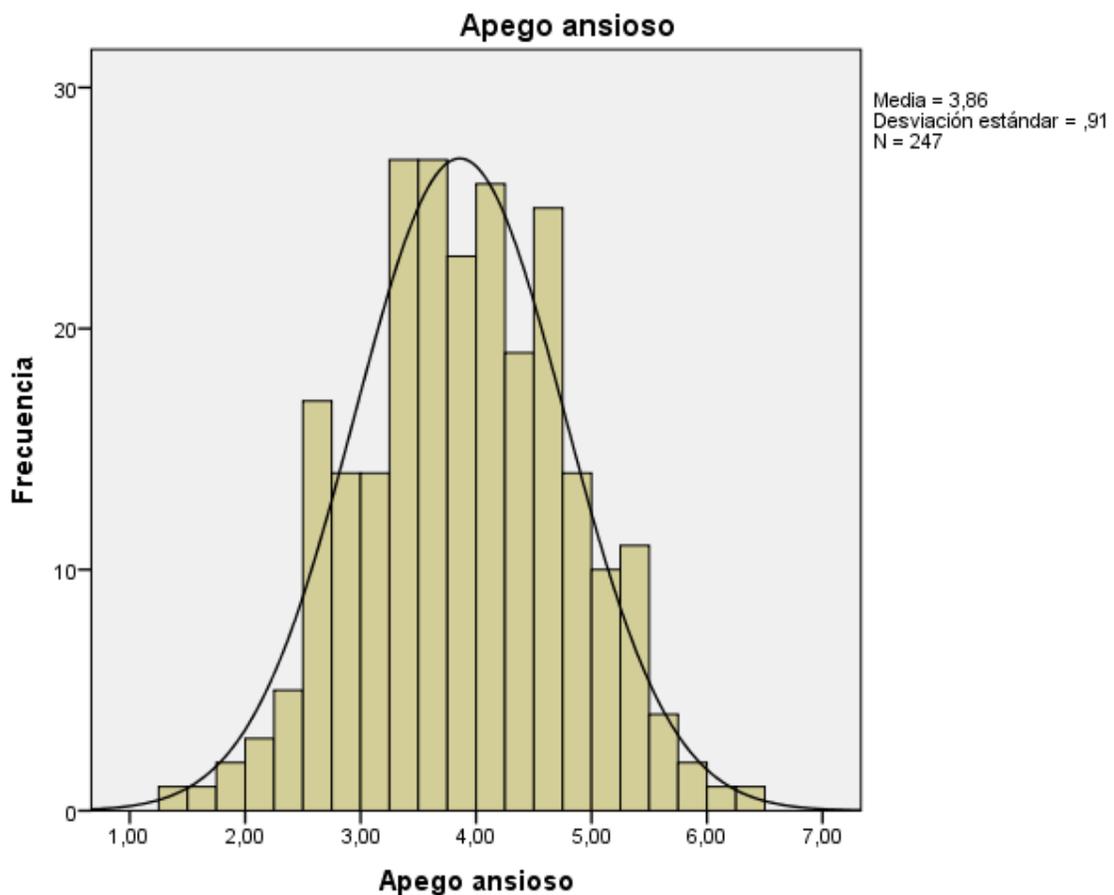


Figura 6. Histograma de la distribución de los sujetos en función de la variable apego ansioso.

Los datos para cada una de las variables continuas Actitud hacia el Sexting, Compromiso, Pasión y Apego Evitativo no provienen de una distribución normal, por lo que se realizó un ajuste de valores a una distribución Z, y se trabajó con los datos transformados. Mientras que los datos de la variable apego ansioso si poseen una distribución normal ( $0,200 > 0,01$ ), como se muestra en la tabla 12.

Tabla 12.

*Pruebas de Normalidad para cada Variable Continua.*

	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Actitud hacia el sexting	0,007	243	,001
Compromiso	0,09	243	,000
Pasión	0,073	243	,003
Apego Evitativo	0,106	243	,000
Apego Ansioso	0,036	243	,200*

Resulta importante señalar que la variable independiente estilo de apego fue analizada como variable categórica, con la finalidad de conocer la cantidad de estudiantes pertenecientes a cada grupo o categoría, esto, debido a que en la presente investigación, así como en la literatura empleada para la misma (Aishah, 2012., Brennan, Cralk y Shaver, 1998., Davis, Shaver y Vernon, 2004., Drouiny Landgraff, 2012., Shachner y Shaver, 2004., Weisskyrch y Delevi, 2011) se ha comprendido dicha variable de forma categórica. Por lo que si bien se ha realizado un análisis descriptivo de la variable estilo de apego en su forma original, es decir de forma continua, el interés principal se encontró en analizar su comportamiento una vez que ésta fue categorizada, de manera que aquellas personas con un puntaje entre 1 y 3,4 poseen un apego seguro, los que se ubicaron entre 3,5 y 4,5 un apego ambivalente y aquellos con una puntuación entre 4,6 y 7 poseen un apego ansioso o evitativo según sea la escala.

Al estimar la frecuencia de estudiantes pertenecientes a cada estilo de apego, se encontró que para los ítems correspondientes al apego evitativo, solo 5 (2%) personas se obtuvieron una puntuación que los ubica en la categoría de apego evitativo, mientras que la mayor parte de los estudiantes se agrupó en la categoría de apego seguro, siendo 191

(77,3%), y por último 43 (17,4%) personas se agruparon en la categoría de apego ambivalente. Debido al número reducido de estudiantes que se agruparon en la categoría de apego evitativo, no se realizaron los análisis que incluían esta variable, al no considerarse una representación significativa de dicha categoría, como se observa en la tabla 13.

Tabla 13

*Frecuencia de Personas para cada Estilo de Apego en Función de la Dimensión de Apego Evitativo*

	Apego Evitativo	
	Frecuencia	Porcentaje
Seguro	191	77,3
Evitativo	5	2
Ambivalente	43	17,4

Para los ítems que corresponden al apego ansioso, 52 (21,1%) personas se agruparon en la categoría de apego ansioso, 78 (31,6%) personas se agruparon en la categoría de apego seguro y 103 (41,7%) se agrupó en la categoría de apego ambivalente, los cuales son como se observa en la tabla 14.

Tabla 14

*Frecuencia de Personas para cada Estilo de Apego en Función de la Dimensión de Apego Ansioso.*

	Apego Ansioso	
	Frecuencia	Porcentaje
Seguro	78	31,6
Ansioso	52	21,1
Ambivalente	103	41,7

Si bien la escala se encuentra compuesta por dos dimensiones que corresponden a los estilos de apego evitativo y ansioso, es posible estimar la cantidad de personas que

poseen apego seguro, ya que poseen puntuaciones bajas en ambas dimensiones de la escala.

Así, 64 personas (25,9%) poseen un apego seguro, ya que obtuvieron puntuaciones bajas (entre 1 y 3,4) tanto en los ítems correspondientes al apego evitativo como los que corresponden al apego ansioso; mientras que 183 personas (74,1%) poseen puntuaciones que indican un apego no seguro, ya sea ambivalente (entre 3,5 y 4,5) ansioso o evitativo (entre 4,6 y 7) en los ítems correspondientes a cada dimensión, como se observa en la tabla 15.

Tabla 15

*Frecuencia de Personas con Apego Seguro y No Seguro.*

	Estilo de Apego	
	Frecuencia	Porcentaje
Seguro	64	25,9
No seguro	183	74,1

### **Relaciones entre variables**

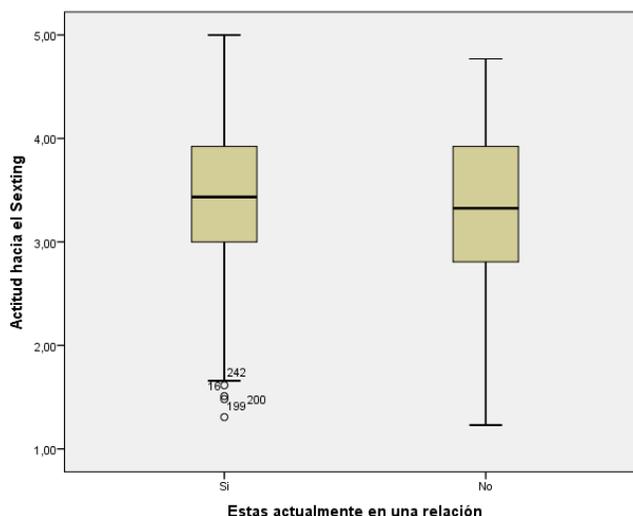
En cuanto a las correlaciones bilaterales de cada una de las variables independientes con respecto a la actitud hacia el sexting, las variables estar en una relación romántica en la actualidad y actitud hacia el sexting poseen una correlación baja negativa (-0,072) y no significativa ( $0,259 > 0,01$ ), cuando la primera variable es tratada como una variable dummy.

Con relación a lo anterior, el comportamiento de los datos en el gráfico Box Plot parece señalar que las personas que reportaron estar en una relación romántica al momento del estudio, obtuvieron una puntuación mínima de 1,7 aproximadamente, y una puntuación máxima 5. A su vez, el 75% de las personas pertenecientes a este grupo, se agrupan entre los valores 3 y 5 por lo que parecen tener una actitud más positiva hacia el sexting (ver figura 7).

Las personas que reportaron que no se encontraban en una relación de pareja al momento del estudio obtuvieron un puntaje mínimo de 1,2 y máximo de 4,8, agrupándose

el 75% de los casos entre los valores 2,9 y 4,8 aproximadamente, presentando, al igual que el grupo anterior, una actitud más positiva hacia el sexting (ver figura 7).

Pareciera que las puntuaciones en cuanto a la actitud hacia el sexting de las personas que se encontraban en una relación de pareja y las que no, son igualmente dispersas. Para ambos grupos se observa que la actitud tiende a ser más positiva (ver figura 7).



*Figura 7.* Box Plot de la relación entre la variable estar actualmente en una relación y actitud hacia el sexting.

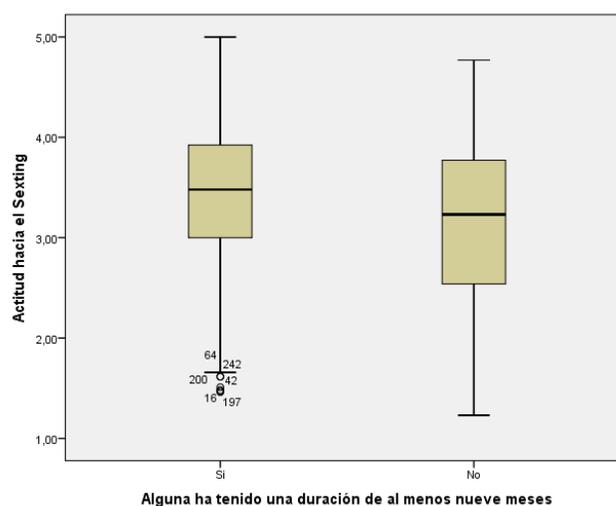
Con relación a la variable haber estado en una relación romántica de al menos nueve meses, esta fue tratada como una variable dummy para obtener su correlación con la variable actitud hacia el sexting, y se obtuvo que estas variables presentan una correlación baja negativa (-0,111) y no significativa ( $0,081 > 0,01$ ).

De acuerdo al comportamiento de los datos en el gráfico Box Plot, las personas que reportaron haber estado en una relación romántica de al menos nueve meses, obtuvieron una puntuación mínima de 1,7 aproximadamente, y una puntuación máxima 5. A su vez, el 75% de las personas pertenecientes a este grupo, se agrupan entre los valores 3 y 5 por lo que parecen tener una actitud más positiva hacia el sexting (ver figura 8).

Dentro de este grupo parecen existir valores extremos hacia las puntuaciones bajas de la variable actitud hacia el sexting, por lo que un número reducido de personas reportan tener una baja actitud hacia el sexting ubicada entre los valores 1,4 y 1,6 aproximadamente (ver figura 8).

Las personas que reportaron que no han estado en una relación de pareja durante al menos nueve meses, obtuvieron un puntaje mínimo de 1,2 y máximo de 4,8, agrupándose el 75% de los casos entre los valores 2,7 y 4,8 aproximadamente, por lo que, al igual que el grupo anterior, las personas de este grupo parecen presentar una actitud más positiva hacia el sexting (ver figura 8).

Si bien pareciera que las puntuaciones en cuanto a la actitud hacia el sexting de las personas que no han estado en una relación durante al menos nueve meses son más dispersas, para ambos grupos se observa que la actitud tiende a ser más positiva (ver figura 8).



*Figura 8.* Box Plot de la relación entre la variable haber estado en una relación durante al menos nueve meses y actitud hacia el sexting.

Al tratar a la variable haber estado en una relación de pareja estable como una variable dummy, se obtiene que esta posee una correlación baja negativa (-0,129) y no significativa ( $0,043 > 0,01$ ) con actitud hacia el sexting.

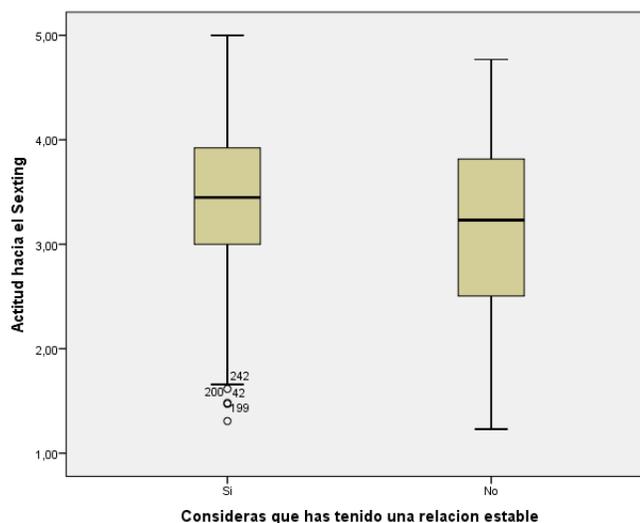
En el gráfico Box Plot (ver figura 9) se observa que las personas que reportaron haber estado en una relación de pareja estable, obtuvieron una puntuación mínima de 1,5

aproximadamente, y una puntuación máxima 5. A su vez, el 75% de las personas pertenecientes a este grupo, se agrupan entre los valores 3 y 5 por lo que al parecer tienden a presentar una actitud más positiva hacia el sexting.

Dentro de este grupo parecen existir valores extremos hacia las puntuaciones bajas de la variable actitud hacia el sexting, por lo que un número reducido de personas reportan tener una baja actitud hacia el sexting ubicada entre los valores 1,3 y 1,6 aproximadamente (ver figura 9).

Las personas que reportaron que no han estado en una relación de pareja estable, obtuvieron un puntaje mínimo de 1,2 y máximo de 4,8, agrupándose el 75% de los casos entre los valores 2,7 y 4,8 aproximadamente, presentando, al igual que el grupo anterior, una actitud más positiva hacia el sexting (ver figura 9).

Si bien las puntuaciones en cuanto a la actitud hacia el sexting de las personas que no han estado en una relación que consideran estable son más dispersas en comparación con las puntuaciones de las personas que afirman haber estado en una relación estable, para ambos grupos se observa que la actitud tiende a ser positiva.



*Figura 9.* Box Plot de la relación entre la variable haber estado en una relación estable y actitud hacia el sexting

Con base a los resultados analizados hasta ahora, y en contra de lo planteado en las hipótesis de la presente investigación, no se esperaba encontrar diferencias

significativas en la variable actitud hacia el sexting, entre las personas que están actualmente en una relación y las que no, entre los que reportan haber tenido una relación de mínimo 9 meses y los que no, y entre aquellos que reporten haber tenido una relación estable y los que no, al revisarlas con la técnica analítica *t* de Students. Esto se corroboró en los resultados obtenidos tras realizar el contraste de medias que se presenta más adelante.

Otras de las variables independientes de interés son el compromiso y la pasión correspondientes a la teoría de Sternberg sobre las cualidades del amor.

En cuanto a la variable compromiso, existe una correlación positiva baja (0,167) y significativa ( $0,009 < 0,01$ ) entre esta variable y la actitud hacia el sexting, en donde, mayor compromiso en una relación romántica implica una actitud más favorable hacia el sexting (ver tabla 16).

En lo que respecta a la relación entre pasión y actitud hacia el sexting, existe una correlación positiva baja (0,279) y significativa ( $0,000 < 0,01$ ) en donde, a mayor pasión en una relación romántica mayor actitud hacia el sexting (ver tabla 16).

Tabla 16

*Correlaciones Bilaterales Entre las Variables Compromiso, Pasión y Actitud Hacia el Sexting*

		Actitud hacia el sexting
Correlación	Compromiso	,167
	Pasión	,279
Significancia	Compromiso	,009
	Pasión	,000

La siguiente variable independiente de este estudio es el estilo de apego; en relación a esta variable se obtiene que cuando el estilo de apego ansioso y evitativo son tratadas de forma continua, la correlación entre el estilo de apego ansioso y la actitud hacia el sexting es positivabaja (0,011) y no significativa ( $0,435 > 0,01$ ); entre apego

evitativo y actitud hacia el sexting existe una correlación negativa y baja (-0,147) y no significativa ( $0,011 > 0,01$ ) (ver tabla 17).

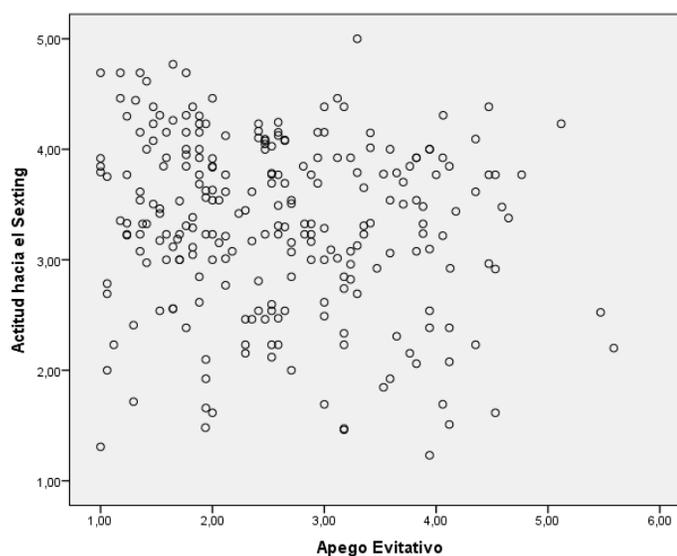
El trato de esta variable de forma continua se justifica en que, una vez categorizada la variable (ver tabla 13), y en congruencia al modo en que es tratada en la presente investigación, no se obtiene un número significativo de personas dentro de la categoría de apego evitativo, por lo que no es pertinente estimar la relación entre el estilo de apego evitativo y el sexting a partir de esos datos.

Tabla 17

*Correlaciones Bilaterales Entre Estilos de Apego y Actitud Hacia el Sexting*

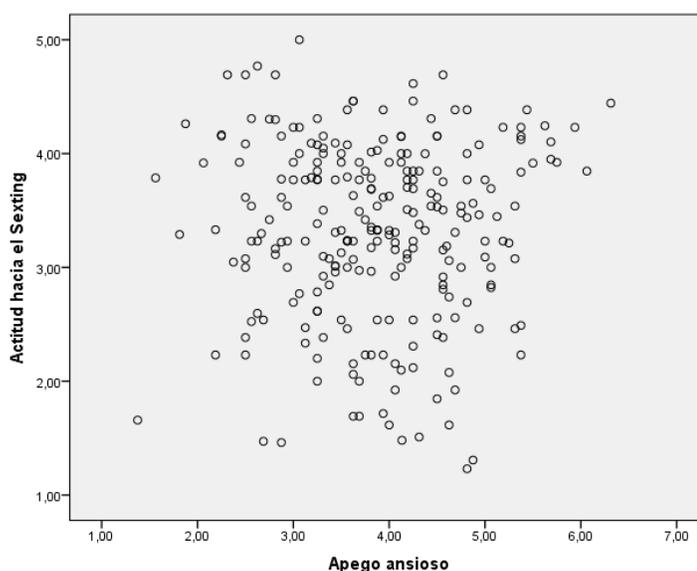
		Actitud hacia el sexting
Correlación	Ansioso	,011
	Evitativo	-,147
Significancia	Ansioso	,435
	Evitativo	,011

De acuerdo al comportamiento de los datos en el dispersigrama, no parece existir un patrón en la distribución de los datos a lo largo del gráfico que permita estimar los cambios en la variable actitud hacia el sexting a partir de los cambios en la variable apego evitativo, tal como se muestra en la figura 10.



*Figura 10.* Dispersigrama de la relación entre la variable apego evitativo y actitud hacia el sexting.

Para la variable apego ansioso tampoco parece existir un patrón en la distribución de los datos a lo largo del gráfico que permita estimar los cambios en la variable actitud hacia el sexting a partir de los cambios en el apego ansioso, como se muestra en la figura 11.



*Figura 11.* Dispersigrama de la relación entre el estilo de apego ansioso y la actitud hacia el sexting.

Según esta correlación, no cabría esperar que al tratar la variable estilo de apego de forma categórica se observen diferencias entre los estilos de apego con relación a la variable actitud hacia el Sexting. Esto, efectivamente se evidenció en el ANOVA entre estilo de apego ansioso y actitud hacia el sexting presentado a continuación.

### **Análisis de Varianza (ANOVA)**

Al emplear la técnica analítica ANOVA para someter a prueba la hipótesis de que existe una actitud hacia el sexting mayor en los sujetos que poseen un estilo de apego ansioso en comparación a los que poseen un apego seguro, se obtiene que el modelo no es significativo ( $0,503 > 0,01$ ) por lo que no existen diferencias significativas entre los grupos en lo que respecta a la variable dependiente ( $0,843 > 0,01$ ). Esto es coherente con

lo reportado previamente con respecto a las correlaciones donde no se encontró asociación entre el estilo de apego ansioso y actitud hacia el sexting ( $r=0,11$ ) ( $p=0,435>0,01$ ).

Para conocer si existen diferencias estadísticamente significativas en la actitud hacia el sexting en función de si las personas poseen un apego seguro o no lo poseen, (ya sea porque tienen un apego ansioso, ambivalente o evitativo), se realizó un análisis adicional en el que se empleó la técnica de t de students, y se obtuvo que la media para los sujetos que poseen un apego seguro es de 3,44 con una desviación estándar de 0,82, mientras que el grupo con un apego no seguro obtuvo una media de 3,28 y una desviación estándar de 0,76.

El estadístico de contraste F de Levene es de 0,955 y posee una significación asociada de 0,329 que revela igualdad de varianzas entre las personas con un apego seguro y los que no poseen un apego seguro ( $0,329>0,01$ ), por lo que la prueba fue interpretada bajo el supuesto de igualdad de varianzas (ver tabla 18).

El valor del estadístico de contraste t es de 1,43 con 245 grados de libertad, y posee una significación asociada de 0,155 que revela que no existen diferencias significativas entre los grupos, por lo que la actitud hacia el sexting no varía en función de si las personas poseen un apego seguro o no ( $0,155<0,01$ ), como se observa en la tabla 18.

Tabla 18

*Estadístico de Contraste t de Student para Personas con un Apego Seguro.*

		Prueba de Levene				
Apego seguro		F	Sig	T	gl	Sig Bilateral
Actitud hacia el sexting	Se asume varianzas iguales	,955	,329	1,428	245	,155
	No se asume varianzas iguales					

## **Análisis de Regresión Simple**

Mediante la técnica de análisis de regresión simple empleada para someter a prueba la hipótesis de que las personas con mayor compromiso o mayor pasión presentan una actitud más positiva hacia el sexting, se obtuvo que el modelo es significativo ( $0,000 < 0,01$ ); sin embargo, la correlación entre las variables predictivas y la variable predicha es positiva baja ( $R=0,28$ ) existiendo una baja proporción de varianza de actitud hacia el sexting explicada por estas variables ( $R^2=0,079$ ), con un beta bajo negativo ( $-0,029$ ) y no significativo ( $0,727 > 0,01$ ) para la variable compromiso, y un beta bajo positivo ( $0,298$ ) y significativo ( $0,00 < 0,01$ ) para la variable pasión. Lo anterior indica que, si bien se trata de un modelo significativo, la capacidad explicativa de las variables pasión y compromiso es baja.

A su vez, resultó preciso estimar la capacidad explicativa de cada una de estas variables por separado comparando las correlaciones bilaterales y parciales de cada variable, sobre todo considerando que la correlación entre las variables independientes compromiso y pasión es alta ( $0,655$ ) y significativa ( $0,00 > 0,01$ ).

En el caso de la variable compromiso, esta obtuvo una correlación positiva baja ( $0,167$ ) y significativa ( $0,009 < 0,01$ ) con la actitud hacia el sexting; una vez controlada la variable pasión, dicha correlación pasó a ser negativa baja ( $-0,023$ ) y no significativa ( $0,727 > 0,01$ ).

Por su parte, la variable pasión no se comporta del mismo modo cuando la variable compromiso es controlada, ya que, como se mencionó previamente, ésta obtuvo una correlación positiva baja ( $0,279$ ) y significativa ( $0,000$ ) con la actitud hacia el sexting, correlación que permanece positiva baja ( $0,228$ ) y significativa cuando se controla la variable compromiso ( $0,000 < 0,01$ ).

Lo anterior permite afirmar que la actitud hacia el sexting es explicada por la variable pasión, debido a que la relación entre compromiso y actitud hacia el sexting se ve suprimida una vez que es controlada la variable pasión.

Esto indica que, la actitud hacia el sexting será más positiva en la medida en que la pasión que se experimenta hacia la pareja sea mayor, independientemente del grado de compromiso que se tenga con la relación.

### Técnica Analítica t de Student

Para someter a prueba la hipótesis que plantea que las personas que se encuentran en una relación de pareja al momento de responder al instrumento presentarán una actitud más positiva hacia el sexting, en comparación con aquellas que no se encuentran en una relación de pareja, se empleó la técnica analítica t de Student.

El grupo de personas que afirmó estar en una relación al momento de responder el instrumento presenta una media de 3,38 con una desviación estándar de 0,766. Recordando que el recorrido posible para la variable actitud hacia el sexting es entre 1 y 5, las personas pertenecientes a este grupo obtuvieron un puntaje mínimo de 1,7 y máximo de 5 aproximadamente. El grupo de personas que niegan estar en una relación presentan una media de 3,27 con una desviación estándar de 0,79, así como un puntaje mínimo de 1,2 y máximo de 4,8 aproximadamente; por lo que en ambos casos la actitud hacia el sexting tiende a ser positiva.

El estadístico de contraste F de Levene es de 0,478 y posee una significación asociada de 0,058 que revela igualdad de varianzas entre las personas que afirmaron estar en una relación al momento de responder el instrumentos y aquellas que no ( $0,058 > 0,01$ ), por lo que la prueba fue interpretada bajo el supuesto de igualdad de varianzas (ver tabla 19).

El valor del estadístico de contraste t es de 1,131 con 245 grados de libertad, y posee una significación asociada de 0,258 que revela que no existen diferencias significativas entre los grupos, por lo que la actitud hacia el sexting no varía en función de si la persona está o no en una relación ( $0,258 > 0,01$ ), como se observa en la tabla 19.

Tabla 19

*Estadístico de Contraste t de Student para Personas Actualmente en una Relación*

		Prueba de Levene		T	gl	Sig Bilateral
Actualmente en una relación		F	Sig			
Actitud hacia el sexting	Se asume varianzas iguales	,478	,490	1,131	245	,259
	No se asume varianzas iguales					

Esta misma técnica analítica se empleó para someter a prueba la hipótesis que plantea que las personas que afirman haber estado en una relación de pareja estable presenten una actitud más positiva hacia el sexting, en comparación con aquellas que afirman no haber estado en una relación de pareja estable.

Cabe destacar que la variable relación estable se estimó a partir de dos indicadores, un indicador basado en la temporalidad de la relación, para lo cual las personas indicaron si habían estado en una relación con una duración de al menos nueve meses, y un indicador basado en cómo la persona experimenta la relación, para el cual indicaron si habían estado en una relación estable.

El grupo de personas que afirmó estar en una relación con una duración de al menos nueve meses presenta una media de 3,37 con una desviación estándar de 0,76. Recordando que el recorrido posible para la variable actitud hacia el sexting es entre 1 y 5, las personas pertenecientes a este grupo obtuvieron un puntaje mínimo de 1,7 y máximo de 5 aproximadamente, mientras que aquellas personas que niegan estar en una relación presentan una media de 3,17, una desviación estándar de 0,81, un puntaje mínimo de 1,2 y máximo de 4,8 aproximadamente. Por lo que en ambos grupos la actitud hacia el sexting tiende a ser positiva.

El estadístico de contraste F de Levene es de 1,345 y posee una significación asociada de 0,247 que revela igualdad de varianzas entre las personas que afirmaron haber estado en una relación durante al menos nueve meses y aquellas que no ( $0,247 > 0,01$ ), por lo que la prueba fue interpretada bajo el supuesto de igualdad de varianzas, como se presenta en la tabla 20.

El valor del estadístico de contraste t es de 1,916 con 243 grados de libertad, y posee una significación asociada de 0,056 que revela que no existen diferencias significativas entre los grupos en función de la temporalidad de la relación, por lo que la actitud hacia el sexting no varía en función de si la relación ha tenido una duración de al menos nueve meses o no ( $0,056 > 0,01$ ), (ver tabla 20).

Tabla 20

*Estadístico de Contraste t de Student para Personas en una Relación de al Menos Nueve Meses*

	Relación de al menos 9 meses	Prueba de Levene				
		F	Sig.	T	gl	Sig Bilateral
Actitud hacia el sexting	Se asume varianzas iguales	1,345	,247	1,916	243	,056
	No se asume varianzas iguales					

Por su parte, el grupo de personas que afirmaron haber estado en una relación estable presenta una media de 3,38 con una desviación estándar de 0,73. Recordando que el recorrido posible para la variable actitud hacia el sexting es entre 1 y 5, las personas pertenecientes a este grupo obtuvieron un puntaje mínimo de 1,5 y máximo de 5 aproximadamente. Aquellas personas que niegan estar en una relación presentan una media de 3,14 con una desviación estándar de 0,87, y un puntaje mínimo de 1,2 y 4,8 aproximadamente; por lo que en ambos casos la actitud hacia el sexting tiende a ser positiva.

El estadístico de contraste F de Levene es de 3,61 y posee una significación asociada de 0,058 que revela igualdad de varianzas entre las personas que afirmaron haber estado en una relación estable y aquellas que no ( $0,058 > 0,01$ ), por lo que la prueba fue interpretada bajo el supuesto de igualdad de varianzas (ver tabla 21).

El valor del estadístico de contraste t es de 2,03 con 245 grados de libertad, y posee una significación asociada de 0,043 que revela que no existen diferencias significativas entre los grupos, por lo que la actitud hacia el sexting no varía en función de si las personas consideran haber estado en una relación estable o no ( $0,043 < 0,01$ ), como se presenta en la tabla 21.

Tabla 21

*Estadístico de Contraste t de Student para Personas en una Relación Estable*

		Prueba de Levene				
Haber tenido una relación estable		F	Sig	T	gl	Sig Bilateral
Actitud hacia el sexting	Se asume varianzas iguales	3,619	,058	2,036	245	,043
	No se asume varianzas iguales					

Así, es evidente que tanto la temporalidad de la relación como la estabilidad percibida por cada persona respecto a su relación no están relacionadas con la actitud hacia el sexting.

Para finalizar, al considerar los resultados obtenidos de la relación entre cada variable independiente con la variable dependiente es posible destacar a la pasión como la única variable independiente de las consideradas en este estudio capaz de explicar la actitud hacia el sexting.

## Discusión

La presente investigación, enmarcada en el área de la Psicología de Media y Tecnología, tuvo como objetivo determinar a través del modelo Regresión simple cómo predicen las variables compromiso y pasión la Actitud hacia el Sexting, a través del modelo Análisis de Varianza (ANOVA) cómo varía la Actitud hacia el Sexting en función de los estilos de apego, y finalmente, a través del estadístico de contraste t de Student, si existen diferencias significativas en la actitud hacia el sexting en función de las variables estar actualmente en una relación, haber estado en una relación de al menos nueve meses y considerar haber estado en una relación estable, en una muestra de 247 estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello Sede Montalbán de la Ciudad de Caracas.

Con respecto a las características de la muestra, el que existieran más personas que se agruparon en la categoría de apego ansioso ( $n=52$ ) que en la de apego evitativo, en la que a su vez se agrupó un número muy reducido de personas, ( $n=5$ ), podría estar relacionada a las variables situacionales presentes al momento en que fueron administrados los instrumentos, ya que para ese entonces la universidad se encontraba involucrada en frecuentes protestas estudiantiles, y esto coincidió con la época de evaluaciones parciales. Estas situaciones pueden ser consideradas como estresantes, ante las cuales Bowlby (1988) plantea que las personas tienden a buscar la proximidad de otros, con el objetivo de sentirse apoyados y así bajar la tensión, comportamiento que tiende a estar presente a lo largo de toda la vida en las personas siempre que se encuentren en situaciones de estrés (citado en Mikulincer, Shaver, Pereg, 2003).

Otra explicación posible es el no haber utilizado un muestreo probabilístico y el no haber utilizado un tamaño muestral lo suficientemente grande, que garantizara con mayor probabilidad la obtención de la proporción deseada de sujetos para cada estilo de apego y así poder establecer comparaciones entre ellos en relación a la actitud hacia el sexting.

A su vez, es importante destacar que a la versión original del instrumento Experience in Close Relationship Scale (ECR) de Brennan, Clark y Shaver (1998) se le realizaron adaptaciones en base a un estudio piloto, estudio en el cual dicho instrumento resultó confiable y válido tanto para la escala de apego ansioso como la de apego evitativo, por lo es posible afirmar que se contó con un instrumento adecuado para medir

ambos estilos de apego. Siendo así, el número reducido de personas agrupadas en la categoría de apego evitativo no se debió a un problema del instrumento para medir dicha variable.

Se llevaron a cabo los análisis pertinentes con el objetivo de someter a prueba las hipótesis planteadas en la presente investigación, en las que se establecen las relaciones y direccionalidad entre las variables independientes estilo de apego ansioso, estilo de apego evitativo, pasión y compromiso en una relación romántica, estar actualmente en una relación, haber estado en una relación de al menos nueve meses, haber estado en una relación que se considere estable y la variable dependiente actitud hacia el Sexting.

De esta forma, se hipotetizó una actitud positiva hacia el sexting en aquellas personas con un apego evitativo o ansioso, mayor compromiso o pasión, que se encuentran en una relación al momento del estudio, que han estado en una relación de al menos nueve meses o que consideran han estado en una relación estable.

A lo largo del contraste de las hipótesis se emplearán investigaciones en las que se haga referencia a la dimensión comportamental de la actitud, es decir, al comportamiento sexting, esto, ya que la mayoría de las investigaciones se centran en el estudio de este componente; considerando que según Ferguson (2010) y Ajzen (citado en Hudson, 2011) la conducta sexting y la actitud hacia el sexting están altamente correlacionadas, es posible inferir o suponer que existirá una actitud más positiva hacia el sexting si hay una mayor tendencia a realizar esta conducta.

Con relación a la primera hipótesis, según la cual las personas con un apego evitativo y apego ansioso presentarán una puntuación significativamente mayor que las personas con un apego seguro en la actitud hacia el sexting, se encontró que no existen diferencias significativas en la actitud hacia el sexting en función de estos estilos de apego. Estos resultados coinciden con lo obtenido por Aishah (2012) y Weisskirch y Delevi (2011) quienes no encontraron diferencias significativas entre las distintas formas de comportamientos sexting y los estilos de apego ansioso y evitativo.

Por lo que independientemente de cuál sea el estilo de apego de las personas esto no tendrá mayor influencia en la actitud que tengan hacia el sexting.

Estos resultados pueden guardar relación con lo establecido por Aishah (2012) quien encontró que la variable conducta sexting no parece diferenciar a las personas entre un estilo de apego u otro, mientras que lo que motiva la conducta o la razón por la cual es llevada a cabo esta conducta si es una variable que se presenta de forma diferente entre las personas con un estilo de apego evitativo y un apego ansioso. Encontrando que las personas con un apego ansioso tienden a involucrarse en el sexo, incluida la conducta sexting, para evitar que su pareja se enoje, a diferencia de los de apego evitativo que tienden a hacerlo para buscar placer personal, más que por la relación de pareja.

Por lo que tanto, como se mencionó previamente, debido a la alta relación existente entre la conducta y la actitud hacia el sexting, siendo la primera un subcomponente de la segunda, es posible inferir que al igual que para la variable conducta sexting, una explicación alternativa a la ausencia de diferencias significativas en la actitud hacia el sexting entre las personas con diferentes estilos de apego, es que se diferencien en aquello que los motiva.

Así, las personas con apego evitativo se ven motivadas por el placer personal, evitar involucrarse emocionalmente en las emociones (Schachner y Shaver, 2004; Aishah, 2012), mientras que las personas con apego ansioso se ven motivadas para evitar que la pareja de enoje, sentirse más seguros y aumentar la cercanía en su relación (Shaver y Vernon, 2004; Aishah, 2012).

Con respecto a la segunda hipótesis en la que se plantea que las personas con mayor pasión o compromiso presentarán una actitud más positiva hacia el sexting, los resultados revelan que sólo se cumple la hipótesis para la variable pasión, ya que, aunque la correlación entre compromiso y actitud hacia el sexting es positiva y significativa, esta posee a su vez una correlación alta y significativa con la variable pasión; cuando la variable pasión es controlada, la correlación desaparece, por lo que es la variable pasión la que explica dicha relación.

Estos resultados podrían guardar relación con lo reportado por Parker, Blackburn, Perry y Hawks (2013) en su estudio, donde, el principal motivador para llevar a cabo el comportamiento sexting dentro de una relación de pareja, ya sea de matrimonio o noviazgo, es el hedonismo, los autores consideran el hedonismo como la satisfacción de

necesidades sexuales, y el placer durante la actividad sexual, esta concepción del hedonismo concuerda con la medición de la variable pasión en el presente estudio, basada la atracción sexual y en qué tan satisfactorio resulta la actividad sexual con la pareja.

Esta visión del hedonismo como placer, también ha sido establecida por otros autores como Stephenson, Ahrold y Meston (citado en Parker et al., 2013) quienes emplearon instrumentos similares a la sub-escala de hedonismo del Sex Motives Measure (SMM) creada por Cooper, Shapiro, & Powers(1998) para medir la variable placer.

Estos resultados también parecen mostrar coherencia con lo reportado por Ferguson (2010), quién encontró que el placer en las relaciones sexuales se correlaciona significativamente con el sexting y que el sexting es más común cuando las personas consideran este comportamiento como una faceta apasionante de su vida sexual con su pareja.

Por lo tanto, sin importar el grado de compromiso que puedan tener las personas en sus relaciones, es la pasión en dichas relaciones la variable que puede explicar que tengan una actitud positiva hacia el sexting.

Además de las cualidades pasión y compromiso en la relación de pareja, existen características del estado de la relación en función de las cuales varía la actitud hacia el sexting.

Algunas investigaciones han encontrado que mientras unas imágenes sexualmente sugerentes son enviados a novios y novias, otras son enviadas a parejas ocasionales (Sex and Tech, 2008); y que para algunos jóvenes las imágenes y el texto se envían en el contexto de una relación o preludio a una relación (Lenhart, 2009).La relevancia de estos hallazgos recae en que, si bien estos autores trabajan con la conducta sexting como variable dependiente y no con la actitud, en otras investigaciones, como la de sex and Tech (2008) se ha encontrado que las personas llevan a cabo la conducta sexting, tienden en su mayoría a tener una actitud positiva hacia dicha conducta.

Con respecto a esto, se plantea la cuarta hipótesis de investigación en la que se esperaba que las personas que se encontraran en una relación de pareja al momento del

estudio presentarían una actitud más positiva hacia el sexting, en comparación con aquellas que no se encontraban en una relación. Los resultados revelan que no existen diferencias significativas en la actitud hacia el sexting en función de si se está o no en una relación.

El hecho de que las personas presenten una actitud más positiva hacia el sexting, con independencia del estatus de su relación, podrían relacionarse con lo obtenido en la presente investigación con respecto a que la variable pasión como la única variable relacionada con una actitud más positiva hacia el sexting.

Considerando que la pasión se basa en mayor medida en el atractivo físico como se evidencia en los ítems “te da placer el solo observar y ver a esta persona” “encuentras a esta persona sexualmente atractiva” “esta persona concuerda con mis estándares ideales de belleza” y en la interacción sexual como se observa en los ítems “encuentras a esta persona sexualmente atractiva” “nuestras relaciones sexuales son muy intensas y satisfactorias” presentes en la Escala de calificación de las relaciones románticas de Davis (1996), y que a su vez es la pasión independientemente del compromiso lo que explica la actitud positiva hacia el sexting, se podría suponer que el estar actualmente en una relación de pareja, no es un aspecto relevante ya que lo que genera una actitud positiva hacia el sexting, es sentirse física y sexualmente atraído hacia la persona, y en este sentido cualquier vínculo en el que exista pasión, es suficiente, no se requiere estar una relación de noviazgo, en donde podría existir mayor compromiso.

Con respecto a la quinta hipótesis de la presente investigación, existen dos criterios para medir la variable relación estable. Según el autor Sánchez (2009), las personas casadas con poco tiempo y los no casados pero en una relación de noviazgo de nueve meses o más perciben la misma estabilidad en su relación, ambos grupos de personas perciben que sus relaciones son estables. De esta forma, se establecen nueve meses como un criterio temporal para medir la estabilidad en una relación.

En función de esto, en esta investigación se esperaba que las personas que afirmaron haber estado en una relación durante al menos nueve meses tendrían una actitud más positiva hacia el sexting en comparación con aquellas que negaron haber estado en una relación de al menos nueve meses. Sin embargo, los resultados son

incongruentes con esta hipótesis, y revelan que no existen diferencias en la actitud hacia el sexting en función de esta variable.

De esta forma, la actitud hacia el sexting tiende a ser positiva independientemente de si se trata de una relación con una duración de al menos nueve meses o con menor duración.

Estos resultados podrían guardar relación con lo obtenido por Parker, Black-Burn, Perry y Hawks (2013), quienes no encontraron diferencias significativas en relación al sexting en función del tipo de relación, ya sean personas casadas o no casados que tienen citas.

Aunque los autores Parker et al. (2013) no reporten en su investigación el tiempo de relación de las personas casadas y el de las personas no casadas, la muestra con la que trabajaron estos autores estuvo conformada por personas en una relación entre un mes a trescientos nueve meses, por lo que es posible afirmar que la ausencia de diferencias encontradas en el estudio de estos autores, señalan que la dinámica sexting es independiente de la duración de la relación.

Estos resultados son similares a los obtenidos a partir de la estimación de la estabilidad de la relación con base en la experiencia de la persona, con los que se pretendía poner a prueba la hipótesis en la que se plantea que aquellas personas que consideran haber estado una relación estable tendrán una actitud más positiva hacia el sexting.

Los resultados revelan que no existen diferencias significativas en la actitud hacia el sexting, entre las personas que reportan haber estado en una relación estable y los que reportan no haber estado en una relación estable. Por lo que la actitud hacia el sexting varía, en una dirección u otra, independientemente de si las personas han estado en una relación estable o no.

La baja relación entre la variable estabilidad en una relación de pareja, entendida en función de un criterio temporal o con base en la experiencia de la persona, y la actitud hacia el sexting, puede ser explicada del mismo modo en que fue explicada la ausencia de relación entre la variable estar actualmente en una relación y actitud hacia el sexting. Como se dijo previamente, el haber tenido una relación estable, no es una variable

relevante para explicar la actitud hacia el sexting, la única variable que parece explicar dicha variable dependiente es la pasión, un sentimiento basado en aspectos más físicos, que se pueden experimentar en cualquier vínculo, es decir, sin necesidad de que sea en una relación de pareja de larga duración o experimentada como estable por la persona, donde se asume están presentes otros elementos en la relación como el compromiso.

Dentro de las relaciones románticas autores como Parker et al. (2013) proponen otras variables que funcionan como predictoras de la variable sexting, dicha variable es el consenso en las relaciones como un sub-componente de la satisfacción sexual con la relación, esto señala que el comportamiento sexting está en función del grado de acuerdo de la pareja sobre la convencionalidad en demostraciones de afecto y relaciones sexuales. Por lo que si los miembros de la pareja concuerdan en emplear expresiones sexuales menos convencionales tenderán a llevar a cabo comportamientos sexting, en mayor medida a si están de acuerdo en emplear expresiones sexuales más convencionales.

A su vez una variable similar a la anterior pero que no pertenece al contexto de las relaciones de pareja sino que es una variable personal, es la actitud que las personas poseen hacia la sexualidad en general. Autores como Strassber, McKinnon, Sustaita y Rullo citado en Samimi y Alderson (2013) plantean que es esencial entender la relación entre la actitud hacia la sexualidad en general y el sexting, estableciendo que actitudes más permisivas o conservativas hacen que varíen las prácticas hacia el sexting; para estos autores las personas con actitud sexual más permisiva mostrarán más prácticas de sexting que los que posean una actitud sexual más conservativa.

Considerando que dichas variables no fueron incluidas dentro de esta investigación, y que parecen constituir un aspecto importante dentro de las relaciones románticas al momento de evaluar la actitud hacia el sexting, se recomienda que sean consideradas en las próximas investigaciones.

Otra variable importante, que no fue incluida en la presente investigación y que parece guardar relación con la actitud hacia el sexting es el haber participado previamente en la conducta sexting, ya que los resultados obtenidos en la campaña realizada por Music Television (MTV) y la Assosiation Press (AP) (citado en Hudson, 2011), plantean que la actitud parece variar en función de la participación previa en la conducta sexting.

Los investigadores hallaron que aquellas personas que habían realizado la conducta sexting, la describían con palabras que poseen connotación positiva, tales como excitante, confiable, caliente, coqueto o divertido, mientras que aquellos que no habían participado en esta conducta se referían a esta como estúpida, incómoda y asquerosa (MTV-AP citado en Hudson, 2011). Esto último es aún más importante cuando se tiene en cuenta que según Ferguson (2010) los comportamientos sexting y la actitud positiva hacia el sexting están altamente correlacionados.

A su vez el que el instrumento empleado para medir la variable actitud hacia el sexting no esté sustentado en una teoría, es una limitación que podría explicar los resultados del estudio. Según la teoría de Acción Razonada la variable actitud posee tres componentes, el cognitivo, el afectivo y el conductual (Morales et al., 2007). Con base en esto el instrumento empleado tendría la limitación de que no considera los diferentes componentes de la variable actitud, midiendo sólo el cognitivo, mientras que los otros componentes, el conductual y el afectivo no fueron medidos.

Otro aspecto que podría haber funcionado como una limitación o que podría estar relacionado con la poca correspondencia de los resultados con lo planteado en las hipótesis de acuerdo a los hallazgos en las investigaciones con estas variables son los cambios realizados para la variable actitud hacia el sexting, como es el haber tratado la misma de forma continua, en lugar de categórica como había sido tratada con el instrumento original, y los cambios en algunos adjetivos empleados.

Para finalizar, se encontró que es la pasión la única variable que predice y posee una correlación positiva con la actitud hacia el sexting.

Considerando que la variable pasión puede estar presente en cualquier tipo de relación, incluso en relaciones en las que el interés en el otro recae más en la atracción física y sexual que en aspectos afectivos. Esto señalaría que independientemente del grado de conocimiento y confianza que se tenga con la persona (variables más relacionadas con tener compromiso, una relación percibida como estable y duradera en el tiempo) es la pasión hacia la persona lo que determinará que se tenga una actitud más favorable hacia el sexting. .

Esto último podría colocar a la persona en una posición de riesgo, ya que tendrían mayor disposición a realizar esta conducta de forma impulsiva, sintiéndose motivados

principalmente por la anticipación de tener un contacto sexual más o menos inmediato, sin hacer un proceso reflexivo acerca de las posibles consecuencias negativas del sexting en algunas situaciones, como cuando se realiza con una persona de la que no se posee mucho conocimiento y que pueda hacer un mal uso de este contenido.

Con base a esto último, este estudio tiene implicaciones prácticas tanto en la Psicología de los Medios y Tecnología, como clínica y en el asesoramiento psicológico sobre el sexting.

Con respecto a las implicaciones de estos hallazgos para la Psicología de Media y Tecnología, los resultados evidencian cómo los avances tecnológicos traen consigo el desarrollo de nuevos medios a partir de los cuales, las personas consideran que es posible expresar su sexualidad.

Considerando que el sexting tiene consecuencias positivas o negativas, dependiendo de qué otras variables estén implicadas, tales como si se está valorando dicha conducta en el contexto de una relación de pareja estable y comprometida con la intención de disfrutar, fortalecer la relación y mejorar la sexualidad de la pareja, o si se está valorando fuera de dicha relación y únicamente para satisfacer una necesidad sexual de forma más o menos inmediata, en el Área de la Psicología de Medios y Tecnología se podrían realizar trabajos preventivos educando a las personas acerca de cómo y bajo qué circunstancias expresar su sexualidad, esto es, informar acerca de las consecuencias del sexting y bajo qué vínculos o relaciones dicha conducta es preferible que se lleve a cabo, para así proteger a la persona de los riesgos que pueden acompañar a la conducta sexting.

Por último, las implicaciones de este estudio tanto en la Clínica como en el Asesoramiento Psicológico, se basan por un lado, en el mayor conocimiento que ofrecen acerca de cómo se da el fenómeno sexting en las dinámicas interpersonales en general, y por otro lado, señalan la importancia de explorar terapéuticamente las características del vínculo en el cual se podría haber una mayor disposición a realizar la conducta sexting, para intervenir mediante un trabajo primario-preventivo.

## Conclusiones y recomendaciones

Esta investigación tuvo como objetivo determinar cómo varía la actitud hacia el sexting en función de las variables estilo de apego, la pasión y el compromiso en una relación, el estar en una relación de pareja para el momento del estudio, el haber estado en una relación de al menos nueve meses y el haber estado en una relación percibida como estable, en una muestra de estudiantes de 17 a 30 años de la universidad Católica Andrés Bello.

Según Bowlby (citado en Bartholomew y Horowitz, 1991) la unión que se forma en la infancia con un cuidador es la base para la unión que se formará posteriormente con la pareja, por lo que la interacción de los niños con sus padres en la infancia juega un papel significativo en el establecimiento de relaciones afectivas con otros, más allá del núcleo familiar. A su vez, según este autor existen tres estilos de apego principales, los cuales son el apego evitativo, el apego ansioso y el apego seguro.

Entre las relaciones afectivas que son externas al grupo familiar se encuentran las relaciones de pareja, las personas con diferentes estilos de apego tienen distintas dinámicas relacionales, las personas con un apego seguro son más confiadas y comprometidas con su relación, aquellos con un apego evitativo son menos confiados y por ende menos involucradas afectivamente y las personas con apego ansioso son desconfiadas de sí mismas, excesivamente comprometidos y dependientes (Schachner y Shaver, 2004; Sex and Tech, 2008; Weisskirch y Delevi, 2011).

Dentro de las relaciones de pareja, una dinámica frecuente, consecuencia de los avances tecnológicos, es el sexting o el uso de teléfonos celulares y otros medios para la actividad de enviar mensajes sugestivos, fotos o videos desnudos o semidesnudos a otra persona (Sex and Tech, 2008).

Sex and Tech (2008) indica que un aspecto relevante del sexting es la función que cumple en el contexto de las relaciones, ya que la mayoría de las imágenes sexualmente sugerentes son enviadas a novios o a novios y otras a parejas ocasionales.

En la medida en que el estilo de apego influye en la dinámica que las personas tienen para relacionarse con su pareja, se esperaba encontrar diferencias en la actitud hacia el sexting, en función del estilo de apego.

Considerando las personas con un apego evitativo tienden a involucrarse menos afectivamente, se sienten más atraídos por la independencia y le temen a la intimidad, y que las personas con apego ansioso buscan mantener la cercanía, la dependencia y el compromiso con su pareja (Drouin y Landgraff, 2011) se esperaba encontrar que las personas pertenecientes a estos estilos de apego tuviesen una actitud más positiva hacia el sexting en comparación con las personas con un apego seguro, en la medida en que el sexting les permitiera reafirmar la cercanía en el caso de los ansiosos o evitarla en el caso de las personas con un apego evitativo.

Esta suposición también se hizo con base a lo encontrado por Weisskirch y Delevi (2011) sobre la práctica de la conducta sexting, la cual se da para satisfacer una carencia particular. Estos autores hallaron que las personas con un estilo de apego ansioso envían mensajes o fotos con contenido sexual para brindar satisfacción a su pareja por lo que poseen una actitud positiva hacia el sexting, y a lo obtenido por Drouin y Landgraff (2011) sobre una tendencia por parte de los hombres con un apego evitativo a enviar mensajes con contenido sexual a su pareja.

Sin embargo, no se encontraron diferencias significativas en la actitud hacia el sexting en función de los estilos de apego. Por el contrario para todos los grupos hay una tendencia a tener una actitud desde ambivalente a positiva, de modo que no se dio actitud negativa hacia el sexting por parte de las personas pertenecientes a los estilos de apego ansioso, evitativo o seguro.

El hecho de que tanto el estilo de apego ansioso como evitativo presentaran una actitud más positiva hacia el sexting concuerda con lo esperado, ya que cada estilo de apego posee características con respecto a la dinámica relacional que pueden mantenerse a través del sexting; de manera que, aquellos con apego ansioso pueden aumentar el contacto y por tanto la sensación de cercanía con su pareja, mientras que aquellos con apego evitativo pueden evadir el contacto cara a cara al mismo tiempo que mantiene relaciones superficiales sin involucramiento afectivo a través del envío de mensajes sugestivos.

En relación a las personas con estilo de apego seguro, si bien en principio se esperaba una actitud menos favorable por parte de este grupo, en comparación con aquellos con estilos de apego evitativo y ansioso, el hecho de que las personas con

apego seguro también presente una actitud más positiva hacia el sexting puede deberse a que poseen altos niveles de confianza, cercanía y patrones adecuados de interacción.

Considerando al sexting como una forma alternativa de mantener la comunicación y la cercanía con la pareja cuando el contacto cara a cara no es posible, es decir como una forma de incrementar la comunicación y no como un sustituto de la interacción cara a cara (Jin y Park, 2010), es posible afirmar que es una forma de interacción que concuerda con las características antes mencionadas del estilo de apego seguro, en la medida en que posibilita la interacción y comunicación.

Asimismo, las personas con apego seguro tienden a estar más cómodos con su sexualidad, y en ese sentido, muestran mayor disposición a explorar y disfrutar nuevas formas de interacción sexual (Feeney y Noller citado en Parker et al., 2013), siendo el sexting una alternativa atractiva ya que es una opción alternativa para la exploración sexual.

Es importante señalar que debido al número reducido de personas pertenecientes a la categoría apego evitativo en la muestra no se realizaron todos los análisis correspondientes para conocer el comportamiento de esta variable en relación a la actitud hacia el sexting.

Aun así, es evidente como el sexting es empleado por personas con distintos estilos de apego, quienes, si bien coinciden en su actitud más positiva hacia el sexting, parecen diferir en los motivos inherentes a esa actitud.

Esto coincide con lo establecido por Aishah (2012) quien plantea que una variable que permite establecer diferencias entre los estilos de apego en relación al sexting, son los motivos por los cuales se ven involucrados en éste.

Otras de las variables consideradas para predecir la actitud hacia el sexting son las expuestas por Sternberg en su Teoría Triangular del amor (citado en Morales et al. 2007). Esa teoría se encuentra originalmente compuesta por las dimensiones intimidad, compromiso y pasión, pero para fines de la presente investigación se consideraron las dimensiones compromiso y pasión como variables predictoras; la exclusión de la dimensión intimidad se debió a la baja consistencia y bajo poder discriminativo de los ítems, evidentes en el estudio piloto.

De acuerdo a Sternberg (citado en Morales et al. 2007), las personas que mantienen relaciones en las que predomina la pasión, se caracterizan por presentar altos niveles de deseo sexual, mientras que aquellas que mantienen relaciones en las que predomina el compromiso, tienden a involucrarse en actividades que le permitan mantener la atención de su pareja, siendo la actividad sexual una forma de garantizar la cercanía más que una fuente de satisfacción sexual.

Considerado que el sexting permite satisfacer tanto las necesidades sexuales (ya que se intercambian elementos con contenido sexual explícito, ya sean textos o fotos) así como la necesidad de cercanía (al complacer a la pareja y mantener el contacto), se esperaba una actitud más favorable hacia el sexting cuando las personas presentaban altos niveles de pasión o compromiso.

Se encontró que solo la variable pasión predice una actitud positiva hacia el sexting, por lo que independientemente del nivel de compromiso que posean las personas en su relación, es la pasión en una relación la variable que explica la actitud hacia el sexting.

Simpson y Rholes citado en Brenlla, Brizzio y Carreras (sf); Sternberg citado en Ortíz et al. (2002) han establecido relación entre las variables estilo de apego y las cualidades pasión, intimidad y compromiso en una relación romántica (tratadas en el presente estudio como variables independientes).

De acuerdo con lo expuesto por otros autores (Simpson y Rholes citado en Brenlla et al., sf; Sternberg citado en Morales et al., 2007; Baumeister y Bratslavsky citado en Morales et al., 2007) las personas con apego evitativo se caracterizan por presentar en mayor medida la subdimensión de pasión que la de intimidad y compromiso ya que presentan altos niveles de deseo sexual, acompañado de un bajo deseo de implicación afectiva, y un bajo deseo de mantener la relación; las personas con un apego ansioso poseen más compromiso e intimidad y menor pasión, ya que están más centradas en sí mismas, en mostrar interés hacia su pareja para disminuir los niveles de ansiedad personales, sin sentirse necesariamente motivados a cubrir necesidades de su pareja, involucrándose en actividades sexuales para garantizar el interés de su pareja en la relación, más que para satisfacer su deseo sexual; finalmente, las personas con un apego seguro poseen un equilibrio entre las tres subdimensiones (intimidad, pasión y

compromiso) ya que se caracterizan por presentar altos niveles de atracción física y deseo sexual, de necesidad de afecto, cercanía y preocupación por el bienestar de la pareja.

Sin embargo, no fue posible explorar todas las relaciones antes planteadas en la presente investigación, ya que en primer lugar, no se pudo medir la variable intimidad al no contar con una escala de calidad en términos psicométrico, ya que la escala disponible presentó validez ni confiabilidad, por lo que sólo se puede observar el comportamiento de la muestra en las dimensiones pasión y compromiso. En segundo lugar, no se obtuvo una muestra representativa de personas con un estilo de apego evitativo (resultando sólo el 2% con un apego evitativo), por lo que no se contó con un grupo en el que fuera posible explorar el comportamiento de las dimensiones pasión y compromiso.

Al no contar con personas con estilo de apego evitativo en la muestra, no se esperaban puntuaciones altas en la variable pasión, ya que es una cualidad que, de acuerdo a los planteamientos teóricos y hallazgos previos, se atribuye únicamente al apego evitativo (Simpson y Rholes citado en Brenlla et al., sf; Sternberg citado en Ortíz et al., 2002; Impett et al., 2008).

A diferencia de lo esperado, la pasión es la variable que se relaciona en mayor medida con una actitud más positiva hacia el sexting, por lo que no se cumple lo establecido por los autores respecto a una baja pasión en las personas con estilo de apego ansioso, estilo de apego que, como se señaló previamente, fue predominante en la muestra del presente estudio.

Esto puede deberse al rol predominante de la pasión en las relaciones pasajeras, y la mayor dependencia de la pasión del arousal psicofisiológico. Así, las relaciones en las que predomina la pasión no necesariamente se dan entre personas que se encuentren vinculadas afectivamente, y por tanto, no desarrolla un apego particular hacia dichas personas, por el contrario, el vínculo va dirigido a la satisfacción de la necesidad sexual impulsado por una activación fisiológico y no por un deseo de ampliar el vínculo al incluir el área sexual (Madey y Rodgers, 2009).

Según Sex and Tech (2008) además de la pasión y el compromiso, existen características del estado de la relación según las cuales varía la probabilidad de incidir en la conducta sexting; así mientras algunas imágenes sexualmente sugerentes son

enviados a novios y novias, otras son enviadas a parejas ocasionales. Así mismo según Lenhart (2009) para algunos jóvenes las imágenes y el texto se envían más probablemente en el contexto de una relación o preludio a una relación.

Igualmente Weisskirch y Delevi (2011) hallaron que existía una correlación significativa entre el sexting y el status de la relación, de manera que aquellos participantes que afirmaron estar en una relación al momento de recolectar los datos eran más propensos a comprometerse en sexting, en comparación con aquellos que eran solteros.

En función de esto se esperaba que las personas que se encontraban actualmente en una relación tuviesen una actitud más positiva hacia el sexting que las personas que no se encontraban en una relación en la actualidad o para el momento en que fue llevado a cabo el estudio. Sin embargo, los resultados no concuerdan con lo reportado en las investigaciones previas y lo esperado en la presente investigación, por lo que el estar o no en una relación de pareja no permite diferenciar a los sujetos en la variable actitud hacia el sexting.

Otra variable asociada a las relaciones románticas y que a su vez ha estado asociada al sexting, es la estabilidad, que como se ha mencionado fue medida en función de dos criterios, uno basado en la temporalidad y el otro basado en la experiencia de las personas acerca de si su relación es estable.

En relación al criterio temporal según el autor Sánchez (2009), las personas casadas con poco tiempo y los no casados pero en una relación de noviazgo de nueve meses o más perciben la misma estabilidad en su relación, ambos grupos de personas perciben que sus relaciones son estables. De esta forma, se establecen nueve meses como un criterio temporal para medir la estabilidad en una relación.

Autores como Samimi y Alderson (2013) encontraron que los participantes que se encontraban en una relación por más de un año tendían más a implicarse en las dinámicas sexting que aquellos que estaban en una relación no comprometida.

Considerando que según Ferguson (2010), la Music Television (MTV) y Associated Press (AP) citado en Hudson (2011) la actitud positiva hacia el sexting y la conducta

sexting se encuentran altamente correlacionadas, el estudio anterior funcionó como base para esperar que las personas que hayan tenido una relación de al menos 9 meses tuviesen una actitud más positiva hacia el sexting que las personas que no. Sin embargo, esta hipótesis no se confirmó en la presente investigación, ya que no se encontraron diferencias significativas en la actitud hacia el sexting en función de si se ha estado en una relación de al menos 9 meses.

En relación a la experiencia de haber tenido una relación estable, empleada en esta investigación como el segundo criterio para estimar la estabilidad en una relación de pareja se esperaba que las personas que reportaran haber tenido una relación estable presentaran una actitud más positiva hacia el sexting que aquellos que reportaran no haber tenido una relación estable.

El interés en estudiar un criterio basado en la experiencia de la persona para estimar la estabilidad en una relación, fue incluido al considerar que la estabilidad percibida puede variar de una relación a otra con independencia del tiempo que se posea en dicha relación.

En la presente investigación se encontró que las variables haber estado en una relación estable y actitud hacia el sexting no se encuentran relacionadas, no existiendo diferencias en la actitud hacia el sexting entre las personas que reportaron haber tenido una relaciones estable y los que no.

Por último, debido a la baja relación y la poca capacidad explicativa de las variables empleadas en esta investigación sobre la actitud hacia el sexting, se recomienda incluir en estudios posteriores otras variables que se ha encontrado están relacionadas con la actitud hacia el sexting o con la conducta sexting, que si bien no representan lo mismo, hay autores como Ferguson (2010) mencionado previamente, que plantea que la conducta sexting está altamente relacionada con la actitud positiva hacia la conducta sexting.

La primera variable es el haber realizado la conducta sexting previamente, ya que según los hallazgos de la jornada realizada por Music Television (MTV) y Associated Press (AP) citado en Hudson (2011), la actitud hacia el sexting es positiva cuando ya se ha realizado la conducta sexting, o una negativa cuando no se ha realizado la conducta.

La segunda variable es la actitud hacia la sexualidad propuesta por Strassber, McKinnon, Sustaita y Rollo citado en Samimi y Anderson (2013) como esencial al momento de entender las dinámicas de sexting; plantean que involucrarse o no en la conducta sexting dependerá de si las personas tienen actitudes más convencionales o permisivas con respecto al sexo.

Por último, está la variable consenso o grado de acuerdo de la pareja con respecto a la convencionalidad de sus expresiones afectivas y sexuales en su relación que según Parker et al (2013) sirve para predecir el sexting, de manera que, en la medida en que los miembros de la pareja coincidan en tener expresiones afectivas y sexuales menos convencionales, llevarán a cabo la conducta sexting en mayor medida.

Con respecto a las relaciones que no pudieron ponerse a prueba en la presente investigación, sería relevante indagaren futuras investigaciones, si se cumple la relación entre las dimensiones intimidad, compromiso y pasión correspondientes a la Teoría Triangular del Amor de Sternberg (1986) y los estilos de apego seguro, evitativo y ansioso propuestos por la Teoría del Apego de Bowlby.

Corroborar la relación entre ambas variables, permitirá a su vez ampliar la comprensión de la dinámica sexting, al permitir realizar inferencias más precisas de los motivos por los cuales las personas presentan una actitud más favorable hacia el sexting.

Pudiendo inferirse que, las personas con un apego evitativo, quienes a su vez se espera sean más pasionales, mostrarán una actitud positiva hacia el sexting ya que permite satisfacer las necesidades sexuales sin verse implicados emocionalmente con la otra persona, mientras que las personas con un apego ansioso, que a su vez son más comprometidos, tendrán una actitud más positiva hacia el sexting ya que esto le permite complacer al otro y garantizar el compromiso y la cercanía en la relación.

También se recomienda para estudios posteriores obtener una muestra representativa y equilibrada de cada uno de los estilos de apego, para poder realizar las comparaciones entre todos los estilos de apego con respecto a la variable actitud hacia el sexting.

Considerando que, en base a los resultados obtenidos en la presente investigación, la actitud hacia el sexting tiende a ser más favorable independientemente del estilo de apego, sería relevante indagar en futuras investigaciones cuales son los motivos específicos de cada estilo de apego para considerar la conducta sexting como un medio para relacionarse.

Resulta importante señalar que una de las limitaciones más importantes de la presente investigación es el haber empleado un instrumento para medir la variable actitud hacia el sexting que no está basado en una teoría actitudinal, debido a la aparente ausencia del mismo. A su vez, existen pocos antecedentes de investigaciones científicas en las que se haya empleado este instrumento.

Sin embargo, se realizó un estudio piloto en el que se recabó evidencia a favor de la confiabilidad del instrumento en términos psicométricos, evidente en la capacidad discriminativa de los adjetivos que lo componen. En este sentido, la presente investigación forma parte de los estudios que abre camino hacia una mejor comprensión del sexting y de las variables relacionadas.

Aun así, se recomienda para futuras investigaciones la construcción de un instrumento que permita medir la actitud hacia el sexting a partir de un planteamiento teórico, de manera que en instrumentos considere los componentes conductual, cognitivo y afectivo propios de la actitud, para así proporcionar una medición más completa de la misma.

## Referencias bibliográficas

- Agustina, J. (2010). ¿Menores infractores o víctimas de pornografía infantil? Respuestas legales e hipótesis criminológicas ante el sexting. *Revista electrónica de ciencia penal y criminología*, 12, 11-44.
- Aishah, M. (2012). *Examining the influence of adult romantic attachment style on sexual goals and sexting behaviors and attitudes*. (Trabajo de Grado de Maestría). Universidad Kean, Nueva Jersey, Estados Unidos.
- Asociación Americana de Psicología. (2012). *Divisions of APA*. Recuperado de <http://www.apa.org/about/division/index.aspx>.
- Bartholomew, K., y Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 226–244.
- Brennan, K.A, Clark, C.L. y Shaver, P.R. (1998). Self-report measurement of adult romantic attachment: an integrative overview. *Guilford Press*, 46-76.
- Brenlla, M.E., Brizzio, A. y Carreras, A. (sf). Actitudes hacia el amor y apego. *Psicodebate*, 7-23.
- Bretherton, I. (1992). The origins of attachment theory: Jhon Bowlby and Mary Ainsworth. *Developmental psychology*, 28, 759-775.
- Brunker, M. (2009, January 15). 'Sexting' surprise: Teens face child porn charges. MSNBC. <<http://www.msnbc.msn.com/id/28679588/>>.
- Caron, A., Lafontaine, M.F., Bureau, J.F., Levesque, C. y Johnson, S. (2012). Comparisons of clore relationships: an evaluation of relationship quality and patterns of attachment to parents, friends, and romantic partners in young adults. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 44(4), 245-256.

- Davis, D., Shaver, P. y Vernon, M. (2004). Attachment style and subjective motivations for sex. *Society for personality and social psychology*, 30(8), 1076-1090.
- Drouin, M., y Landgraff, C. (2011). Texting, sexting, and attachment in college students' romantic relationships. *Elsevier*, 28, 444-449.
- Ferguson, C. J. (2010). Sexting behaviors among Young hispanic women: Incidence and association with other high-risk sexual behaviors. *The Psychiatric quarterly*, 82(3), 239-242.
- Gómez-Zapiain, Ortiz y Gómez-Lope (2011). Experiencia sexual, estilos de apego y tipos de cuidados en las relaciones de pareja. *Anales de psicología*, 27(2), 447-456.
- Glenn, R., Madsen, S., Hennighausen, K., Sroufe, A. y Collins, A. (2001). The coherence of dyadic behavior across parent-child and romantic relationships as mediated by the internalized representation of experience. *Attachment and human development*, 3(2), 156-172.
- Hudson, H.K. (2011). *Factors affecting sexting behaviors among selected undergraduate students* (Tesis Doctoral). Eastern Illinois University, Springfield, Estados Unidos.
- Impett, E., Gordon, A., y Strachman, A. (2008). Attachment and daily sexual goals: A study of dating couples. *Personal Relationships*, 15, 375–390.
- Impett, E. y Peplau, L. (2002). Why some woman consent to unwanted sex with a dating partner: insights from attachment theory. *Psychology of woman quarterly*, 26, 360-370.
- Jin, B. y Park, N. (2010). In-person contact begets calling and texting: interpersonal motives for cell phone use, face-to-face interaction, and loneliness. *Cyberpsychology, behaviors and social networking*, 13(6), 611-618.
- Kerlinger, F.N. y Lee, H.B. (2002). *Investigación del comportamiento*. (4ta. ed.). México DF, México: McGraw-Hill.
- León y Montero (2003). *Métodos de investigación es Psicología y Educación* (3era ed.) Madrid: McGraw-Hill.

- Leung L. y Wei R. (2000). More than just talk on the move: Uses and gratifications of the cellular phone. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 77, 308–20.
- Lenhart, A. (2009). Teens and sexting: How and why minor teens are sending sexually suggestive nude or nearly nude images via text messaging. Recuperado de Pew Internet & American Life Project website. <<http://www.pewinternet.org/Reports/2009/Teens-and-Sexting.aspx>>.
- Lenhart, A., Ling, R., Campbell, S. & Purdell, K. (2010). Teens and mobile phones. Pew Internet & American Life Project, April 20, 2010.
- Madey, S. y Rodgers, L. (2009). The effect of attachment and Sternberg's triangular theory of love on relationship satisfaction. *Individual differences research*, 7(2), 76-84.
- McGuigan, F.J. (1980) Psicología Experimental: Enfoque metodológico. Trillas.
- Mikulincer, M., Shaver, P. y Pereg, D. (2003). Attachment theory and affect regulation: the dynamics, development, and cognitive consequences of attachment-related strategies. *Motivation and emotion*, 27(2), 77-102.
- Mitchell, K., Finkelhor, D., Jones, D., Wolak, J. (2011) Prevalence and Characteristics of Youth Sexting: A National Study. *Pediatrics*, 129(101), 13-20.
- Morales, J.F., Moya, M.C., Gaviria, E. y Cuadrado, I. (2007). Psicología social (3ra. Ed.). Madrid, España: McGraw-Hill.
- Nielsen Online (2009). Global faces and networked places: A Nielsen report on social networking's new global footprint. Recuperado de <[http://blog.nielsen.com/nielsenwire/wpcontent/uploads/2009/03/nielsen\\_global\\_faces\\_mar09.pdf](http://blog.nielsen.com/nielsenwire/wpcontent/uploads/2009/03/nielsen_global_faces_mar09.pdf)>.
- Ortíz, M.J., Gómez, J. y Apodaca, P. (2002). Apego y satisfacción afectivo-sexual en la pareja. *Psicothema*, 14(2), 469-475.

- Parker, T., Blackburn, K., Perry, M. y Hawks, J. (2013). Sexting an intervention: relationship satisfacción and motivation consideration. *The american journal od family therapy*, 41, 1-12.
- Parker, M.L, Johnson, L. y Ketring, A. (2011). Assesing attachment of couples in therapy: a factor analysis of the experiences in close relationships scale. *Springer*, 33, 37-48.
- Penagos, A., Rodríguez, M., Carrillo, S., Castro, J. (2006) Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes. *Dialnet*, 5(1), 21-36.
- Real Academia Española. (2001). Diccionario de la Lengua Española (22º ed.). Recuperado de [www.rae.es/rae.html](http://www.rae.es/rae.html)
- Rozenel, V. (2006) Los modelos operativos internos dentro de la teoría del apego. *Dialnet*, 23.
- Samimi y Alderson (2013). Sexting among undergraduate students. *Elsevier*, 31, 230-241.
- Sánchez, R. (2009). Expectativas, percepción de estabilidad y estrategias de mantenimiento en las relaciones amororsas. *Enseñanza e investigación en psicología*, 14, 229-243.
- Schachner, D. y Shaver, P. (2004). Attachment dimensions and sexual motives. *Personal relationships*, 11, 179-195.
- Serrano, G. y Carreño, M. (1993). La Teoría de Sternberg sobre el amor: análisis empírico. *Psicothema*, 5, 151-167.
- Sex and Tech (2008). Sex and Tech: results from a survey of teens and young adults. Recuperado de National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy.
- Sternberg, R. (1986). A triangular theory of love. *Psycological review*, 93(2), 119-135.
- Weisskirch, R., Delevi, R. (2011) Sexting and adult romantic attachment. *Elseiver*, 27(5), 1697-1701.
- Wolak, J. y Finkelhor, D. (2011). Sexting: a typology. *Research Center*, 1-11.

Yárnoz, S., Arbio, I., Plazaola, M. y Murieta, L. (2001). Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de Psicología*, 17(002), 159-170.

**ANEXOS**

## **ANEXO A**

Experience in Close Relationships Scale (ECR)

Brennan, Clark y Shaver (1998)

Instrucciones: las declaraciones de abajo hacen referencia a cómo podría sentirse usted en las relaciones emocionalmente íntimas que ha mantenido o mantiene. Estamos interesados en cómo usted experimenta dichas relaciones. Responda a cada declaración haciendo clic al círculo (si es por web) o colocando el número en la escala para indicar que tan de acuerdo o en desacuerdo está con esa afirmación.

Escala: 1=fuertemente discrepante y 7=fuertemente de acuerdo

	1	2	3	4	5	6	7
1. Prefiero no mostrarle a mi pareja cómo me siento en lo profundo.							
2. Me siento cómodo compartiendo mis pensamientos y sentimientos privados a mi pareja.							
3. Encuentro difícil el permitirme depender de una pareja romántica.							
4. Me siento muy cómodo(a) con las relaciones románticas cercanas.							
5. No me siento cómodo(a) abriéndome a una pareja romántica.							
6. Prefiero no ser tan cercano a mi pareja romántica.							
7. Me incomoda que una pareja romántica quiera estar muy unida a mí.							
8. Encuentro relativamente fácil acercarme a mi pareja.							
9. No es difícil para mí acercarme a mi pareja.							
10. Con frecuencia consulto los problemas y preocupaciones con mi pareja.							
11. Me ayuda el poder recurrir a mi pareja romántica cuando la necesito.							
12. Le cuento todo a mi pareja.							
13. Hablo las cosas con mi pareja.							
14. Me pongo nervioso(a) cuando mi pareja se hace muy cercana a mí.							
15. Me siento cómodo(a) al depender de mi pareja romántica.							
16. Encuentro fácil el depender de parejas románticas.							
17. Me es sencillo ser afectivo(a) con mi pareja.							
18. Mi pareja realmente me entiende y entiende mis necesidades.							
19. Temo perder a mi pareja.							
20. Con frecuencia me preocupa que mi pareja no quiera quedarse conmigo.							
21. Con frecuencia me preocupa que mi pareja no me ama realmente.							
22. Me preocupa que mi pareja romántica no se preocupe por mí tanto como yo me preocupo por él/ella.							
23. Con frecuencia deseo que los sentimientos de mi pareja hacia mí fuesen tan fuertes como los míos hacia él/ella.							
24. Me preocupo mucho por mi relación.							
25. Cuando mi pareja no está conmigo, me preocupa que él/ella pueda interesarse en alguien más.							
26. Cuando manifiesto mis sentimientos a mi pareja romántica, me preocupa que él/ella no sienta lo mismo por mí.							
27. Me preocupa poco que mi pareja me deje.							
28. Mi pareja romántica me hace sentir dudas acerca de mí misma.							
29. No me preocupa el ser abandonado(a).							
30. Siento que mi pareja no quiere que seamos tan unidos como a mí me gustaría.							
31. En ocasiones, los sentimientos de mi pareja romántica hacia mí cambian sin razón aparente.							
32. Mi deseo de cercanía en ocasiones asusta a las personas y las aleja.							
33. Temo que una vez que una pareja romántica llegue a conocerme, no le guste quien soy realmente.							
34. Me molesta no tener el afecto y apoyo que necesito de mi pareja.							
35. Me preocupa no dar la taya con otras personas.							
36. Mi pareja sólo parece notarme cuando estoy molesto(a).							

## **ANEXO B**

Escala de Clasificación de Relaciones Románticas de Davis (1996)

Instrucciones: A continuación encontrará preguntas acerca de su relación con su amigo, compañero, pareja o cónyuge. Para responder a las preguntas, escriba el número del 1 al 9 que mejor refleja sus sentimientos acerca de su relación con esta persona. Utilice la siguiente clave al significado de la números: 1 = En absoluto, 2 = muy poco, 3 = poco (o casi nunca), 4 = algo (no a menudo); 5 = algo, 6 = mucho; 7 = demasiado; 8 = totalmente (casi siempre), y 9 = Total (siempre). Si bien se prefiere una escala de 9 puntos, una escala de 7 puntos le darán aproximadamente los mismos resultados. Para utilizar un formato de 7 punto de suprimir las respuestas 4 y 6 del formato de 9 puntos.

Ítems:

Intimidad	1	2	3	4	5	6	7
1. ¿Tú y esta persona discuten de forma abierta asuntos personales?							
2. ¿Tú confías en esta persona?							
3. ¿Crees que existan aspectos de ti que esta persona simplemente no comprendería?							
4. ¿Crees que hay aspectos de ti mismo que no son de incumbencia de esta persona?							
5. ¿Sabes qué tipo de persona es él/ella?							
6. ¿Es el comportamiento de esta persona sorprendente para ti?							
7. ¿Conocer acerca del pasado de esta persona?							
Pasión	1	2	3	4	5	6	7
1. ¿Esta persona domina tus pensamientos?							
2. ¿Te da placer el sólo observar o ver a esta persona?							
3. ¿Piensas en esta persona incluso cuando no estás con él/ella?							
4. ¿Hay cosas que sólo haces con esta persona?							
5. ¿Tienes sentimientos por esta persona que no podrías tener por otros?							

6. ¿Te sentirías traicionado o herido si esta persona tuviera la misma relación que tiene contigo con otra persona?							
7. ¿Tú y esta persona tienen formas particulares de hacer las cosas?							
8. ¿Has intimado sexualmente con esta persona?							
9. ¿Encuentras a esta persona sexualmente atractiva?							
10. Disfrutas el ser tocado por esta persona y de tocarlo(a)?							
Compromiso	1	2	3	4	5	6	7
1. ¿Estás comprometido a permanecer en tu relación?							
2. ¿Esta persona cumple con los ideales de una pareja y compañero(a) de vida?							
3. ¿Qué tan probable es que tu relación sea permanente?							
4. ¿Qué tan comprometida está tu pareja con esta relación?							

## **ANEXO C**

Instrumento construido por The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y CosmoGirl.com en el 2008 con el objetivo de medir la actitud hacia el sexting

Instrucciones: ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con cada una de las siguientes descripciones de la actividad de enviar mensajes sugestivos, fotos o videos desnudos o semi-desnudos?

1	2	3	4	5	6
Fuerte desacuerdo	Algo desacuerdo	Ni de acuerdo no en desacuerdo	Algo de acuerdo	Fuertemente de acuerdo	No sé

	1	2	3	4	5	6
Coqueto						
Asqueroso						
Caliente						
Poco conveniente						
Estúpido						
Atrevido						
Confidente						
Cool						
Desesperado						
Divertido						
Inmaduro						
Inseguro						
Ser fácil						

## **ANEXO D**

Revisión de Jueces Expertos

De parte de las estudiantes Andrea Bigott CI: 19721189 y Yirtza Granados CI: 18680986 solicitamos formalmente la revisión de elementos concernientes a los instrumentos que serán empleados en la investigación realizada como requisito para lograr el título como Licenciadas en Psicología, los cuales serán empleados en la siguiente problema de investigación:

Variación de la actitud hacia el sexting en función del estilo de apego y de las cualidades compromiso, intimidad y pasión de la relación romántica.

Los aspectos a considerar son: a) adecuada traducción de los términos originalmente en inglés al español, b) sugerir redacción alternativa del ítem c) que el instrumento posea validez o ajuste de contenido, es decir, que los términos empleados en estos instrumentos se ajusten a la cultura venezolana y más concretamente a los estudiantes UCABISTAS, d) sugerencias respecto a cambios que abarquen tanto el contenido como la presentación de los ítems y el formato de respuestas.

¡Gracias por su colaboración!

Tutor

Tesiste

Tesista

---

Alexander Ibarra

---

Andrea Bigott

---

Yirtza Granados

## **Instrumento**

Experience in Close Relationship Scale (ECR) Brennan, Clark y Shaver (1998).

### **Definición de la variable Estilo de Apego**

Definición conceptual: representaciones mentales que incluyen expectativas sobre sí mismo y sobre los otros dentro del contexto de las relaciones afectivas (Bretherton, 1992). Entre los estilos de apego considerados en la investigación se encuentran el apego evitativo o inseguro, caracterizado por la baja confianza, patrones inadecuados de comunicación y bajos deseos de proximidad, el apego ansioso o ambivalente caracterizado por bajos niveles de confianza en el establecimiento de relaciones afectivas, deseo de mantener proximidad en éstas, todo acompañado de temor e inseguridad para establecer y mantener relaciones, y el apego seguro, caracterizado por altos niveles de confianza y cercanía y pautas adecuadas de comunicación (Penagos et al., 2006).

Definición operacional: Puntaje promedio obtenido de los datos de cada una de las sub-escalas de factores independientes (apego ansioso y apego evitativo), del cuestionario ECR-R de Brennan, Clark y Shaver (1998). Cada factor o estilo de apego tiene una puntuación en función de una escala del 1 al 7. Donde el puntaje mínimo es 1 y el máximo 7. Un mayor puntaje (4,6 a 7) representa mayores niveles en el factor evitativo o ansioso. Sólo puntuaciones bajas (1 a 3,4) en ambas escalas indica la presencia de un apego seguro. Un puntaje promedio entre 3,5 y 4,5 indica un apego mixto o ambivalente, el cual no es relevante para fines de esta investigación.

A continuación se presentarán tres versiones para cada ítem del instrumento, la primera corresponde a la versión original en inglés, la segunda es una traducción directa en español y la tercera es una traducción en español ajustando los términos al lenguaje cotidiano (sólo para algunos ítems).

### Instrucción

Las siguientes afirmaciones se refieren a cómo te sientes emocionalmente en las relaciones románticas. Estamos interesados en cómo experimentas las relaciones románticas, y no sólo lo que te ocurre en la actualidad. Contesta marcando una (X) el grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de ellas:

1	2	3	4	5	6	7
Totalmente en desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ligeramente desacuerdo	Ni desacuerdo ni de acuerdo	Ligeramente de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

ÍTEMS	SI	NO	ALTERNATIVA
1. I prefer not to show a partner how I feel deep down.			
1A. Prefiero no mostrarle a mi pareja mis sentimientos profundos.			
2. I am very comfortable being close to romantic partners. (R)			
2A. Me siento cómodo(a) o al estar apegado a mi pareja romántica.			
2B. Me siento cómodo(a) al depender emocionalmente de mi pareja romántica.			
3. Just when my partner starts to get close to me I find myself pulling away.			
3A. Me alejo de mi pareja cuando la relación comienza a hacerse muy íntima.			
4. I get uncomfortable when a romantic partner wants to be very close.			
4A. Me incomodo(a) que una pareja se apegue demasiado a mí.			
4B. Me incomodo(a) que una pareja dependa demasiado de mí emocionalmente.			
5. I don't feel comfortable opening up to romantic partners.			
5A. No me siento cómodo(a) entregándome sentimentalmente a parejas románticas.			
6. I want to get close to my partner, but I keep pulling back.			
6A. Me gustaría tener un vínculo más íntimo con mi pareja, pero no puedo evitar alejarme.			
7. I am nervous when partners get too close to me.			
7A. Me pongo nervioso(a) cuando una pareja se vuelve muy cercana a mí.			

ÍTEMS	SI	NO	ALTERNATIVA
8.I feel comfortable sharing my private thoughts and feelings with my partner. (R)			
8A. Me siento cómodo(a) compartiendo mis pensamientos y sentimientos privados con mi pareja.			
9.I try to avoid getting too close to my partner.			
9A. Intento evitar volverme muy cercana o apegada a mi pareja.			
10.I find it relatively easy to get close to my partner. (R)			
10A. Encuentro relativamente sencillo acercarme a mi pareja.			
10B. Encuentro relativamente sencillo buscar afecto y contacto con mi pareja.			
11.I find it difficult to allow myself to depend on romantic partners.			
11A. Se me dificulta depender/necesitar de una pareja romántica.			
12.I prefer not to be too close to romantic partners.			
12A. Prefiero no apegarme demasiado a una pareja romántica.			
12B. Prefiero no apegarme o tener un vínculo afectivo demasiado intenso con una pareja romántica.			
13.I tell my partner just about everything. (R)			
13A. Le cuento todo a mi pareja.			
14.I usually discuss my problems and concerns with my partner. (R)			
14A. Usualmente hablo de mis problemas y preocupaciones con mi pareja.			
15.I feel comfortable depending on romantic partners. (R)			
15A. Me siento cómodo(a) al depender/necesitar de una pareja romántica.			
16.I don't mind asking romantic partners for comfort, advice, or help. (R)			
16A. No tengo problema con pedirle a mi pareja un consejo o ayuda.			
17.It helps to turn to my romantic partner in times of need. (R)			
17A. Me ayuda poder recurrir a mi pareja romántica cuando lo necesito.			
18.I turn to my partner for many things, including comfort and reassurance. (R)			
18A. Recorro a mi pareja cuando busco comodidad o me siento insegura.			
19. I worry about being abandoned.			
19A. Me preocupa ser abandonado(a).			
20. I worry a lot about my relationships.			
20A. Me preocupo mucho por mi relación.			

ÍTEMS	S I	N O	ALTERNATIV A
21. I worry that romantic partners won't care about me as much as I care about them.			
21A. Me preocupa que mi pareja no se interese tanto en mí como yo en él/ella.			
21B. Me preocupa no importarle a mi pareja tanto como él/ella me importa a mí.			
22. I worry a fair amount about losing my partner.			
22A. Me preocupo sólo lo necesario en perder a mi pareja.			
23. I often wish that my partner's feelings for me were as strong as my feelings for him/her.			
23A. Desearía que los sentimientos de mi pareja hacia mí fuesen tan fuertes como los míos hacia él/ella.			
24. I often want to merge completely with romantic partners, and this sometimes scares them away.			
24A. Quisiera ser tan unida a mi pareja que seamos indistinguibles, y eso a veces los/las asusta.			
24B. Quisiera ser tan unida a mi pareja que seamos inseparables, y eso a veces le asusta.			
25. I worry about being alone.			
25A. Me preocupa estar solo.			
26. My desire to be very close sometimes scares people away.			
26A. Mi deseo de cercanía a veces asusta a las personas.			
27. I need a lot of reassurance that I am loved by my partner.			
27A. Necesito que mi pareja me asegure que me ama.			
28. Sometimes I feel that I force my partners to show more feeling, more commitment.			
28A. A veces siento que presiono a mi pareja a demostrar sus sentimientos y compromiso.			
29. I do not often worry about being abandoned. (R)			
29A. No me preocupo con mucha frecuencia sobre ser abandonado.			
30. If I can't get my partner to show interest in me, I get upset or angry.			
30A. Cuando no puedo hacer que mi pareja me demuestre sus sentimientos hacia mí, me molesto.			
31. I find that my partner(s) don't want to get as close as I would like.			
31A. Me encuentro con que mi(s) pareja(s) no quieren ser tan apegadas a mí como yo quisiera.			
32. When I'm not involved in a relationship, I feel somewhat anxious and insecure.			
32A. Cuando no estoy envuelto(a) en una relación, me siento ansioso(a) e inseguro(a).			

ÍTEMS	S I	N O	ALTERNATIV A
33.I get frustrated when my partner is not around as much as I would like.			
33A. Me frustra no poder ver a mi pareja tan frecuentemente como quisiera.			
34.I get frustrated if romantic partners are not available when I need them.			
34A. Me frustro cuando mi(s) pareja(s) no están disponible cuando lo necesito.			
35.When romantic partners disapprove of me, I feel really bad about myself.			
35A. Cuando a mi pareja le molesta algo de mí, me siento mal conmigo mismo(a).			
36.I resent it when my partner spends time away from me.			
36A. Me molesta cuando mi pareja hace cosas lejos de mí.			

#### Observaciones y recomendaciones

Adecuación de la traducción	
Validez o ajuste de contenido	
Agregar o eliminar ítems	
Contenido, presentación y formato de los ítems	

## **Instrumento**

Escala de calificación de Relaciones Románticas de Davis (1996)

### **Definición de dimensiones de la Calidad de la relación**

Intimidad: Variable independiente

Definición conceptual: sentimiento de cercanía, unión y afecto hacia el otro, de preocupación por promover su bienestar, dar y recibir apoyo emocional, compartir las propias posesiones y compartir vivencias personales (Sternberg citado en. Morales, Moya, Gaviria y Cuadrado 2007).

Definición operacional: para la cualidad intimidad se estimará la puntuación total obtenida en la dimensión intimidad de la Escala de Calificación de Relaciones Románticas de Davis (1996). En donde el puntaje máximo puede ser 56 y el puntaje mínimo 8. Un puntaje total alto o próximo a 56 indica un mayor grado de intimidad en la relación de pareja.

Compromiso: variable independiente

Definición conceptual: decisión por parte de una persona de querer a alguien a largo plazo, por lo que se compromete a mantener la relación (Sternberg citado en. Morales, Moya, Gaviria y Cuadrado 2007).

Definición operacional: puntuación total obtenida en la dimensión compromiso de la Escala de Calificación de Relaciones Románticas de Davis (1996). En donde el puntaje máximo puede ser 28 y el puntaje mínimo 4. Un puntaje total alto o próximo a 28 indica un mayor grado de compromiso en la relación de pareja.

Pasión: variable independiente

Definición conceptual: conjunto de intensos sentimientos de atracción hacia otra persona, que se caracterizan por la activación fisiológica y el deseo de estar unido a ella en múltiples sentidos (Baumeinster y Bratslavsky citado en, Morales, Moya, Gaviria y Cuadrado 2007).

Definición operacional: puntuación total obtenida en la dimensión de pasión de la Escala de Calificación de Relaciones Románticas de Davis (1996). En donde el puntaje

máximo puede ser 70 y el puntaje mínimo 10. Un puntaje total alto o próximo a 70 indica un mayor grado de pasión en la relación de pareja.

Las relaciones amorosas se definen tanto por la intensidad como por el equilibrio de los elementos intimidad, pasión y compromiso; la forma de la relación está dada por las interrelaciones de dichos elementos (Stenberg citado en Serrano y Carreno, 1993). Compromiso, intimidad y pasión son cualidades que caracterizan la calidad de una relación, mientras exista mayor compromiso, intimidad y pasión en una relación romántica, mejor será la calidad de la misma.

**Instrucciones:** a continuación encontrará preguntas acerca de su relación con su amigo, compañero, pareja o cónyuge. Para responder a las preguntas, escriba el número del 1 al 9 que mejor refleja sus sentimientos acerca de su relación con esta persona. Utilice la siguiente clave al significado de los números:

1	2	3	4	5	6	7
En absoluto	Muy poco	Poco (Casi nunca)	Algo	Demasiado	Totalmente (Casi siempre)	Total (Siempre)

Intimidad	SI	NO	OPCIÓN ALTERNATIVA
1. ¿Tú y esta persona discuten de forma abierta asuntos personales?			
2. ¿Tú confías en esta persona?			
3. ¿Crees que existan aspectos de ti que esta persona simplemente no comprendería?			
4. ¿Crees que hay aspectos de ti mismo que no son de incumbencia de esta persona?			
5. ¿Sabes qué tipo de persona es él/ella?			
6. ¿Es el comportamiento de esta persona sorprendente para ti?			
7. ¿Conocer acerca del pasado de esta persona?			

Pasión	SI	NO	OPCIÓN ALTERNATIVA
1. ¿Esta persona domina tus pensamientos?			
2. ¿Te da placer el sólo observar o ver a esta persona?			
3. ¿Piensas en esta persona incluso cuando no estás con él/ella?			
4. ¿Hay cosas que sólo haces con esta persona?			
5. ¿Tienes sentimientos por esta persona que no podrías tener por otros?			
6. ¿Te sentirías traicionado o herido si esta persona tuviera la misma relación que tiene contigo con otra persona?			
7. ¿Tú y esta persona tienen formas particulares de hacer las cosas?			
8. ¿Has intimado sexualmente con esta persona?			
9. ¿Encuentras a esta persona sexualmente atractiva?			
10. Disfrutas el ser tocado por esta persona y de tocarlo(a)?			

Compromiso	SI	NO	OPCIÓN ALTERNATIVA
1. ¿Estás comprometido a permanecer en tu relación?			
2. ¿Esta persona cumple con los ideales de una pareja y compañero(a) de vida?			
3. ¿Qué tan probable es que tu relación sea permanente?			
4. ¿Qué tan comprometida está tu pareja con esta relación?			

## Observaciones y recomendaciones

Validez o ajuste de contenido	
Agregar o eliminar ítems	
Contenido, presentación y formato de los ítems	
Otros	

## **Instrumento**

Instrumento construido por The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y CosmoGirl.com en el 2008 con el objetivo de medir la actitud hacia el sexting.

### **Definición variable Actitud hacia el sexting**

Definición conceptual: evaluación global y relativamente estable que realizan las personas sobre cualquier estímulo (Morales, Moya, Gaviria y Cuadrado, 2007). Grado positivo o negativo con que las personas tienden a juzgar a cualquier objeto de actitud (Eagly y Chaiken; Petty y Wegner citado en Morales et al. 2007); para fines de esta investigación, dicho objeto de actitud o estímulo será la conducta de enviar mensajes de texto sexualmente cargados, fotos o vídeos sexualmente provocativos, fotos parcialmente desnudas o desnudas, enviados vía teléfono celular (Weisskirch y Delevi, 2011).

Definición operacional de actitud hacia el sexting: promedio de las puntuaciones dadas por las personas en las palabras con connotaciones positivas (coqueto, caliente, divertido, excitante, saludable, sin riesgo) y connotaciones negativas (Asqueroso, lamentable, estúpido, peligroso, inmoral) hacia el sexting, dadas por The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y CosmoGirl.com, en una investigación realizada el 2008, en donde el puntaje máximo es 5 y el mínimo es 1. Un mayor puntaje promedio (igual o mayor a 2,5) representa una actitud más positiva y menor puntaje (igual o menor a 2,49) representa una actitud más negativa hacia el sexting.

## Instrucciones

¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con cada una de las siguientes descripciones de la actividad de enviar mensajes sugestivos, fotos o videos desnudos o semi-desnudos?

## Instrumento original

	{LIST RANDOMIZED}	Strongly Disagree	Somewhat Disagree	Neither Agree Nor Disagree	Somewhat Agree	Strongly Agree	Don't Know
A	Flirty	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 6
B	Gross	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 6
C	Hot	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 6
D	Lame	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 6
E	Stupid	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 6
F	Bold	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 6
G	Confident	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 6
H	Cool	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 6
I	Desperate	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 6
J	Funny	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 6
K	Immature	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 6
L	Insecure	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 6
M	Slutty	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4	<input type="checkbox"/> 5	<input type="checkbox"/> 6

### Traducción

¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con cada una de las siguientes descripciones de la actividad de enviar mensajes sugestivos, fotos o videos desnudos o semi-desnudos?

1	2	3	4	5	6
Fuerte desacuerdo	Algo desacuerdo	Ni de acuerdo no en desacuerdo	Algo de acuerdo	Fuertemente de acuerdo	No sé

	SI	NO	OPCIÓN ALTERNATIVA
Coqueto			
Asqueroso			
Caliente			
Poco conveniente			
Estúpido			
Atrevido			
Confidente			
Cool			
Desesperado			
Divertido			
Inmaduro			
Inseguro			
Ser fácil			

### Observaciones y recomendaciones

Adecuación de la traducción	
Validez o ajuste de contenido	
Agregar o eliminar ítems	
Contenido, presentación y formato de los ítems	

## **ANEXO E**

Instrumentos para el estudio piloto

### Datos de identificación

Edad \_\_\_\_\_

Sexo \_\_\_\_\_

Carrera \_\_\_\_\_

¿Ha estado en una relación romántica? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Alguna ha tenido a duración de al menos nueve meses? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Estás actualmente en una relación? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Esta relación ha tenido una duración de al menos nueve meses? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

De haber respondido afirmativamente al menos una de las preguntas anteriores, ¿consideras que has estado en una relación estable? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

### Instrucciones

Las siguientes afirmaciones se refieren a cómo te sientes emocionalmente en las relaciones cercanas. Estamos interesados en cómo experimentas las relaciones cercanas y no sólo lo que te ocurre en la actualidad. Contesta marcando una (X) el grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de ellas:

1	2	3	4	5	6	7
Totalmente desacuerdo	Muy desacuerdo	ligeramente desacuerdo	Ni desacuerdo ni deacuerdo	Ligeramente de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

	1	2	3	4	5	6	7
1. Prefiero no mostrarle a mi pareja mis sentimientos profundos.							
2. Me preocupa ser abandonado(a).							
3. Me siento cómodo(a) siendo muy cercano(a) emocionalmente con mi pareja romántica.							
4. Me preocupa mucho mi relación de pareja.							
5. Me alejo de mi pareja cuando la relación comienza a hacerse muy íntima.							
6. Me preocupa no importarle a mi pareja tanto como él/ella me importa a mí.							
7. Me incomoda que una pareja sea demasiado cercana a mí emocionalmente.							
8. Mi preocupación por perder a mi pareja es normal, no excesiva.							

	1	2	3	4	5	6	7
9. Me incómoda expresar abiertamente lo que siento a mi pareja.							
10. Desearía que los sentimientos de mi pareja hacia mí fuesen tan fuertes como los míos hacia él/ella.							
11. Aunque me gustaría ser más cercano a mi pareja no puedo evitar alejarme.							
12. A mi pareja le asusta que quiera ser inseparable con ella/él							
13. Me pongo nervioso(a) cuando mi pareja se vuelve muy cercana a mí.							
14. Me preocupa estar solo (a).							
15. Me siento cómodo(a) compartiendo mis pensamientos y sentimientos con mi pareja.							
16. Mi deseo de intimidad a veces asusta a las personas.							
17. Trato de no acercarme demasiado a mi pareja.							
18. Necesito que mi pareja me asegure que me ama.							
19. Encuentro relativamente sencillo buscar involucrarme afectivamente con mi pareja.							
20. A veces siento que presiono a mi pareja a demostrarme sus sentimientos y compromiso.							
21. Se me dificulta aceptar que necesito de mi pareja.							
22. No suelo preocuparme por si mi pareja me abandonará o no.							
23. Prefiero no involucrarme demasiado con mi pareja.							
24. Me molesto cuando no puedo hacer que mi pareja me demuestre sus sentimientos hacia mí.							
25. Le cuento todo a mi pareja.							
26. Suele suceder que mi pareja no quiera estar tan apegada a mí como me gustaría.							
27. Acostumbro a contarle mis problemas y preocupaciones a mi pareja.							
28. Cuando no estoy involucrado en una relación, me siento ansioso (a).							
29. Me resulta cómodo contar con mi pareja.							
30. Me frustra no poder ver a mi pareja tan frecuentemente como quisiera.							
31. No tengo problema con pedirle a mi pareja un consejo o ayuda.							
32. Si mi pareja no está disponible cuando lo necesito, me frustró.							
33. Me alivia poder acudir a mi pareja cuando lo necesito.							
34. Cuando a mi pareja no le gusta algo de mí, me siento mal conmigo mismo(a).							
35. Recorro a mi pareja cuando necesito consuelo.							
36. Me molesta cuando mi pareja pasa tiempo sin mí.							

### Instrucciones

A continuación encontrará preguntas o afirmaciones acerca de su relación con su pareja actual, o alguna relación que haya considerado estable. Para responder a las preguntas, escriba el número del 1 al 7 que mejor refleja sus sentimientos acerca de su relación con esta persona. Utilice la siguiente clave al significado de los números:

1	2	3	4	5	6	7
En absoluto	Muy poco	Poco o casi nunca	Algo	Demasiado	Totalmente o casi siempre	Totalmente o siempre

	1	2	3	4	5	6	7
1. ¿Tú y esta persona discuten de forma abierta asuntos personales?							
2. ¿Esta persona está presente en la mayoría tus pensamientos?							
3. ¿Estás comprometido a permanecer en tu relación con esta persona?							
4. ¿Tú confías en esta persona?							
5. ¿Te da placer el sólo observar o ver a esta persona?							
6. ¿Esta persona cumple con los ideales de una pareja y compañero(a) de vida?							
7. ¿Crees que existan aspectos de ti que esta persona simplemente no comprendería?							
8. ¿Piensas en esta persona incluso cuando no estás con él/ella?							
9. ¿Qué tan probable es que tu relación sea permanente?							
10. ¿Crees que hay aspectos de ti mismo que no son de incumbencia de esta persona?							
11. ¿En la intimidad hay cosas que sólo haces con esta persona?							
12. ¿Qué tan comprometida está esta persona con la relación?							
13. ¿Sabes qué tipo de persona es él/ella?							
14. ¿Tienes sentimientos por esta persona que no tienes por otras?							
15. ¿Es el comportamiento de esta persona sorprendente para ti?							
16. ¿Te sentirías traicionado o herido si esta persona tuviera la misma relación que tiene contigo, pero con otra persona?							
17. ¿Haces cosas con esta persona que el resto no hace?							
18. ¿Has intimado sexualmente con esta persona?							
19. ¿Encuentras a esta persona sexualmente atractiva?							
20. ¿Te gusta que esta persona te toque o tocarle?							
21. Esta persona y yo nos sentimos atraídos inmensamente después de conocernos.							
22. Nuestras relaciones sexuales son muy intensas y satisfactorias.							
23. Mi amante esta persona concuerda con mis estándares ideales de belleza.							
24. En ocasiones me emociono tanto por estar enamorado(a) que no puedo dormir.							
25. Cuando estoy enamorado(a) tengo dificultad para concentrarme en cualquier cosa.							
26. Esta persona me ignora un rato, en ocasiones hago cosas para recuperar su atención							

### Instrucciones

¿Qué tan de acuerdo o desacuerdo estás en que cada una de las siguientes palabras describen la actividad de enviar mensajes sugestivos, fotos de desnudos o semi desnudos, o videos con contenido sexual?

1	2	3	4	5	6
Fuertemente en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Algo de acuerdo	Fuertemente de acuerdo	No sé

	1	2	3	4	5	6
Coqueto						
Asqueroso						
Ardiente						
Poco conveniente						
Estúpido						
Atrevido						
Confianzudo						
Chévere						
Desesperado						
Divertido						
Inmaduro						
Inseguro						
Promiscuo						

**ANEXO F**

Instrumento final

### Datos de identificación

Edad \_\_\_\_\_

Sexo \_\_\_\_\_

Carrera \_\_\_\_\_

¿Ha estado en una relación romántica? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Alguna ha tenido a duración de al menos nueve meses? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Estás actualmente en una relación? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

¿Esta relación ha tenido una duración de al menos nueve meses? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

De haber respondido afirmativamente al menos una de las preguntas anteriores, ¿consideras que has estado en una relación estable? SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_

### Instrucciones

Las siguientes afirmaciones se refieren a cómo te sientes emocionalmente en las relaciones cercanas. Estamos interesados en cómo experimentas las relaciones cercanas y no sólo lo que te ocurre en la actualidad. Contesta marcando una (X) el grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de ellas:

1	2	3	4	5	6	7
Totalmente desacuerdo	Muy desacuerdo	ligeramente desacuerdo	Ni desacuerdo ni deacuerdo	Ligeramente de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

	1	2	3	4	5	6	7
1. Prefiero no mostrarle a mi pareja mis sentimientos profundos.							
2. Me preocupa ser abandonado(a).							
3. Me alejo de mi pareja cuando la relación comienza a hacerse muy íntima.							
4. Me preocupa no importarle a mi pareja tanto como él/ella me importa a mí.							
5. Me incomoda que una pareja sea demasiado cercana a mí emocionalmente.							
6. Mi preocupación por perder a mi pareja es normal, no excesiva.							
7. Me incómoda expresar abiertamente lo que siento a mi pareja.							
8. Desearía que los sentimientos de mi pareja hacia mí fuesen tan fuertes como los míos hacia él/ella.							

	1	2	3	4	5	6	7
9. Aunque me gustaría ser más cercano a mi pareja no puedo evitar alejarme.							
10. A mi pareja le asusta que quiera ser inseparable con ella/él							
11. Me pongo nervioso(a) cuando mi pareja se vuelve muy cercana a mí.							
12. Me preocupa estar solo(a).							
13. Me siento cómodo(a) compartiendo mis pensamientos y sentimientos con mi pareja.							
14. Trato de no acercarme demasiado a mi pareja.							
15. Necesito que mi pareja me asegure que me ama.							
16. Encuentro relativamente sencillo buscar involucrarme afectivamente con mi pareja.							
17. A veces siento que presiono a mi pareja a demostrarme sus sentimientos y compromiso.							
18. Se me dificulta aceptar que necesito de mi pareja.							
19. No suelo preocuparme por si mi pareja me abandonará o no.							
20. Prefiero no involucrarme demasiado con mi pareja.							
21. Me molesto cuando no puedo hacer que mi pareja me demuestre sus sentimientos hacia mí.							
22. Le cuento todo a mi pareja.							
23. Suele suceder que mi pareja no quiera estar tan apegada a mi como me gustaría.							
24. Acostumbro a contarle mis problemas y preocupaciones a mi pareja.							
25. Cuando no estoy involucrado en una relación, me siento ansioso (a).							
26. Me resulta cómodo contar con mi pareja.							
27. Me frustra no poder ver a mi pareja tan frecuentemente como quisiera.							
28. No tengo problema con pedirle a mi pareja un consejo o ayuda.							
29. Si mi pareja no está disponible cuando lo necesito, me frustró.							
30. Me alivia poder acudir a mi pareja cuando lo necesito.							
31. Cuando a mi pareja no le gusta algo de mí, me siento mal conmigo mismo(a).							
32. Recorro a mi pareja cuando necesito consuelo.							
33. Me molesta cuando mi pareja pasa tiempo sin mí.							

### Instrucciones

A continuación encontrará preguntas o afirmaciones acerca de su relación con su pareja actual, o alguna relación que haya considerado estable. Para responder a las preguntas, marca con una (X) en la casilla correspondiente a los números del 1 al 7 que mejor refleja sus sentimientos acerca de su relación con esta persona. Utilice la siguiente clave al significado de los números:

1	2	3	4	5	6	7
En absoluto	Muy poco	Poco o casi nunca	Algo	Demasiado	Totalmente o casi siempre	Totalmente o siempre

	1	2	3	4	5	6	7
1. ¿Esta persona está presente en la mayoría tus pensamientos?							
2. ¿Estás comprometido a permanecer en tu relación con esta persona?							
3. ¿Te da placer el sólo observar o ver a esta persona?							
4. ¿Esta persona cumple con los ideales de una pareja y compañero(a) de vida?							
5. ¿Piensas en esta persona incluso cuando no estás con él/ella?							
6. ¿Qué tan probable es que tu relación sea permanente?							
7. ¿En la intimidad hay cosas que sólo haces con esta persona?							
8. ¿Qué tan comprometida está esta persona con la relación?							
9. ¿Tienes sentimientos por esta persona que no tienes por otras?							
10. ¿Te sentirías traicionado o herido si esta persona tuviera la misma relación que tiene contigo, pero con otra persona?							
11. ¿Haces cosas con esta persona que el resto no hace?							
12. ¿Has intimado sexualmente con esta persona?							
13. ¿Encuentras a esta persona sexualmente atractiva?							
14. ¿Te gusta que esta persona te toque o tocarle?							
15. Esta persona y yo nos sentimos atraídos inmensamente después de conocernos.							
16. Nuestras relaciones sexuales son muy intensas y satisfactorias.							
17. Esta persona concuerda con mis estándares ideales de belleza.							
18. En ocasiones me emociono tanto por estar enamorado (a) que no puedo dormir.							
19. Cuando estoy enamorado (a) tengo dificultad para concentrarme en cualquier cosa.							
20. Si esta persona me ignora un rato, en ocasiones hago cosas para recuperar su atención.							

### Instrucciones

¿Qué tan de acuerdo o desacuerdo estás en que cada una de las siguientes palabras describen la actividad de enviar mensajes sugestivos, fotos de desnudos o semi desnudos, o videos con contenido sexual?

1	2	3	4	5	6
Fuertemente en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Algo de acuerdo	Fuertemente de acuerdo	No sé

	1	2	3	4	5	6
Coqueto						
Asqueroso						
Ardiente						
Poco conveniente						
Estúpido						
Atrevido						
Confianzudo						
Chévere						
Desesperado						
Divertido						
Inmaduro						
Inseguro						
Promiscuo						

**ANEXO G**

Autorización de Escuelas

Caracas, Mayo del 2014

Estimada director (a) \_\_\_\_\_ de la Escuela \_\_\_\_\_ de la Universidad Católica Andrés Bello.

Somos estudiantes de 5to año de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello: Andrea Bigott CI: 19721189 y Yirtza Granados CI: 18680986. Estamos realizando nuestra tesis de grado, la cual se titula de la siguiente manera:

*“Variación de la actitud hacia el sexting en función del estilo de apego y de las cualidades compromiso y pasión de la relación romántica”.*

Específicamente, solicitamos su autorización para trabajar con una muestra de estudiantes de 1er y 4to año o de 2do y 5to año con edades comprendidas entre 18 y 25 años. El trabajo que se requiere hacer, consiste en una aplicación de tres instrumentos, los cuales son: la Escala Experience in Close Relationship Scale (ECR) Brennan, Clark y Shaver (1998), la Escala de calificación de las relaciones románticas de Davis (1996), el instrumento construido por The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy y CosmoGirl.com en el 2008 para mediar la actitud hacia el sexting.

En relación al tiempo, la aplicación puede demorar entre 20 y 30 minutos.

Con respecto a los detalles de la aplicación, se pedirá el consentimiento de los estudiantes, donde se les informará sobre su responsabilidad como participantes en la investigación y de esta forma poder conseguir su mayor colaboración. Así mismo, también se garantiza la confidencialidad de los resultados y el buen manejo de toda la información recogida.

\_\_\_\_\_  
Directora Escuela de Psicología

\_\_\_\_\_  
Tutor Lic. Alexander Ibarra